Mundo Uruguayo

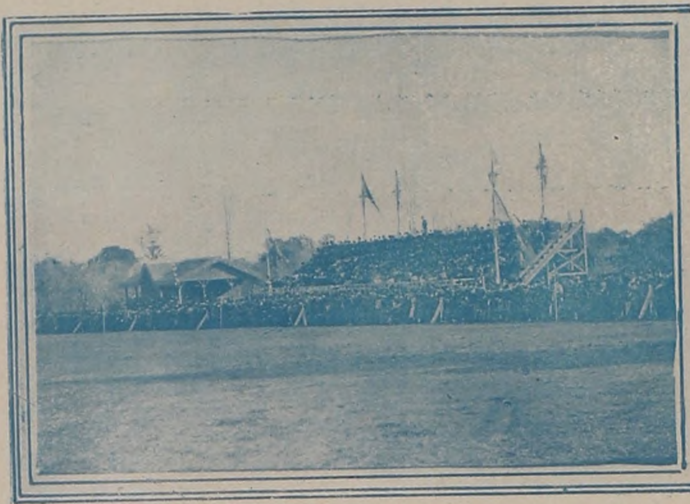
ILUSTRACION SEMANAL | Año VI | Montevideo, Junio 19 de 1924 | Núm. 284 | 7 CENTESIMOS EL EJEMPLAR



Por el prestigio de la Patria y el porvenir de la Raza

Bien por los campeones mundiales de Football

EL "ALBION" EN SU ACTUACION DE 1899



Aspecto del palco en la cancha del "Albión", en la Avenida 19 de Abril, repleto de concurrencia que sigue atentamente las incidencias del referido match



Durante el desarrollo del partido "Albión F. C." versus "Belgrano A. C.", el 1.° de Junio de 1899



Team del "Albión" y uno de los cuadros de "criollos" formados al efecto que se midieron ese año. Entre los componentes del "Albión" puede verse a Mr. Poole con su inseparable can. (Léase el reportaje a don Enrique C. Lichtenberjer)



El mismo equipo del "Albión" y el de un c ub argentino con quien se midiera en la cancha del Paso Molino

Semanario Ilustrado
Aparece todos los jueves
Editado por la Agencia «Publicidad»
Capurro y C.ª
Calle Juan C. Gómez 1386 — Montevideo

Mundo Uruguayo

Precio del ejem. $ 0.07
Precio de suscripción anual . . $ 3.00 oro
En el extranj. suscrip. anual . . $ 5.50 oro

El Uruguay Campeón Mundial de Football

El significado del triunfo

Aún están frescas, palpitantes, inmarcesibles las emociones vividas por nuestro pueblo al conocerse el magnífico triunfo obtenido en las Olimpiadas de París por los representantes del football uruguayo, al adjudicarse el título máximo de Campeones Mundiales del popular deporte. El alma colectiva ha vibrado como nunca, en una sola expresión jubilosa, ante el acontecimiento que representa para nuestra nacionalidad la conquista, en las gestas olímpicas de la capital de Francia, de un título a cuya disputa concurrieron 23 naciones del mundo, enviando sus aguerridos equipos y sus más perfectos atletas. Por primera vez en la historia del desenvolvimiento de las naciones de América latina, ocurre un hecho de esta trascendencia que desplaza la admiración de todos los pueblos del mundo hacia este continente por el esfuerzo altamente desinteresado y meritorio de un núcleo de compatriotas que llevaban en su corazón el deseo de vencer y en la expresión de su juego científico, elegante, correcto, las tendencias y modalidades impresas al football en las regiones del Río de la Plata. Y el triunfo amplia y brillantemente conquistado por nuestra juventud canta las victorias de una nueva raza formada por la fusión de todos los pueblos del mundo y sobre la cual tan vagas e imprecisas noticias se tienen en las naciones de allende el Océano. Y es ella la que edificando sobre la pampa infinita, en medio de la exhuberancia tropical ciudades progresistas, pueblos que se mueven y accionan dentro de los principios de una democracia de verdad, consagrando todos los derechos justos y reconociendo como única condición de superioridad las que surgen del propio mérito dignificante, sin resabios ancestrales fundamentados en castas nobiliarias y en enconos religiosos, habla con la elocuencia de un triunfo indiscutible por la superioridad del esfuerzo, de que también ella, como los pueblos maravillosamente organizados de los tiempos lejanos, Grecia y Roma, rinde culto a la educación del músculo y sabe en las justas amistosas por el vigorizamiento de la raza, detentar los laureles de la victoria y ceñirlos a las frentes de sus preferidos ante la multitud que la aplaude freneticamente y la consagra ungida por la voluntad olímpica.

Desde ahora en adelante ya no será el Uruguay una expresión geográfica cuya ubicación se confunde con la de las dos grandes naciones que la ciñen y cuyos esfuerzos de todo orden se ignoran aún mismo por aquellos que mantienen relaciones comerciales y culturales con nosotros. Flameando su pabellón celeste y blanco en lo más alto del mástil de' stadium de Colombes, acariciado por el sol de Francia, ondeando al impulso de las brisas de aquella nación amiga, bajo su cielo azul, victoriado por la multitud ebria de entusiasmo, el Uruguay vivirá desde ahora una nueva etapa de su vida constructiva, por obra de su juventud vigorosa que supo derimir supremacías caballerezcas en las arenas olímpicas, frente a todas las razas del orbe, para agregar un nuevo laurel inmarcesible al sentimiento y orgullo patrio. Es la conquista pacífica y enaltecedora de un concepto superior en el concierto de las naciones civilizadas que se destacan por la maravillosa manifestación integral de sus progresos útiles, y que el Uruguay, en un amplio gesto generoso, por solidaridad continental, por similitud de tendencias, tradiciones y propósitos, entrega a todas las demás naciones de América latina, ya que ellas, en la hora del triunfo alentaron nuestros entusiasmos, vivieron nuestras congojas y tribulaciones momentos antes de iniciarse la etapa culminatoria, e hicieron de la victoria uruguaya el símbolo de la pujanza juvenil de estas tierras del mundo que marchan hacia destinos superiores por las virtudes de una raza que se siente fuerte y capaz de señalar rutas luminosas al mundo entero.

Hoy fué el Uruguay quien reveló en las justas significadoras del músculo de lo que eran capaces estas naciones nuevas de un Continente que se le supone viviendo aún, en muchas de sus manifestaciones sociales, la vida primitiva y salvaje de su población aborigen. Mañana serán otras naciones hermanas del mismo solar indivisible por el afecto que une a sus pueblos, los que impongan, en otras esferas de las actividades humanas, la superioridad del esfuerzo civilizador y el genio de sus pueblos laboriosos.

Por otra parte la victoria amplia, precisa, categórica, de nuestros footballers por el Campeonato del Mundo, ha dado la pauta de lo que valemos y de lo que podemos realizar en el futuro. Engañados nosotros, hasta ahora, como el resto de los pueblos americanos, por el lejano miraje, de las grandezas de la civilización de los pueblos europeos, permanecíamos al margen de todas las disputas ennoblecedoras, empequeñecidos, temerosos, sin confianza en nuestras capacidades integrales, como menores de edad que necesitan aun la tutela paterna. No nos encontrábamos seguros de afrontar las pruebas definitivas de una comprobación de méritos y aptitudes frente a los viejos países de cultura milenaria, resignándonos al rol mediocre a que nos relegara el concepto pobre y equivocado que de nuestras capacidades y conquistas se tenía y aún se tiene. Eramos mercados maravillosamente aptos para ser conquistados por el esfuerzo industrial europeo y de los cuales, de sus fuentes de producción aún vírgenes, solo podía exigirse, carnes jugosas, café y cereales y alguna otra expresión de la riqueza de sus tierras para alimentar a sus pueblos o destinados a la transformación en sus talleres en artículos que luego encontraban en estos medios fácil salida.

El Uruguay ha revelado que existe otra América, cultural y científica, que se desconoce y en la que todos los valores del espíritu se cultivan con igual empeño. Por eso es doblemente meritorio el esfuerzo victorioso realizado por el equipo uruguayo al imponerse, sin una sola derrota, en las tierras de nuestros mayores, conquistando el Campeonato Mundial del Football, dignificando al país y haciendo que su pabellón de paz, azul y blanco, flameara como un símbolo en lo más alto del mástil del stadium de Colombes, cantando las virtudes y virilidades de un pueblo joven de América.

Mundo Uruguayo que ha vivido, identificado con el espíritu del pueblo, las gloriosas horas de honda emoción proporcionadas por el esfuerzo, denodado de nuestros jugadores, rinde con este número, dedicado en su casi totalidad a la historia y desarrollo del football en el Uruguay, el merecido homenaje a quienes supieron ser invictos y obtuvieron para el país un lauro glorioso que lo consagra mundialmente.

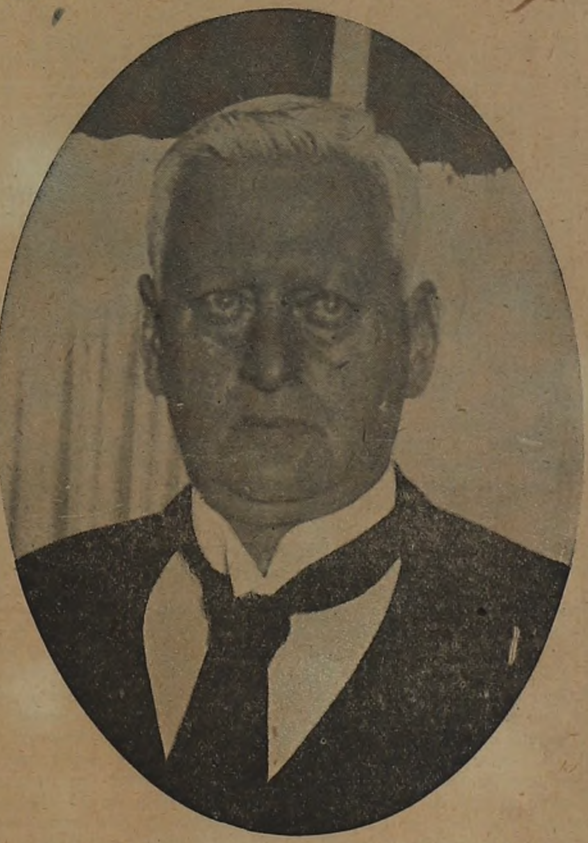
El regreso de los vencedores

Un telegrama de uno de los corresponsales que acompaña en su gira el team uruguayo de football vencedor en las Olimpiadas de París ha expresado el deseo de regresar al solar nativo del valiente y entusiasta conjunto que supo dirimir supremacías por el Campeonato Mundial de Football frente a los más aguerridos equipos del viejo mundo. La noticia promovió entre nosotros, diversas iniciativas tendientes todas ellas a satisfacer el legítimo deseo de nuestros compatriotas cuyo comportamiento ha sido tan ejemplar y beneficioso para el país. Merece destacarse, entre esas iniciativas, la que en forma de proyecto de ley fué presentado a la Cámara de Representantes y aprobado unánimemente en sesión extraordinaria, por el que se dispone sean entregados a la Asociación de Football la suma de $ 20.000 para cubrir el déficit de la gira. Era lo menos que podía hacer el Parlamento ante el esfuerzo victorioso del grupo de jóvenes footballers uruguayos, para no reducir la magnitud del triunfo legítimo, obligándolos a una ruda labor profesional por países desconocidos a fin de arbitrar los recursos indispensables que costearan su viaje a Europa. No era posible, por otra parte, una actitud contraria, con la cual se hubiera atentado quizá contra la pureza del triunfo y se lesionaría, en lo más vivo, el sentimiento de los jugadores a quienes se les habría hecho comprender, rudamente, que su victoria no merecía para los hombres de gobierno, unos millares de pesos, cuando por razones menos poderosas que no llegaban tan intimamente al espíritu de la nacionalidad y no redundaban tan visiblemente en prestigio del país, se habían votado sumas mayores que las exigidas para poner término a una gira triunfal de nuestra juventud deportista. El Parlamento ha estado a la altura de su misión. ¿Pero, se concretará a esto, el homenaje a nuestros jugadores? ¿No valdría la pena que se arbitraran recursos por medio de una gran suscripción nacional para premiar el esfuerzo de los jugadores?

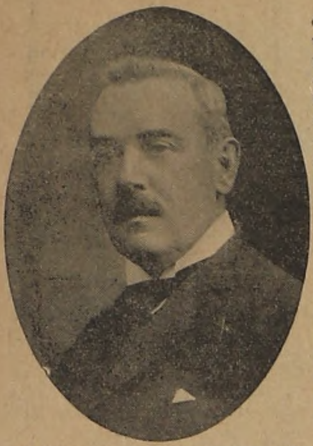
¿No sería, acaso, el momento oportuno, para que el producido de esa gran colecta pública, a la que todas las instituciones y ciudadanos aportarían su óbolo, fuera destinada a la construcción de un gran stadium nacional, que podría denominarse de la Victoria, en el que nuestra juventud se entrenara en todas las manifestaciones del deporte? Si bien es cierto que con ese objeto fué presentado por el doctor Ghigliani un proyecto a la Cámara, por el que se destinaría una gruesa suma de dinero para la realización de esa gran obra indispensable y urgente, creemos, y en ese sentido lanzamos la idea, que es a la iniciativa particular que corresponde, como un homenaje a los que supieron triunfar en buena lid, la financiación de esa magna obra reclamada por el Uruguay a raíz del magnífico renombre que ha adquirido en las Olimpiadas de París.



Señor Juan Cat, que siendo gerente del Tranvía del Este construyó la primera cancha en Punta Carretas en la que se jugó al Football, permitiendo a la vez que se transformara en guardaropía las construcciones anexas a la parada del tranvía, algunas de las cuales aún subsisten.



Mr. Williams Poole a quien se le llama el padre del Football en el Uruguay y que siendo profesor del "The English High's School" tomó a su cargo la tarea de perfeccionar a sus alumnos en las prácticas del popular deporte. Es una de las figuras mas representativas del football en nuestro país.



Sr. Enrique C. Lichtenberger, primer secretario de The Uruguay Association Football League y uno de los elementos más vinculados al desarrollo del Football en el Uruguay y de actuación más sobresaliente.

MOMENTO OPORTUNO

El momento es aparente para que desaparezcan las diferencias que dividen el deporte nacional. Las gestiones en ese sentido han sido iniciadas por representantes de todas las tendencias deportivas. Esperamos que ellas rindan sus frutos benéficos a la armonía del esfuerzo común, y que los intereses y odios personales sean depuestos en aras del prestigio y perfeccionamiento de la educación física de nuestro pueblo. El magnífico triunfo obtenido por los representantes del football uruguayo en las Olimpiadas de París, triunfo que ha llenado de legítimo orgullo el alma nacional, provocando el desborde de todos los entusiasmos populares y la admiración de los demás países de América latina, constituye una etapa, que no debe ser definitiva, de los progresos conquistados en las prácticas de los ejercicios físicos. Para detentar esa indiscutible superioridad conquistada; para ampliarla en otras manifestaciones del deporte; para que podamos aspirar, con justo anhelo, a las consagraciones totales, como pueblo de atletas que no descuida la salud del cuerpo para el vigorizamiento en la raza, debemos propender, por todos los medios posibles, a la concentración de esfuerzos en una sola unidad directiva, sin fraccionamientos diferenciales capaces de entregarnos, en el futuro, inermes a las rudas pruebas de competencia con adversarios que han de prepararse, fatalmente, para disputarnos la reciente posición ocupada magníficamente, en las grandes Olimpiadas de París. El más grande homenaje que podría tributarse a los triunfadores en el Campeonato Mundial de Football, a su llegada a nuestro Puerto, sería el de recibirlos, con una gran manifestación única, en la que no hubiera el asomo de una diferencia fundamental ni la persistencia de un odio ni de un resquemor de las luchas que han dividido al deporte en el país. Y esto, a juicio nuestro, fácilmente se obtiene, levantando un poco el punto de mira.



Alberto C. Lichtemberger que conjuntamente con su hermano Enrique, es uno de los precursores del Football en el Uruguay

Conversando con el Sr. Enrique C. Lichtenberger

Algunas referencias retrospectivas sobre el football

Si bien el football llegó a ser nuestro deporte nacional, al punto de ser sentido por las actuales generaciones uruguayas como una cosa bien propia, por la facilidad con que nuestro pueblo lo asimiló gracias a su ingénita vocación a la cultura física, no debemos olvidar que los esfuerzos y los entusiasmos de unos hombres altruístas, dispuestos a toda clase de sacrificios, fueron los que impulsaron los primeros pasos y definieron así el camino hacia la gran conquista de hoy.

Como todos los innovadores, aquellos primeros aficionados, enamorados de la cultura del músculo, lucharon con enormes dificultades para imponer en un ambiente tan apegado, como el nuestro — en aquel entonces — a lo rudimentario, el juego de fuerza e inteligencia que andando el tiempo, haría flamear en un mástil de honor la bandera de la patria por sobre todas las hermanas del Mundo.



Grupo de un combinado uruguayo tomado en Palermo, el 16 de Agosto de 1905. Facciolo, Monjoy, Carve, Bouton, Reyes Lerena, L. Carbone, Berro, Nebel, Pena, Thode, Saporiti, Méndez, Prat y algunos acompañantes.

Como todos los orígenes, los del football entre nosotros, se presentan ahora, através del tiempo, ya, algo confusos, algo obscuros. Hubo en ellos la acción de muchas personas modestas y altruistas que a semejanza de los héroes silenciosos, guardan muy en su interior la gloria íntima de su obra y no salen a la notoriedad a recibir la consagración de las multitudes por qué está en ellos el que baste a su conciencia honrada, el halago inefable de haber contribuído con su grano de arena al levantamiento de esa gran obra que acaba de consagrarse definitivamente. En aquellos días ya lejanos en que nadie tomaba en serio "un juguete de muchachos", en que los padres y hasta los maestros combatían "una diversión grosera", los esforzados jóvenes que frente a las tendencias de la época romántica, a la bohemia, al abandono físico y a las exaltaciones peligrosas de un lirismo que empezaba a hacer sus estragos, pelearon contra viento y marea para inculcar a nuestro pueblo que aquel juego al aire libre, durante las horas de sol, en contacto con la naturaleza, era una conquista más de la vida, sobre los nefastos avances de la muerte en el intrincado mundo moderno. Todo era para ellos circunstancias adversas. Pero ellos vencieron sobre todo e impusieron el football hasta hacer que el alma latina se compenetrara de lo que ese deporte significa para la salud de un pueblo que trabaja y que necesita para alcanzar el ideal de humanidad, mantener el equilibro en el desarrollo del músculo y del intelecto. Ideal helénico que la Nueva Atenas persigue en sus rutas de paz y de progreso.

Muchos ciudadanos vinculados al Comercio, a la Banca, al Periodismo, a la Política, han ido contribuyendo a la difusión y al perfeccionamiento del football entre nosotros. Las distintas esferas de la actividad nacional fueron invadidas poco a poco, por la ola de entusiasmo provocada por este deporte. Hombres de todos los credos políticos y religosos, hombres que fueron adversarios en los campos de batalla durante las épocas, muertas para siempre, de las guerras fraticidas, hombres de lucha política que mostraron su encono y su antagonismo en la prensa y en el parlamento, se llegaron a sentir hermanados en el culto fraternal del deporte. Hombres de pensamiento y hombres de acción que frente al football gozaron, en los instantes dejados libres por sus tareas, de la noble fraternidad del deporte. De todos ellos, buscamos a uno de los más autorizados para que nos hablara de los tiempos idos en que el football era algo exótico, de las épocas de lucha sin compensación, de la era de los precursores. Cuando lo hallamos, tuvimos la enorme satisfacción de conocer a un espíritu superior que sólo una dificultad opuso a nuestra tarea, la de su modestia irreductible.

Los recuerdos más viejos

—Eramos jóvenes — principia diciéndonos el señor Lichtenberger — y deseosos de hacer conocer en nuestra patria lo que era el football, organizamos en diversas ocasiones distintos partidos contra algunos jóvenes de la colonia inglesa. El juego en aquellos tiempos era muy brusco, tenía ciertas características de "rugby", siendo cosa frecuente el salir lesionado de las canchas. Recuerdo que en esos días, en la Argentina había resultado un marino británico muerto por un terrible golpe en el estómago. Sin embargo nosotros queríamos imponer el juego racional; científico y a eso fuímos a medida que se prosperó en técnica. No se disponía como ahora, de fields especiales, ni de comodidad alguna y recuerdo que yo, con mi hermano, más de una vez, fuimos a colocar los postes y disponer la cancha, momentos antes del partido, para deshacer todo una vez terminado el mismo, pués jugábamos siempre, en terrenos prestados.

En aquellos primeros matchs, se tenía siempre muy pocos espectadores. Recuerdo — nos dice el señor Lichtenberger trasladándome a aquella época — que eran infaltables los domingos, entre la escasa concurrencia, que se congregaba en nuestra cancha, el señor José Batlle y Ordóñez, don Mariano Ferreira y el General Eduardo Vázquez.

Lo que va de ayer a hoy

La prensa, como se dice ahora, — continúa sonriendo nuestro reporteado — no nos "llevaba el apunte". ¡Cuántas de nuestras crónicas sobre aquellos primeros match fueron a dar al canasto de "El Siglo"! Nosotros teníamos la constancia de, una vez terminado el encuentro, describir con lujo de detalles técnicos el desarrollo de todo el partido y llevar nuestra crónica a las imprentas, pero, ¡ay!, los redactores poco menos que riéndose de nosotros, nos aconsejaban que no perdiéramos el tiempo:— "Estas cosas no interesan a nadie"— Nos respondían. Y subraya nuestro interlocutor: "¡Lo que va de ayer a hoy!" Sin embargo, aquellos muchachos infatigables lograron a fuerza de tenacidad hacerse atender y llegar hasta la opinión pública.

La cosa va en serio

En el año 1891, fundamos el primer Club de football en el Uruguay, el inolvidable "Albion Football Club", el que aún no damos por disuelto los que podemos todavía recordar con regocijo aquelas primeras campañas. Empezamos por imprimir programas que nosotros mismos repartíamos y en cuyo reverso aparecían las reglas fundamentales del juego con el objeto de difundirlo entre nuestros compatriotas. En los terrenos de Punta Carreta se realizaban casi todos los días festivos aquellos matchs en donde era inconfundible la figura de Wilians Poole con su inseparable perro.

Los primeros matchs del Albion

Durante el primer semestre de 1897, se encontraba en nuestro puerto una flóta inglesa. Sienpre, en la bahía de Montevideo, se hallaba surto algún barco británico cuyos marineros formaban cuadros que resultaban excelentes contricantes para el Albión. Así fueron desfilando ante nuestros jugadores footbaliers del "Basilisk", del "Beagle" del "Barracouta" y del "Sirius" y hasta en repetidas ocasiones combinados de la flota inglesa se midieron con el team del club uruguayo.



Cuadro de Nacional, durante un paseo a Palermo, de vuelta del Rosario de Santa Fé, después de vencer a un combinado por 3 a 1. Año 1903.

El domingo 11 de Abril de 1897, se jugó en Punta Carretas el primer partido entre el "Albion F. C." y "H. M. S. Basilisk".

El señor Lichtenberger, extrae de su archivo personal, un prorgama del citado encuentro.

En el leemos: "Estación 1897" — "Albion Foot ball Club" — Montevideo — (Fundado 1891) — Comisión: Presidente W. J. Maclean. Capitán de Football: W. P. Poole. Vice Capitán de Football: A. C. Lichtemberger. — Vice Presidente: J. H. Clark. — Capitán de Criket: A. Laugharne. — Vice Capitán de Criket: H. A. Woodcock. — Vocales: M. Adam, Alfred Davie, J. Stewart. Tes: Hon. — H. C. Lichtemberger. Sec. Hon." — "Domingo 11 de Abril de 1897. Albion Football Club — Versus H. M. Basilisk". A las 2.30 p. m. en Punta Carretas. — "Basilisk". Goal-keeper: Ramsdem; backs: Lathon, Brown; half-backs, Strevens, Jones y Hamilton; forwards: Burnelt, Macdonald, Mr. Jackson, Mac Mahon, Mr. Murray. — "Albion F. C." Goal-keeper: C. Swinden; backs: Craven y Hogge, half-backs: G. P. Swinden, C. B. Poole y Adam; forwards: A. C. Lichtemberger, Ramsay, W. L. Poole, Foster Cutler y Stewart. — Reserva: Bordoni y Drever. — (Los jugadores del "Albion" vestían camisa azul y roja, los del "Basilisk", camisa blanca). — El resultado de este primer match fué: "Albion" 5. "Basilisk" 1. — Así se continuó jugando durante todo ese año con muy leves variantes en la constitución de nuestro team. Al jueves siguiente, 15 de Abril contra "H. M. S. Retribution" y después varios jueves y domingos, contra un combinado de la misma flota inglesa.

El 1er. internacional sudamericano

Atrayendo en cada partido mayor concurrencia, logrando así interesar, cada vez a mayor número de personas, llegamos al partido N.° 16, organizado por el "Albion". He de hacerles notar — recalca nuestro reporteado — que se trata del primer match internacional, pués como pueden ver por el programa extraordinario impreso a dos tintas, conteniendo los escudos Uruguayo y Argentino, los contricantes lo constituían el "Albion" y el "Belgrano Athletic Club" de Buenos Aires, —

lo que unido a la circunstancia de realizarse precisamente en 9 de Junio, fecha que será declarada fiesta del deporte, por el gran triunfo en las Olimpiadas, merece no olvidarse para ser tenido en cuenta con todo el interés que el acontecimiento revis-

y disponiendo ya de mayores comodidades para la concurrencia y para el público. La temporada de 1899, fué una estación verdaderamente brillante; después de un lucido encuentro con un combinado británico, se jugó, en honor del



Combinado uruguayo de 1908. De pie: Méndez, Fromell, Falco, Carbone, Bordabehere. Sentados: Espinosa, Zuazú, Canturi, Delgado

te. En aquel match tomaron parte frente a los argentinos: H. Handerson; H. A. Craven y C. B. Poole; J. Stewart, E. Decurner y F. Cutler; J. Buchanan, J. Sardenson, W. L. Poole, D. Ramsay y A. Lichtemberger.

Este partido fué ganado por el "Belgrano" por 3 a 1.

Presidente de la República Argentina, Tte. Gral. Dn. Julio Roca, un match entre el "Albion" y el "Lobos Athletic Club" de Buenos Aires.

En pleno deportismo

Resultaron, desde entonces, muy frecuentes, los matchs con clubs ar-



Cuadro argentino de combinados que jugó con los uruguayos en la cancha del Albión en 1902 Estaba constituído por los señores I. Lafowa (del club Barracas); W. Buchanan, E. Brown, C Buchanan, del Alumí; E. L. Duggan, del Belgrano, J. Moore y C. Brown del Alumni; E. O. Morgan del Quilmes; J. O. Anderson, del Lomas; C. E. Dickinson del Belgrano y W. Leslie del Quilmes. La victoria correspondió a este cuadro que marcó seis goals contra ninguno de los uruguayos.

Otros acontecimientos

El 19 de Abril de 1899, inauguramos el nuevo local del "Albion" en el Paso Molino (Camino del Prado) con un match, con el "H. M. S. Basilisk" ante un público numerosísimo

gentinos. Establecimos así, las relaciones deportistas entre ambos países hermanos y durante todo el año 1900, se efectuaron en nuestro local de la Avenida 19 de Abril, partidos entre el "Albion" y el "Quilmes", y el "Belgrano", alternados con los



Cuadro uruguayo de combinados que en la cancha del Albión, en 1902 jugó un interesante partido internacional con los argentinos. El equipo estaba así constituído: E. Sardeson, del Club Albión; C. Carve, del Nacional; G Arimalo; M. Nebel y C. Carbone, del Nacional; O. Peixoto y J. Sardeson, del Albión; B. Céspedes, C. Rincón y E. Bouton del Nacional

que se realizaron entre nuestro 2.° cuadro y el ya constituído "Club N. de Football. Hubo domingo en que hasta se anunciaron dos partidos simultáneos en que intervenían los dos cuadros de nuestro "Albion"; uno en el Paso y otro en Peñarol.

Ya en esa época eran muchos los "criollos" que se apasionaban por el football.

En nuestros programas aparecía entonces el siguiente aviso:

"Se hace saber a las siguientes Instituciones educacionistas: La Universidad, la Dirección de Instrucción Pública, Colegio Carnot, Escuela Elbio Fernández, Instituto Universitario, Instituto Universal e Instituto Politécnico, que por resolución dictada por la Comisión Directiva con fecha 9 de Mayo 1899, la cancha de este club está a disposición de los discípulos de dichas instituciones que quieran ejercitarse en cualquier juego atlético, en todos aquellos días que no sean feriados. — Cualquier otra escuela no anotada en esta lista puede solicitar el mismo privilegio por medio de carta a la Secretaría."

Somos la Guardia Vieja

Nosotros somos la Guardia Vieja, dice el señor Lichtenberger, aquello que nosotros hicimos con la sola intención de proporcionar a nuestra juventud un juego sano para las horas que le dejaran libre la labor diaria, nada significa ante la enorme magnitud de la obra realizada por los admirables campeones que acaban de conquistar para el Uruguay el más preciado título del deporte universal. Mi satisfacción es tan grande — agrega — al poder constatar todo el progreso alcanzado que es con una verdadera emoción que recuerdo aquello que tan poco vale pero que con tanto entusiasmo realizamos en un tiempo ya lejano con los viejos compañeros del "Albion".

Hay que mantenerse lejos del profesionalismo

Decididos a suspender las actividades de nuestro club, cuando se cobraba entrada a las canchas, se resolvió invertir todos nuestros fondos en adquirir una copa de plata que fué encargada a Inglaterra y que resultó de un valor que sobrepasó al monto total de nuestro tesoro social. Este lo constituían trescientos pesos y el importe de la copa alcanzó a cien libras.

Nuestro premio sería destinado a los clubs de la nueva Asociación de Foot-ball, la que debía reservar un porcentaje de sus entradas para obras de beneficencia.

Comentamos entonces, que hasta en ese gesto, los miembros del "Albion", estableciendo sanos precedentes para normas futuras, hicieron obra de bien para el deporte nacional.

—Nuestro ideal — nos dice entonces el señor Lichtenberger — era el de ver a los jóvenes interesados por el deporte en sí. En nuestra vieja cancha de 19 de Abril, nunca habíamos cobrado entradas. Recuerdo que en los últimos tiempos se organizó un partido a beneficio del Hospital de Caridad y solicitamos a los efectos de un control absoluto, la intervención exclusiva de empleados de dicha institución para la expedición de entradas:

Cada uno de los jugadores debía siempre, costearse la ropa y los gastos de viaje y estada en caso de ir al extranjero. Nadie debía percibir nada y en pro del deporte debía de estarse en toda circunstancia dispuesto al sacrificio.

Esas son las normas establecidas por la educación inglesa y el espíritu de aquellos iniciadores era el de inculcarlas en nuestro ambiente. Toda la nobleza de nuestro football estriba en eso. Hay que mantenerse siempre alejados del profesionalismo que desvirtúa el verdadero carácter del deporte.

La tradición del "Albión"

Para nosotros, no se ha disuelto aún el "Albion Foot-ball Club", los que aún vivimos, los que hemos sentido nuestro corazón pleno de júbilo ante la gran victoria de nuestros muchachos, nos parece llevar todavía sobre nuestro cuerpo los colores azul y rojo que tantas veces lucieron luchadores infatigables en nuestro primer campo de football.

Al despedirnos del señor Enrique C Lichtenberger, al estrechar la mano cordial de aquel hombre idealista que vivirá en estos instantes la suprema dicha de la realidad de sus viejos y caros sueños, tuvimos la sensación de que hablamos estado junto a uno de esos espíritus que el recuerdo de su pasado, que el ejemplo de su juventud ya un poco lejana, pueden ser una gran enseñanza para la juventud de hoy.

Quince años de Secretario honorario del "Albion Football Club" al lado de Sardenson, de Maclean, de Poole, de Towers, de Clark, de Stewart, de Thomas, de Vanrell, de Bridger, de Woodcock, de Davie, de Cutler; viendo hacerse footbaliers a los Céspedes, a Nebel, a Morton, a Otero, a Etcheverry, a Ortiz Garzón, a Rincón, a Sóñora, a Peixoto, a Apestegui, a Pena, a Nicolich, a Carvalho, a Miquelerena, alentándolos siempre, organizando sus partidos, propiciando internacionales y llevando hasta la opinión pública sus nombres y sus hazañas, hacen al señor Lichtenberger, bien merecedor de que nuestro pueblo le conozca para profesarle reconocimiento, y por ello aún hiriendo su modestia, es que nosotros hacemos público todo

ésto aún que más no sea, como una retardada compensación a aquellos sinsabores de la época en que "un señor de pera blanca y gesto adulto" le rechazaba en la redacción de "El Siglo" las crónicas de los partidos con un irónico: "¡Esto no interesa!"

La opinión del Sr. Lichtenberger sobre el triunfo de los uruguayos

El grandioso triunfo que acaba de obtener el Uruguay, en París, el Lunes pasado, clasificándose su "team", "Campeón de football (Association) del Mundo", es para mí, primeramente, como Uruguayo, y en segundo lugar como iniciador del juego en mi patria de tal extraordinaria magnitud que no puedo menos que admitir que nuestra obra tesonera en el "Albion" he tenido un éxito jamás soñado.

El hecho tiene forzosamente su importancia para cualquier pueblo, pero mucho más para nosotros, que siendo el país más pequeño en población, hayamos podido causar el asombro del Mundo entero, de lo que somos capaces de hacer, y muy especialmente de aquellos países que representando a muchos millones de habitantes han sido nuestros contrincantes; Y tan cierto es nuestro triunfo por la forma sólida y de genuina superioridad demostrada sobre todos los adversarios que este ha sido ampliamente reconocido hasta por los vencidos. El Uruguay tiene pues bien justificado el regocijo de sus hijos, tal fué el formidable exponente de entusiasmo al confirmarse el hecho.

E. C. Lichtenberger.

Autógrafo que el Dr. Atilio Narancio envió a MUNDO URUGUAYO

¡Felices los que me lean hoy ya que a ellos les ha tocado aclamar a los invictos — Felices mil veces, pués al calor del entusiasmo patriótico levantan sus corazones por sobre las pequeñas cosas de la vida y ponen un poco mas de amor hacia la patria capaz de dar hijos que asombren al mundo por sus hazañas

Junio 9/24

Atilio Narancio

Reportaje al Sr. Pedro C. Towers sobre los orígenes del football en el Uruguay

Deseosos de escuchar de los propios labios de los precursores, los recuerdos de los "tiempos de la gestación", entrevistamos, obligándolo a interrumpir sus tareas, al señor Pedro C. Towers.

Quizá todavía extrañado de que todo "aquello" tuviera importancia, con una exquisita amabilidad, con una complacencia sencilla, lo que parece ser característica suya, el señor Towers, en su oficina del Banco Real del Canadá, empieza a hacer memoria:

—Mis recuerdos más lejanos, referentes a Football en Montevideo, datan de 1878.

En Octubre de ese año, fundado de tiempo atrás el "Montevideo Cricket Club", en el terreno que hoy ocupa el Hospital Militar", jugamos dos partidos de foot-ball contra un cuadro compuesto por ingleses. El primer partido resultó empatado y en el segundo, ganaron los uruguayos.

Yo jugaba con los uruguayos, entre los que figurábamos algunos ingleses e hijos de ingleses. Era un juego muy brusco el de aquel tiempo; recuerdo que don Rodolfo Arteaga sufrió la ruptura de dos costillas debido a un "encuentro" con el señor Neel, y era muy corriente ver a los jugadores salir lesionados del field.

El señor Towers, va trasladándose a la época y van siendo más precisos sus recuerdos:

—Todavia no se había definido bien el foot-ball; se jugaba casi un "rugby"; pero no hay que olvidar que Mr. Poole era ya un maestro.

El señor Fuller, actual segundo gerente del Banco de Londres, poseía ya, podríamos decir, su técnica. De esa manera, cuando los barcos ingleses anclaban con tanta frecuencia en nuestro puerto, se llevaban a cabo matchs muy interesantes. Conservo memoria sobre todo, del que se efectuó con el cuadro del "Retribution".

Entre los jugadores que se iban destacando, recuerdo a Mr. Thomas, alto empleado de la Compañía del Gas, y más tarde, a los hermanos Lichtenberger.

Poco a poco, el número de aficionados uruguayos, fué creciendo y por fin, cuando el 1.° de Junio de 1891, se formó el "Albion", podíamos ya decir que empezaba la era del deporte nacional.

Poco tiempo después Sanderson, fundó el "Wanderers", y se marchó en la competencia, muy rápidamente hacia el perfeccionamiento.

Yo, — concluye el señor Towers — actué con mucho entusiasmo. Pero es necesario dejar constancia que no a mi, sino a otros esforzados y perseverantes luchadores debe tenerse en cuenta, en estos instantes de victoria.

Nos recordó el nombre de Sturzeneger, de Poole, de Lichtenberger e insistió en no dar importancia a su actuación. Pero nosotros que reconocemos lo que valia el estimulo y el entusiasmo comunicado en aquella época a los jugadores, no podemos menos de destacar el nombre del señor Pedro C. Towers.



Cuadro Uruguayo que jugó con South Africa perdiendo por 6 goals a 1 en el que figuran: C. Saporiti, C. Carve Urioste, J. C. Bertone, L. Carbne, F. Branda, J. Zuazú, C. Cuadra, G. Rincón, J. Pena, A. Cordero y C. Hernández.

LA CRUZADA TRIUNFANTE DE LOS CAMPEONES MUNDIALES DE FOOTBALL

Parece un sueño! Aún hoy, después de haber transcurrido algunos días desde el sensacional acontecimiento de Colombes, es difícil adquirir una impresión exacta de las cosas. Ese título de campeones del mundo alcanzado por los clásicos footballers uruguayos, resuena en los oídos con tinteneos entre mágicos y desconocidos. Por ausencia de costumbre o por exceso de modestia, la conquista se nos presenta con relieves fantásticos, rodeada de una transcendencia que nos emociona tanto como la conquista misma.

Es cierto que en las manifestaciones del sport, tiene una participación directa el sentimiento de patria que, insensiblemente, cultivamos. Pero por sobre todo ello, el concepto exacto que siempre nos merecieron las actividades del deporte, base sólida de las razas fuertes, hace que estemos llenos de orgullo, de satisfacción, de sana alegría.

Que Uruguay tenga sus héroes como los tuvo Olimpia, en los tiempos de oro de la Grecia antigua, parece sencillamente extraordinario. Imponente. Excepcional. Y sin embargo, si miramos la hazaña con todo el discernimiento que la experiencia de mil justas nos ha dado, el hecho se explica y se justifica sin ninguna dificultad. No siempre habrían de ser los colosos americanos del norte, los encargados de asombrar al mundo con la pujanza de sus atletas y la audacia de sus ''pionners'' y el espíritu emprendedor y tenáz de sus sportsmen.

En football, los uruguayos han marchado a la vanguardia de Sud América, arrasando con la mayoría de los campeonatos continentales, y es natural que, con su intuición netamente criolla hayan llevado hasta el más allá los conocimientos recogidos de los anglo-sajones. De ahí que Europa se muestre maravillada de la perfección de esa máquina que se impuso, con movimientos rítmicos y avances de coreografía, a todos los enemigos que dentro del Universo estaban en condiciones de competir, y de ahí también que las figuras preponderantes del football de Inglaterra, no se animen a afirmar que los profesionales hubieran sido capaces de poner un alto en la gloriosa campaña de los campeones invictos.

Más, conviene no apresurarse. Por su significación y por su grandeza, es conveniente que nos detengamos a comentar los pasajes más importantes de la cruzada, para entonces analizar el alcance de la cruzada en sí.

EL PRIMER PASO

Antes de efectuarse el Certamen de América de 1923, la Asociación Uruguaya frente a las dificultades creadas por el cisma y a la falta de espíritu de lucha evidenciada por los jugadores más consagrados, decidió constituir una team de gente joven y vibrante. La hora de la renovación había sonado desde tiempo ha, y fué preciso que se planteara dentro del football nacional, una escisión seria, intensa, arraigada, para que se intentara cosechar el fruto de las semillas que, por estar al lado de troncos robustos, daban la sensación de ser incipientes. Como todos los esfuerzos que tienden a chocar con la tradición en procura de campo más amplio, los de la Asociación Uruguaya comenzaron en medio del mayor desagrado de muchos que no pudieron contener una sonrisa de fastidioso y terco escepticismo. Pero como la entidad matriz estaba más interesada que los propios jugadores, en poner de manifiesto el poderoso alcance de sus medios, dejó al margen las consideraciones adversas, y siguiendo el derrotero impuesto por el optimismo y la inflexibilidad de su presidente el Dr. Atilio Narancio, puso la proa hacia el puerto del triunfo, sin echar la mirada hacia atrás.

Los preliminares del Certamen, fueron pródigos en variadas incidencias, muchas de las cuales decepcionantes. No obstante el timonel no vaciló nunca, y el temporal fué capeado con brazo firme, y con nobleza de corazón.

Ha de recordar el lector los resultados. Los ''camisas celestes'' dejaron sin chance al seleccionado paraguayo, conquista que ningún efectivo nuestro había obtenido hasta ese entonces a pesar de haber intervenido las figuras consulares y de más arraigo. Y después de culminantes pruebas, los brasileños y los argentinos corrieron idéntica suerte, alcanzando así la corona, una vez más, el team impopular que tantas resistencias levantó.

Recordamos que Petrone, el flamante centre-foward de Charley, resultó el jugador más discutido por la cátedra, no obstante lo cual, conquistó la mitad de los seis goals marcados.

El paso preliminar, el más difícil, estaba dado. Contra viento y marea, contra la opinión de la cátedra deportiva y contra todos los antecedentes señalados, el campeonato quedó en Montevideo, luego de jornadas imponentes que aun viven latentes en el recuerdo del aficionado de verdad.

A BORDO DEL "DESIRADE"

Europa era la obseción. Los Juegos Olímpicos de París, ofrecían atractivos incalculables. Y mientras el Sr. Casto Martínez Laguarda salía rumbo a España, para formalizar los contratos ya planeados, en nombre da la Asociación Uruguaya, en el Parque Central practicaban semanalmente los campeones sud americanos, alentados por el Dr. Narancio que tenia una visión nítida del futuro.

El tiempo pasó. El delegado especial, después de una larga y complicada recorrida por las principales ciudades de España, preparó el ambiente, predispuso los ánimos a pesar del prestigio de los campeones sud-americanos y no obstante la posición sólida adquirida por los footfallers uruguayos en cuatro lustros de football impecable, no consiguió dejar terminados los contratos. Los jefes de las distintas federaciones provinciales hispanas, querían ver primero la mercadería, para luego ponerle precio. Las referencias carecian de significación.

En esas condiciones el team se embarcó el 16 de Marzo del año corriente, a bordo del ''Desirade'', un vapor francés más o menos lento, pero cuyo capitán Jules Martín, era la caballerosidad personificada.

La despedida lejos estuvo de asumir las proporciones que correspondían. Unos centenares de aficionados adictos a la Asociación Uruguaya, concurrieron a pronunciar su Adios espontáneo y confortante; se dijeron los hurras de rigor, se auguró el infaltable ''buen viaje y feliz regreso'', y el silencio se hizo de nuevo, mientras los representantes heroícos del football uruguayo, hoy consagrado como el mejor del mundo, atravesaban el Atlántico que se les presentaba con sabor de melancolía.

UN GESTO INESPERADO

Mientras tanto, el Dr. Francisco Ghigliani, delegado del Comité Olímpico Internacional, había constituído el Comité Nacional con el propósito de recibir la colaboración de buenos deportistas en una época en que, por estar cercana la iniciación de los Juegos Olímpicos de París, la labor sería intensa.

Ese Comité, empezó por olvidarse de su deber, para intentar meter basa en las cosas del football. Con ausencia de espíritu sportivo, el Comité Nacional después de un incesante ir y venir, decidió no firmar las planillas de inscripción del football uruguayo, por que entendía, que no permitiendo el ingreso de las fuerzas disidentes, la chance del team seria nula. Uno de sus miembros declaró solemnemente, que se oponía al envío de los footballers, convencido de que evitaria que hicieran el ridículo.

Violados los preceptos de la organización internacional, desatendidas las ventajas de la afiliación, invertidos los valores. el Dr. Francisco Ghigliani, decidió un buen día dejar en la calle al Comité, y firmar por su cuenta las contratas de los footballers de la Asociación Uruguaya.

Así, por medio de la violencia que a veces es una solución admirable, los ''camisas celestes'' quedaron inscriptos en el campeonato de football de las Olimpiadas Mundiales de París.

La gira por España

El 7 de Abril los representantes uruguayos desembarcaron en Vigo, que ese día se vistió con las mejores galas para recibirlos.

La travesía había sido enorme. Veintiun días de navegación ape-



Dr. Angel Colombo, malogrado deportista que con sus entusiasmos y sus iniciativas plausibles, trabajó intensamente por el progreso del football.

nas interrumpida en Río de Janeiro, Dakar y Lisboa, eran suficientes para abatir el físico más poderoso y al espíritu más lozano

Sin embargo, los viajeros se presentaron tres días después en Coya, frente al Celta de Vigo, y vencieron ampliamente por 3 goals a 0. La performance fué de primer orden. Los vigueses quedaron asombrados, y los elogios, esos elogios que en la patria se habían escatimado, fueron abrumadores. Recordamos que el cronista de "Faro de Vigo" dijo entonces: "En Coya ha pasado ayer una ráfaga olímpica".

La técnica, la caballerosidad, el valor de los footballers compatriotas, habían conquistado a esa bellísima ciudad gallega.

El 13 de Abril, lejos todavía de estar salvadas las inconveniencias del viaje, tuvo lugar la segunda presentación Esa vez el team no llegó a la quinta esencia. Venció merecidamente por 4 goals a 1, pero sin prodigarse en alardes de técnica.

Vigo quedó admirado de los campeones sud-americanos, su pueblo, les tributó una despedida impresionante, comprometiéndoles a retornar de paso para los patrios lares.

Los dos encuentros siguientes tuvieron lugar en Bilbao, el 20 y 21 de Abril. Bilbao era la cuna del Atlético, campeón nueve veces de España, y sus footballers confiaron en tomarse una revancha de las derrotas abrumadoras que los uruguayos y los argentinos habían infringido a los vascos en su divertida gira al Río de la Plata.

El primer match fué fastidioso. El público había olvidado los deberes de la hospitalidad, los jugadores bilbainos hacían un football brutal, metida como tienen en la sangre la bendita "furia española", y la prensa olvidó el verdadero lugar que le estaba asignado. La victoria, por dos goals a uno, fué en extremo laboriosa. Al día siguiente las cosas sufrieron una metamórfosis que devolvió a los olímpicos el alma perdida. Y en condiciones más normales, la técnica se impuso sobre la furia, y mientras la ciudadela adversaria cayó dos veces. Mazali se mantuvo invicto esa tarde, después de haber interceptado magistralmente un penalty-kick servido por Larraza, el mismo a quien expulsaron del stadium de Colombes en el único cotejo que los españoles cumplieron En San Sebastián los excursionistas se detuvieron. Derrotaron al Real Sociedad por dos goals a cero, sin inquietudes de ninguna naturaleza, y luego prosiguieron marcha hacia Coruña.

Coruña ha sido una plaza inconveniente. Sus deportistas no tienen arraigado el sentimiento del verdadero deportista, y con tal de ganar sacrifican las más notables conquistas. Pero no ganaron. Por 2 goals a 1, y 3 goals a 2, cayeron las meridionales huestedes del Club Deportivo, luego de haber brindado un espectáculo desagradable los aficionados, quienes llegaron al extremo de castigar a algunos de los triunfadores.

Madrid fué la última plaza. A medida de ir acercándose a la Corte, las voces que se oían eran desalentadoras. Pero la cosa prosiguió. Martínez, el excelente guardian del Atlétic, cayó cuatro veces y Mazali dos, y a los tres días, Ricardo Zamora el magnífico, el imperforable, el fenómeno fué batido por 3 goals contra 1 de los suyos

Así terminó la primera parte de la gira. Una campaña francamente extraordinaria, a través de la cual todas habían sido victorias resonantes, a pesar de los enormes obstáculos que amenazaban con derrumbar el maravilloso pedestal.

Los juicios de la prensa hispana

Los cronistas de Vigo, fueron los verdaderos introductores del team viajero en España. Sus jui-



Dn Héctor R. Gómez, toda una figura de marcados relieves, a quien se debe la creación de la Confederación Sudamericana de Football, y los certámenes continentales de football.

cios generosos y entusiásticos, templaron el alma de los campeones, haciéndoles ver un futuro color de rosa.

La cohesión del elenco, los shots formidables de sus delanteros, los pases cortos y medidos, la limpieza característica emplea-



Dr. José María Delgado, veterano sportman que al frente del Club Nacional se ha ganado el reconocimiento de los aficionados por su espíritu sportivo y por su amor a la causa.

da en todas las acciones, y la colocación impecable de los hombres de retaguardia, dijeron a los periodistas vigueses, que no ponen cálculos fríos y que no saben de mal interpretadas rivalidades, que estaban frente a un conjunto inmejorable, con títu-



Dr. Juan Blengio Rocca, que siendo en 1911 Ministro de Instrucción Pública de nuestro país estableció el Gran Premio de Honor que lleva el nombre de esa Secretaría de Estado y que se disputa anualmente entre argentinos y uruguayos.

los suficientes para disputar supremacías en el Campeonato Olímpico de Colombes.

Pero, por desdicha, Vigo es casi una excepción en la madre patria. Los diarios de Bilbao, se permitieron expresiones risueñas. El Atletic cayó derrotado por que estaba integrado con suplentes, o con elementos representativos de otras localidades. Pero si hubiera presentado su once en la plenitud de sus energías, no eran los "camisas celestes" los indicados para triunfar. Así lo afirmaron los diarios bilbaínos, fastidiados por que había sido imposible tomarse una revancha de los fracasos ruidosos sufridos en el Río de la Plata por sus favoritos, frente a argentinos y uruguayos.

En San Sebastián no cargaron tanto las tintas Un poco de acibar, muy poco, en medio de muchas consideraciones amables. Se rindieron homenajes a los campeones, se brindaron atenciones un poco más afectivas que las consulares, y se comprometió al jefe, señor Casto Martínez Laguarda, a realizar una nueva visita al regreso de París.

Lo que ocurrió en Coruña no es para describir. Digamos que varios de nuestros muchachos fueron castigados por el público, reos del delito de vencer, y que los diarios se prodigaron en conceptos francamente desalentadores e inmerecidos. Aun hoy, nos viene a la memoria una profecía de cierto crítico coruñés: "En resumen: ni olímpicos ni cosa que se les parezca. Un modesto conjunto para ganarle al fallecido Fortuna de Vigo, pero nada más. Si en lugar de jugar con el Club Deportivo, el partido hubiera sido con una selección española, el resultado habría sido el siguiente: Selección Española (6) (cuando menos). Selección Uruguaya (0) (cuando más). Y lo más curioso es que, mientras los celestes se clasificaron campeones mundiales, los hispanos ni siquiera pudieron paladear la gloria de ingresar en el Certamen, por que los italianos los dejaron sin chance ya en las primeras de cambio.

En Madrid, se registraron ligeros reparos. La labor de los invictos mereció calurosos placemes. Las aptitudes innegables de Mazali, Scarone, Petrone, Romano, Vidal, Nasazzi, etc etc. arrancaron juicios halagadores, aun que muchos dejaron sentada

la eterna premisa de que frente a una selección española completa, el triunfo no hubiera salido de la Corte.

El ingreso al Campeonato

El once uruguayo arribó a París, ocho días antes de jugar su primer compromiso. Para ingresar a las Olimpiadas debía vencer previamente a los represen-



Sr. Julio M. Sosa, sportman que no obstante su reciente ingreso a las actividades del football, ha realizado una obra excepcional dentro del prestigioso Peñarol, cuya presidencia desempeña.

tantes del football yugo-eslavo, que lejos están de ser novicios en football.

La espectativa fue enorme. Realizar un viaje costoso y prolongado para no tener siquiera una actuación discreta por lo menos, resultaba en verdad decepcionante. Y la prueba terminó con 7 goals a favor de los nuestros y un cero aterrador por parte de los enemigos.

Desde entonces, los celestes fueron ungiéndose favoritos. Su destreza, su idiosincrasia, su agilidad, llamaron poderosamente la atención.

Todos los críticos afirmaron que los uruguayos eran footballers completos, llenos de cualidades sobresalientes, y que vencerles costaría un Perú. Pero en Montevideo, todavía imperaba un mucho de pesimismo; el eterno pesimismo localista cuyo eco no llegó felizmente hasta los vencedores.

Y la serie continuó

Los representantes de América del Norte, fueron los que más tarde se vieron en el caso de rendir pleitesía a los mensajeros del deporte uruguayo. La jornada se esperó con avidez, y mientras Mazali permaneció invicto, Douglas el excepcional arquero estadounidense fué anulado solo tres veces, debido a sus aptitudes sobresalientes, ya que con menos fortuna y agilidad, se habría batido ese día, un record fantástico.

La cadena fué aumentando sus eslabones. Los franceses, en su propia casa, sufrieron luego una derrota indiscutible por 5 goals a 1. Ellos mismos, reconocieron complacidos la primacía de sus triunfadores, para transformarse en sus partidarios más empecinados y sinceros.

Mientras tanto, ya no había en Francia quien no hablara del Uruguay y de sus footballers. El nombre de la patria lo pronunciaban millares y millares de labios, orgullosos de acariciar palabras nuevas.

El campeonato íbase poniendo cada vez más árduo. Su carácter eliminatorio, hacía que fueran quedando habilitados los más aptos, lo que quería decir que los compromisos restantes exigirían esfuerzos intensificados.

De los veintidos países concurrentes, solo quedaron cuatro en pie: Uruguay, Holanda, Suecia y Suiza. A los holandeses no se les adjudicaba gran chance, y las miradas se centralizaron en los tres restantes.

Influenciado por la voz del pueblo, el equipo uruguayo llegó al stadium de Colombes, con la certidumbre de que no habría necesidad de extremarse para agregar un nuevo lauro a la montaña ya formada. Y la confianza pudo constituir un obstáculo decisivo. Los holandeses fueron los primeros en hacer goal, igualando más o menos el juego en la primera etapa, logrando la victoria los celestes luego de guapear como los mejores. En una segunda etapa donde de dominaron por completo, apenas obtuvieron el margen indispensable para seguir habilitados.

Así llegó la prueba final, a cargo de uruguayos y suizos. Los aficionados franceses depositában confianza en los celestes, pero no ocultaban el temor que les infundaba el elenco helvético.



Dn. León Peyrou, hoy retirado de los campos de juego y de los puestos de comando, pero a quien no es posible olvidar en esta hora de intensas satisfacciones por su labor intensa de otrora.

Es que sus performances habían sido francamente recomendables, con el antecedente de que los adversarios resultaron algunas veces, de más consideración que los que se enfrentaron a los sudamericanos.

Pero el intervalo fué breve, y las discusiones no pudieron dilatarse. El lunes 26 de Marzo había empezado para los uruguayos el campeonato, y el lunes 9 de Junio, terminaba.

Ya sabemos todos cual fué el score, y cuales las incidencias de la jornada. Los celestes, que habían recogido las enseñanzas dejadas por el partido de los holandeses, cargaron desde el pique, abrumando a los suizos, a los temibles pero caballerescos suizos, con ataques y remates incesantes. Una final que concluía como uno de los tantos partidos que en épocas mejores han hecho Peñarol y Reformers. La ciencia, la seguridad, la elegancia de los triunfadores, anularon todas las probabilidades de los vencidos.

Uruguay se había clasificado campeón del mundo. Uruguay había demostrado a todos, cuan pujante es su raza, cuan completos sus atletas, y cuan ignorante era el mundo, al no haber descubierto antes a los verdaderos paladines.

En lo más alto del mastil

La jornada finalizó en medio de un espectáculo impresionante. Conmovidos por su formidable conquista, los uruguayos besaron y abrazaron a sus enemigos, y estos les presentaron sus sinceros plácemes, afirmando que habían caído frente a los footballers mejores del mundo, y que se enorgullecían de arribar en su pos.

La ceremonia de izar la bandera uruguaya en lo más alto del mastil de Colombes llenó de emoción a los nuestros, y de respetuosa alegría a los demás. Formados los equipos unos frente a otros, el pabellón fué alzado lentamente, mientras más de 60.000 personas batían palmas estruendosas.

Uruguay, campón del mundo!

Los héroes

Ha sido siempre una característica nuestra, admirarnos por todo lo extranjero, restando importancia a los valores sobresalientes que poseemos. Recién cuando la quimera, adquirió visos de confortante realidad, el pueblo desbordó de entusiasmo, lanzándose a las calles para festejar la fabulosa victoria.

Y abundaron entonces los elogios a los nuevos héroes olímpicos que asombraron al Universo con sus facultades atléticas distinguidas.

De nuestros salones



La proverbial belleza de esta atrayente figura de nuestros salones, es la mejor demostración de las virtudes maravillosas de la glicerina de almentro para los cuidados del cutis.

Pero es preciso ir un poco hacia atrás, y analizar la actuación de todos y cada uno desde que la labor ha sido estupenda.

Pedro Casella, el arquero del team durante el Certamen de América, no jugó un solo partido ni en España ni en Francia. Una vieja dolencia lo tuvo alejado de las actividades. Pero sin temor de equívocos, puede afirmarse que el sustituto ha llegado a un nivel muy superior. Andrés Mazali, desde Vigo hasta Colombes, ha ido asombrando a las muchedumbres deportivas. En catorce partidos jugados fué vencido diez veces, algunas de las cuales al margen de las leyes de juego. En el Certamen de París, solo en dos oprtunidades quedó sin chance, mientras que sus forwards marcaron veinte goals declarados válidos, que agregados a los 25 obtenidos en España forman un total de 45. Además, ha tenido a su cargo el entrenamiento del team, y que esta parte de su labor fué tan extraordinaria como la otra, lo dice el hecho elocuente de que en los segundos períodos de todos los matches, mientras los adversarios se mostraban agotados, los celestes seguían el tren del principio sin debilildades de ninguna naturaleza.

José Nasazzi, caballeresco capitán del team, ha resultado una muralla infranqueable. Puesto allí por las circunstancias, fué perfeccionando sus cualidades, hasta constituir una de las figuras excepcionales del conjunto. Ha jugado en todos los partidos cumplidos.

Humberto Tomasina, Fermín Uriarte y Pedro Arispe, se turnaron con éxito para acompañar a Nasazzi en la línea. Uriarte no se alistó en París, donde en la mayoría de los matches actó Arispe, con bastante eficacia.

José L. Andrade ha sido todo un suceso, especialmente en París. Con su juego elegante y eficiente, y los alientos del público de quien fué un favorito, el defensor del Club Bella Vista ha picado muy alto, al extremo de haber sido considerado por algunos críticos como el mejor footballer del mundo.

José Vidal confirmó sus bondades puestas de manifiesto en el Certamen de América, aumentándolas muchas veces, al extremo de haber sido el centre-half-back preferido e incansable Alfredo Ghierra, si nos atenemos a los juicios de los críticos extranjeros, no es gran cosa. Pero es preciso conocerlo para saber hasta donde llega este defensor esforzado de Universal. Se trata de todo un peón de brega, que carece de estilo impecable pero que trabaja intensamente. Intercepta muy bien, y entrega la pelota a los forwards como mandan las conveniencias del football. Aunque los cronistas de Europa no se hayan prodigado en ditirambos, sabemos que Ghierra ha sido el mismo héroe del Certamen de América.

Alfredo Zibecchi cumplió pocos compromisos. Jugó en Vigo, San Sebastián, Coruña y París. En la Olimpiada solo hizo frente a los franceses. Su comportamiento siempre alcanzó enormes relieves, debiendo destacarse la performance en Coruña como algo fuera de lo común.

Pedro Zingoni, fué un auxiliar de consideración. En España tuvo algunas actuaciones, mereciendo aplausos.

El verdadero fuerte del team, radicó en la línea delantera. Su entendimiento entre sí, su tendencia de tirar al arco, y la comprensión que lo unía a los medios, han sido secretos incalculables del éxito rotundo alcanzado.

Hay tres figuras de primera magnitud: Pedro Petrone, Héctor Scarone y José P. Cea. Su labor escapa a toda consideración conceptuosa. Han sido los verdaderos tigres, al extremo de que, de los 51 goals mercados desde el sud-americano hasta hoy, 39 corresponden a ellos, yendo Petrone en vanguardia.

Los críticos de España y París, coinciden en que un terceto de esa clase no se consigue ni buscandolo en todos los campos del orbe. Es sin duda, el mejor elogio.

El veterano Angel Romano, que pocas probabilidades disfrutaba de conseguir puesto en el conjunto, desde que todos los claros estaban llenos, se abrió paso recién en Coruña. Ni Somma ni Saldombide daban pie en bola, y Romano pasó a ocupar el wing izquierdo, cargo que desde ese entonces hasta la consagración definitiva, no abandonó nunca. Y es natural que frente a enemigos que desconocían sus malabarismos y sus piruetas, Romano rayara a gran altura. En Madrid y en París, dentro de los campos de juego, llevó a cabo todo su multiforme repertorio que por ser desconocido, tenía forzosamente que llamar la atención. Las aptitudes rarísimas del defensor de Nacional, introdujeron una revolución en el football europeo.

Santos Urdinarán resultó otro de los buenos de verdad. Con Scarone constituyó un ala temible, y sólo debió lamentar su falta de fortuna, cuando intentaba tirar al arco Con muchísimas oportunidades para sacudir las mallas enemigas, únicamente una vez materializó sus esfuerzos. No obstante, el pequeño "vasquito" fué todo un campeón.

Domingo Etchegoyen integró escasas veces el team en España, y ninguna en el Certamen Mundial. No obstante, siempre representó una fuerza positiva, recia, que hubiera dado resultados halagadores.

Naya descolló también. Sustituto de Urdinarán, las escasas jornadas que cumplió arrancaron aplausos.

Zoilo Saldombide jugó en Vigo y Bilbao discretamente, y Pascual Somma no tuvo éxito ni en San Sebastián ni en Vigo, únicas ciudades donde se puso los botines.

Los ejes motores

La embajada que dentro de pocas semanas regresará a Montevideo, con el compeonato del mundo a cuestas, ha tenido jefes inmejorables. Casto Martínez Laguarda y Asdrubal Casas, han sido los héroes ocultos, los que dirigieron la cruzada con brazo firme, con clara visión de las cosas, sembrando afectos, trabajando intensamente por que nos conozcan en todos lados y para desvirtuar la creencia generalizada de que nuestra tierra, es una provincia argentina.

Su labor ha sido proficua e incomparable, y es menester que se les premie como corresponde. Si los que actuaron en los campos, haciendo flamear la bandera triunfadora de la patria, se han ganado palmas estruendosas y agradecimientos amplios, los jefes de la cruzada están en un plano aun superior.

Ir al frente de una embajada de footballers, y alcanzar los éxitos más rotundos, significa un esfuerzo incomparable.

Los colaboradores

La delegación tuvo además dos colaboradores que no es posible olvidar en esta hora de intensas satisfacciones: Angel Minoli y Ernesto Fígoli. El primero como juez y el segundo como masagista, han agotado sus esfuerzos en pro del éxito común. Generalmente, los que menos suenan, son los que mas hacen.

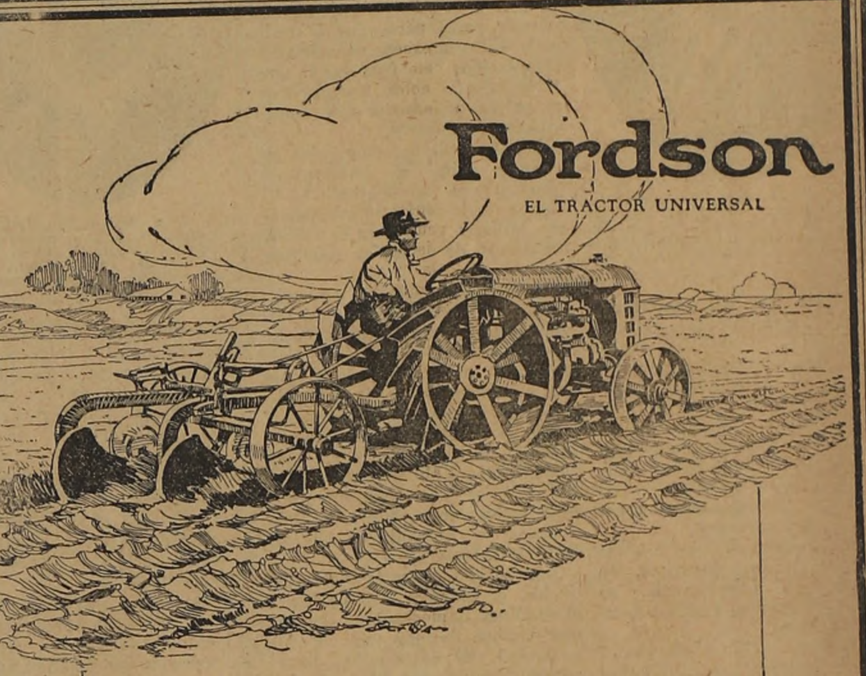
Hay que preparar los homenajes

Dentro de pocas semanas, todos estos brillantes triunfadores, estarán de nuevo en los lares patrios. Le segunda parte de la gira no se podra hacer, por que la patria reclama a sus campeones, aunque la Asociación Uruguaya, entidad a la que corresponden los máximos honores, deje de ganar más de 100.000 pesos oro, cantidad que se calcula producirían las invitaciones hechas al team desde todas partes de Europa y desde Nueva York.

Es preciso, pues, preparar los homenajes. Con sencillez, franqueza y buena voluntad, los campeones mundiales podran asistir a una apoteosis, cuando se encuentren en el regazo de la patria.

Hay que recibirlos con los brazos abiertos, y con el corazón palpitante de emociones. Es la primera vez, desde los Juegos ancestrales de Olimpia, que un campeonato mundial ha sido conquistado por la joven América. Y si en toda América, los aficionados vibran de regocijo, es natural que en la cuna de los nuevos héroes, las expresiones lleguen hasta el más allá.

¿No es cierto que el título de campeones del mundo resuena en los oídos con tinteneos entre mágicos y desconocidos? Mab.





Ma, dígame in poco!...

Don Crisóstomo, sencillo y honrado genovés establecido en los alrededores con modestísimo Almacén de Comestibles y Cancha de Bochas, empezaba a sentirse alarmado ante la evidente afición al buen vestir y aparentar de su hija Marieta, la menor de todas. Observaba, en efecto, que la muchacha, desviándose de la sencillez de vida en que se criára, crecía en aspiraciones y exigencias, con una acentuada inclinación al lujo y al atildamiento. Esto daba motivo a frecuentes discusiones entre el buen hombre y la presumida moza.

Aquel día, precisamente, en circunstancias que se trataba de un gasto considerado excesivo, don Crisóstomo enfrentó a su hija y, puesta la mano izquierda en el flanco y avanzado la derecha en actitud interrogante, espetole:

—¡Má, digame in poco!: ¿osté s' ha figurrao, per acaso, qu'es hica de Serrato?... O crée que yo soy il querente del Banco de la República?



—No; ustéd...

—Yo soy sencillamente dun Crisóstomo Tucco, cun sesanta año incima del lomos, incurvao a foerza de gacharme, trenta e cincu de residencia, pequeño cumerciante cul boliche de la esquina cun sapo e cancha de bochas, e quenovés lequitimo per gracia de Dio e volontá de dun Giuseppe Tucco e duña Margherita Rissoto!

—Sí; y yo, en consecuencia, Marieta Tucco y Rissoto, cómo quien dice un arroz a la milanesa; que hasta para elegir apellido son mandados hacer los italianos!

—Le parece feo, también, verdá?

—No! Qué me va a parecer!... Al contrario!... Es muy bonito! Y sobre todo de efecto... muy culinario. Con nombrárseme, no más, ya está una oliendo a fonda!

—Sarrá per eso, intunse, que nu sale a la calle senza punerse l'agua d'olor incima!

—Si, señor, por eso es. Y tenga usted paciencia, sobre éste particular; que si me confeccionaron la Fé de Bautismo a su placer, por que todavía no sabía hablar, para protestarla, cuando me bautizaron, lo que es en cuestión de ropas y anexos no voy a ponerme lo que a ustedes se les antoje, por que afortunadamente ya sé vestirme.

—No; lu que osté sabe es güastar.

—Otras, en cambio, gastan sin saber.

—Ya se vé que nu le farta cuntestación. Má, dígame in poco: ¿osté crée que so padre puede güantar isos rempucones que osté le dá cuntra il cacón del mustrador a cada mumento?... usté nu es hica de Serrato, nu sa piense!...

—Ya lo sé, le dije: soy Marieta Tucco y Rissoto, a la que se olvidaron de agregarle "de Funghi Secchi Scelti" para exhibirla cómo letrero de reclame en la vidriera del Boliche.

—No!... La vamo a puner inta in escaparrate de Tienda cume figurrín de penúrtima moda! Cun eso quedarrá sodisfecho il caquetiya de saco incurselao que l'afila e que también la vá de legantes.

—¡Qué sabe, usted, de figurines y de elegancias!

—No, eh!... Pregúnteselo al bursillo izquierdo del pantalún, e va a ver!... Cume per nu saberlo!... Le garranto que sí!: sumbrero de ferpa cun egretes o de seda negra cun indurrao o cuarquier cumbinaciún, de manera que sarga bien caro, de cuantu más precio, mecor; zapato chicolata, que per aumentarle il precio le han inventao il culor caobas; güante blancos ó patitu, de esos que se insucian de rempucarlo, nu más, cun los dedos; medias de seda o mitaciún de seda, que se abren todas cun solo mirrarlas in poco ficos; traque de "charmeunse" per que es luque se usa! ¡E nu hablemo de ropa interior, per que nu soy amigo de intrumeterme in sos cosas intima.

—Tiene razón. Quitándole un poco de lo que exajera, todo eso que usted dice es cierto. Pero debería halagarlo, pues por lo menos demuestra ello que tendrá usted una hija con feísima denominación, pero con indiscutible buen gusto.

—Diga, mecor, *cun in gran disgusto!*

• • •

—Qué?... Le parece que no es así? Le parece que todo lo que me pongo no me queda bien?

—Lu que me parece es que a este paso me quedo in la calle.

—Vamos!... No sea malo!... Usted no tiene derecho a ser egoista con su hija, que después de todo lo quiere y cien veces se lo ha demostrado; que sería capaz de todo, por su padre!

—No! Egoista no, sacramento! Se yo pudierra, nu digo cume la hica de Serrato, ¡a la misma hica de Ruchil e de Anchurrena se la darría osté chanta cuatro e il buchín nel medio! Per que nu se puede negar que coerpo e guisto tiéne, per lucir in vestido, in sumbrero o cuarquier chirrimbolo; má peró es que nu puedo, ¡sacramento!, nu puedo!

—!Así sí que me gusta oírlo, ve!... Está bien que me diga que no puede; pero no que se enoje por que lo hago.

—Ma, es que no pudiendo nu se debe de hacer. Porque si nó a dunde vamos a parar?

—No se aflija, que cuando las cosas se hacen es por que se puede hacerlas, aunque no lo parezca. Después de todo ya verá cómo atrás de los disgustos vienen las satisfacciones cómo atrás del mal tiempo asoma la nariz el bueno según decía Bartoldo.

—Nu intiendo, francamente, lu que quierre decirme.

—Quiero decirle que no soy tan atolondrada como usted se lo figura. Ese *cajetilla* del que usted reniega, tiene más dinero a mano que Vidriera de Cambio, me quiere sin rodeos ni "ya veremos", y aunque era una sorpresa que deseaba yo reservársela para último momento, le diré que el casorio ya está resuelto.

—El qué?... Il casorrio?... Osté le llama "casorrio" al casamiento, nu es cierto?...

—Eso es.

—Ma de verità?... Senza grupo?... Cierto? Prupiamente cierto?

—Tan cierto, que ya tenemos los muebles encargados y elegidos.

Tentado estuvo don Crisóstomo de echarse en brazos de su hija, de aquella Marieta que durante los últimos tiempos constituyera su más acentuada e íntima contrariedad; pero contenido por una última aprensión, se contuvo, diciendo:

—Bueno, ma dígame in poco: ¿per cuando va a ser, eso?

—Hombre!... Apenas se lo dije y ya está apurado?...

—Clarro, que sun apurrao!

—Y por qué?

—Per que si demorra un poco, tudavía, cuando llegue il casamiento u il *casorrio*, me va a incuntrar hecho in Napoleun.

—Cómo, un Napoleón?

—Si; per que voy a estar cun ina mano atrás e otra adelante.

Santiago Dallegri.

Del Momento

¡Qué vuelvan! ¡Qué vuelvan!

El pueblo uruguayo debe evitar por cualquier medio que los bravos muchachos detentores hoy del título de campeones mundiales, se vean precisados, por motivos de dificultades financieras, a exponer en nuevas jornadas futbolísticas su honrosa condición de invictos, y con ella todo el mérito y la gloria que se refleja al presente sobre tan magnífica cruzada. Además, ellos deben estar agotados físicamente y en nosotros ya no caben más emociones, pues también las agotamos todas en la apoteosis consagratoria de la brillante hazaña deportiva.

Porque si muchas e inolvidables horas de satisfacción hemos vivido, también la víspera de las batalllas ha martillado dolorosamente nuestras sienes el desasosiego de la duda, ante las dificultades que era necesario vencer para hollar con la planta del triunfador la ansiada y lelejana cumbre.

Recordad, — ¡oh de Dios y del Rey! — que nos jaboneamos terriblemente al enterarnos que la muchachada se lanzaría a la brega solo horas después de desembarcar en tierra hispana.

—¡Qué barbaridad! ¡Qué imprudencia! ¡Eso es ir derecho a una infame derrota!

Después, — ¡oh de Dios y del Rey! — vino la noticia del triunfo, y volvieron a latir normalmente los desordenados corazones.

Pero, no nos duró mucho la tranquilidad, pues con una furia horripilante, una de esas furias españolas pura uva, una furia capaz de hacer estremecer la tierra como al impulso de una violenta sacudida séismica, nos atropellaron pluma en ristre los sabios cronistas vascos y gallegos, para hacernos saber que nuestro team era un mamarracho, que cualquier mediana selección peninsular le embutía seis a cero, por lo menos, y que penetraríamos oscuramente al sótano apenas pisáramos Colombes.

Algo nos abatató la cosa, — ¿porqué negarlo?, — pero enseguida notamos que, a mayor cantidad de furia y superioridad de elementos, más favorables nos eran los scores, hecho incomprensible del que quisiera nos proporcionara una explicación aquel Duende de X. experto crítico sportivo del "Balon de la Coruña" y descubridor sagaz de la insuficiencia del equipo uruguayo.

Bueno, librados con fortuna de la furia hispana, entramos a Francia, y aguardábamos con cierto optimismo el encuentro con Yugo Eslavia, cuando ¡zas!, dos días antes surge de su tranquilo anonimato un señor Stefanutti y nos cuenta que sus compatriotas son de todo punto invencibles, tanto por aire como por mar y tierra.

¡Y claro, vuelta a la batatera!

¿Será posible? ¡ Y tan calladito que se lo tenían! En fin, no desesperemos.

Total, los invencibles que regresan a su tierra adornados con siete tapones, tocándoles, según se vé, a casi uno por barba.

Respiramos anchamente... hasta el instante de habérnosla con yanquis y franceses, porque aún cuando algo más envalentonados con el fracaso de la furia y la ciencia stefanútica, lo cierto era que nos hacía bulla el corazón, como la garganta al sapo.

Y sobre el pucho a trenzarnos con los holandeses... y aquellos tétricos momentos del primer tiempo... la visión sombría de la derrota... la amargura infinita de llegar al dintel de la gloria y tenerse que volver...

Pegados con saliva los aneurismas, marche Vd. a orejear el partido contra Suiza, el alma en un puño... Luego la apoteosis del triunfo, la espansión violenta de los espíritus que se libran de inquietudes y desasosiegos abrumantes, el regocijo bullicioso, con su cohorte imprescindible de cantarolas, copetines cenas y discursos macarrónicos....

Estamos agotados, ahitos de emociones.

Iníciese pues, una suscripción popular, requiérase la cooperación del gobierno, tramítese un empréstito, si se considera necesario, pero no se debe, no se puede admitir de ninguna manera que los orientales se despojen de este nuevo patrimonio, al bajo precio de la necesidad.

Martín Chico.

File Sofe.

"Y si hay necesidad se hase, y si no no porque si se puede estar sin haser nada lo mejor es estarse como se está sentado o acostado".

Diez mil pesos daríamos, pelmazo
Por poderlo acostar de un garrotazo.

P. Z. —

"... la limpieza del gato, la honestidad del perro..."

Honesto si usted lo cierra,
Pero todo se va al diablo
En cuanto huele una perra...

LA VEJEZ

"En la vejez, — dice Schopenhauer, — el tiempo corre más rápidamente, neutralizando así el fastidio. En cuanto a la debilidad progresiva de las fuerzas físicas, no es muy dañosa, salvo el caso en que se necesita de esas fuerzas para la profesión que se ejerce. La pobreza durante la vejez es una gran desgracia. Si se la evita y se ha conservado la salud, la vejez puede ser una parte muy soportable de la vida. La comodidad y la seguridad son sus principales necesidades: por esto se ama entonces el dinero más que nunca, porque suple las fuerzas que faltan. Abandonado de Venus, se procura con gusto rendir culto a Baco. La necesidad de ver, de viajar, de aprender, es reemplazada por la de enseñar y hablar. Es una suerte para el viejo haber conservado el amor al estudio, o a la música o al teatro, y, en general, la facultad de ser impresionado hasta cierto grado por las cosas exteriores; esto ocurre a algunos aún en la edad más avanzada. Lo que el hombre "tiene por sí mismo", jamás le aprovecha mejor que en la vejez."

Cuando los espíritus mezquinos tienen un buen pensamiento, no se pueden ya librar de él. El pensamiento los tiene sujetos como una calamidad, porque es más grande que ellos.



X. X. X. —

¡Pero ché, pasar por suya
De Regules "La Tapera"!
¡Por menos hay quien se come
Veinte años de cafetera!

Nola. —

"... y el probó el agua del mar y notole un pronunciado sabor salino."

¡Caramba, querida Nola,
Nadie se estraña por eso!
Lo raro es que le supiera
A tallarines con queso.

S. P. —

"El rey de Siam estaba enamorado de una pequeña siamesa llamada Elvira".

No, hombre, ¡qué va a haber Elviras en Siam! Póngale Ki Kun o Lo Chuang y le andará más cerca.

Mary Queen. —

"Tiene mi bebita
Una manecita,
Que es tan redondita
Como una bolita".

Y en nuestra casita
Una canastita,
Donde entra solita
Toda pavadita.

Hurrah. —

"Y a ver jugar los héroes de Colombes
Caen millones de hombres!"

Sabíamos que iba gente,
Pero no tanta, realmente.

Lila. —

"El nenito, pobrecito,
Se hizo pipí en la cama".

Bueno, entonces que lo muden...
Llama Lila, a la mucama.

---

24. —

"Era alegre, cantó en la alborada,
Y cantando la hallaba el cenit,
Si caía la tarde, cantaba
Y se ve en la noche su canto lucir"

¡Qué fenómeno! ¡Qué horror!
¡A toda hora esos trinos!
¿Cómo explica usted que no
La hayan muerto los vecinos?

REVELACIÓN

Jean es un hombre callado, hermético.

Jean es mi jardinero.

Hoy arreglaba las plantas del *hall* y salió de su mutismo acostumbrado para decirme mientras acariciaba con sus rudos dedos un raro ejemplar de palma: — Esta planta es de mi país; es de Bélgica.

Y todo su rostro resplandeció al nombrar su patria. No puedo remediarlo: hay en mi una latente curiosidad que se detiene siempre ante lo que parece ser un enigma, y este hombre que no se conmueve por nada, con su silencio y con esos sus fríos e inexpresivos ojos azules, me inquieta como un misterio.

Empecé a interrogarlo con habilidad para evitar que se replegara y poco a poco conseguí que dejara su tarea. Tuve al fin, la fortuna de acertar con el momento en que su alma sentía necesidad de expansión.

Con su confuso lenguaje, mezcla de *"patois"* y español, me contó su historia. Es una triste historia que trato de reconstruir. Oidla:

Su familia, allá en Bélgica, se componía de su madre, su mujer y dos hijitos. Vivían con holgura. Criaban aves y ésto les producía lo suficiente para que en la casa reinara el bienestar. Su madre, muy anciana, estaba torturada en un sillón, inmovilizada por el reuma, y derrotada por la vida, llenaba sus horas tejiendo calceta y rezando.

Cuando Jean cortejaba a Marguerite, la que después fué su mujer, tuvo que hacerlo con mucho tesón y constancia, porque ella fué muy pretendida como hermosa que era. Hubo un momento en que François, un guapo militar francés, pareció conquistarla, pero hubo entre Marguerite y él cierta desavenencia y François partió para su país.

Se casaron al cabo Jean y Marguerite y fueron durante unos años, muy felices. Pero la desgracia, envidiosa, visitó aquel tranquilo hogar. Cuando la niña mayor contaba tres años, una fiebre se la llevó.

Marguerite, con un refinamiento sentimental raro en una campesina, colocó en la cuna de madera en que se mecieron los sueños de la niña muerta, la mutilada muñeca que oprimía entre sus bracitos al morir, y bajando las cortinillas de tela floreada, cerró con ellas aquel interior que fué desde entonces en el hogar, como ara de un sagrado culto.

Vino después la cruenta guerra y todos fueron sobresaltos y angustias. Hoy moría un conocido, mañana otro, a François le tocó su turno allá en el Marne.

Durante la invasión, fué horrible el correr de los días. En perpetuo espanto, en perpetuo temor, no hubo goce tranquilo ni sueño reposado. Hasta que una noche vino la orden de abandonar la aldea en el plazo perentorio de media hora. Se sentían muy cerca las descargas de la fusilería y en el cielo resplandecía la fulguración del combate.

Lo primero a que atinó Jean fué a acomodar en un carrito a su anciana madre y cubrirla con mantas para hacerle más llevadero el tormento del camino. La anciana llevaba entre sus manos su inacabable calceta, el gastado breviario y el rosario con el crucifijo de plata que sintió el frío y la rigidez de las manos de sus muertos queridos.

El niño, en la confusión de la marcha y con los ojos velados por el sueño interrumpido, olvidó sus juguetes habituales y buscó en las tinieblas del gallinero, un pollito enfermo que no quiso dejar abandonado y lo cobijó entre sus bracitos.

—¿Y su mujer? interrogué — con la curiosidad aguzada por la novedad del relato.

—Mi mujer... !

Hubo un silencio preñado de cosas. Desapareció el tranquilo Jean y dió paso a un hombre de expresión feroz, y de su boca salieron apretadas, como mordidas, estas palabras que delataban su pena profunda y torturante.

—Mi mujer tardaba en salir y fuí a buscarla. Arrodillada, lloraba junto a la cuna y entre sus manos tenía un objeto que besaba con pasión. Me acerqué conmovido y quedé inmóvil de estupor, al ver que lo que ella besaba era una pipa de madera tallada, rara, única, que yo había visto siempre entre los labios de François, y que ella había guardado, ocultándola entre los colchones de la cuna...

—¿Y después?.... dije — queriendo inquirir el final de la historia.

Pero ya volvía a tener ante mí al tranquilo Jean. Había recobrado el imperio sobre sí mismo y comprendí que no hablaría más y desistí...

La palma no era acariciada ya. La podadera, ahora activa, cortaba como con odio.

Jean siguió trabajando en silencio.

Un pequeño objeto que reveló el fondo de un alma había dejado dolorida la suya, para siempre.

Elisa S. Santiago de Martínez.

Cuanto más vale el hombre, más sencillo es en sus maneras.

El hombre se hace malo por necesidad no por instinto.

FANTASIA SOBRE EL DIVORCIO

Fué Voltaire quien, con su ironía habitual, hizo notar que el divorcio era casi de la misma época que el matrimonio. "Creo — decía — que el casamiento le ha precedido en algunas semanas, pues el primer disgusto con la mujer propia se tiene a los quince días de unidos; al mes se le da una tunda, y al cabo de seis semanas de coexistencia, la unión indisoluble se deshace."

Sin caer en las exageraciones del famoso escritor, bien se puede sostener que el divorcio es una institución arcaica, puesto que se le admitía en la ley hebraica.

Impuesto por los romanos, el divorcio imperó en la legislación y usos de los pueblos latinos, hasta que la religión católica lo proscribió, y a aquel que se divorciaba, se le escomulgaba.

Instituído en 1792, el divorcio tuvo en Francia una existencia efímera, pues la Restauración lo abolió como contrario al principio de la indisolubilidad matrimonial. La ley Naquet, de julio de 1884, lo restableció. Leyes posteriores — una de 1886, otra de 1904 y una tercera de 1907 — establecieron importantes innovaciones y cambios.

En 1885 se registraron en aquel país 4.123 divorcios; en 1895, 7.700; en 1905, 10.860, y en 1912, 14.574. De lo que resulta que en un período de veintisiete años el número de divorcios se ha aumentado en 253 por 100.

¿Cuál es de los dos esposos el que con preferencia reclama la disolución del matrimonio? ¿A creer los datos estadísticos, es la mujer la que solicita más frecuentemente su libertad. Sobre 15.930 pedidos de divorcio hechos en 1910, 8.845 emanaban de la mujer, y 7.085 del marido.

Contrariamente a la opinión predominante, los hijos no son un obstáculo al divorcio. En 15.930 uniones que en 1910 solicitaron divorcio, 9.757 tenían hijos y 6.172 no los tenían. Luego es un error suponer que muchos años de vida común pueden ser una traba a la separación.

Hay gente que se divorcia después de cerca de medio siglo de vida matrimonial. Sin embargo, la mayoría de los que se divorcian lo hacen entre el primero y el vigésimo años de matrimonio y más particularmente, en los cinco a diez años que subsiguen a la unión.

En cuanto a las causas que provocan el divorcio, son los golpes, las sevicias y las injurias las principales. Constituyen el 77 por ciento del total. El adulterio del marido alcanza al 8 por ciento, y el de la mujer al 13 por ciento. Cabe preguntarse: la proporción menos elevada del adulterio del marido, ¿responde con exactitud a lo que sucede en la realidad? Difícil es la respuesta. Que la den las casadas.

NO ES LO MISMO



—Ya ves como papá tiene razón, con el programa de radio nos podemos entretener igual sin ir al teatro. ¡Oye que lindo tango! No seas tonta; aquí nadie nos ve a nosotras...

Sobre el cuidado de los oídos

¿Recordáis? Por los oídos empezó a entrar en vuestros corazones la ternura. Acurrucados en el regazo maternal, escuchabais con embeleso la voz dulcísima de vuestra madre, que cantaba armoniosa procurándoos un sueño apacible. Cerrabais vuestros ojitos, y la voz continuaba lenta y suave y era vuestra mejor compañía.

¿Recordáis? Oyendo aquella voz incomparable os sentíais seguros y alejados de todo peligro.

Pero... ¡crecisteis cumpliendo la ley ineludible de la vida. Pasó la edad en que habían de teneros siempre en brazos, porque vuestros pies andaban torpes para sosteneros...

Entonces, ¿cuántas veces, cuando apenas sabíais hablar, al acostaros en vuestra camita a la hora de dormir salió de vuestros labios esta súplica:

—¡Mamá! cuéntame un cuento?

Y no era el cuento — bien lo sé yo — lo que más os interesaba; era el deseo ardiente, y más que el deseo la necesidad, de oir de cerca la voz de mamá, dulce y armoniosa, mientras el ángel del sueño venía a posar sobre vuestros párpados sus dedos suaves e invisibles.

Sólo por aquellas impresiones primeras que llenaron vuestras almas de la profunda e intensa poesía del amor maternal debéis considerar vuestros oídos como un sentido sagrado del que hay que cuidar con religioso mimo.

A más, los oídos son, como los ojos, una fuente prodigiosa de conocimiento. Por ellos, de noche, cuando los ojos no pueden penetrar en la obscuridad, llegan a vosotros los ruidos extraños que os ponen sobre aviso para evitar sorpresas desagradables.

Por los oídos llegarán a vuestra inteligencia las sanas doctrinas, los saludables y desinteresados consejos de vuestros padres, las frases alentadoras de la amistad, las palabras, sencillas y santas, del maestro, rebosantes de humilde y luminosa sabiduría.

Algunas veces, una buena lección os hará el efecto de una potente luz que penetrase en vustra inteligencia por los oídos.

El adormecedor murmurio del agua, el canto delicioso de las aves, la música alegre, juguetona, grave o triste que hará palpitar vuestros corazones, el grato murmullo de las selvas, la sinfonía majestuosa del mar, la armonía del universo penetrará por vuestros oídos proporcionándoos emociones puras e inolvidables.

Y así se irán fortaleciendo vuestras almas para la vida, por lo que perciban vuestros oídos y contemplen vuestros ojos.

Por vuestros oídos penetrarán, musicales y magníficas, palabras halagadoras — a las que no es juicioso hacer caso siempre; porque hay alabanzas injustas e interesadas que obran en el corazón como terribles venenos.

En vuestras desgracias no ha de faltaros una frase de aliento, una voz que os anime, conforte, y consuele. Y si aprendéis a oir como Dios manda, aunque nadie os hable, aunque os encontréis solos y abandonados, os parecerá escuchar muchas veces una suave y confortadora armonía que viene de muy alto, del cielo, y que dice cosas sutiles, delicadas, admirables y profundas al corazón contristado.

¿Vais comprendiendo la importancia que tiene para el hombre el cuidar con esmero los oídos?

—¿Y, cómo se cuidan? — me preguntaréis.

Es cosa facilísima: teniéndolos muy limpios, procurando no meter en ellos cuerpos extraños que los puedan dañar. Luego, haciendo todo lo posible por huir de ruidos estridentes y palabras desagradables. Después, ejercitándolos en oir frases armoniosas y bellas, frases sinceras inocentes y puras que puedan ser escuchadas por la madre que os adormecía en sus brazos con divinas canciones, y por el maestro que se esfuerza en iluminar vuestras inteligencias con su serena, sabia y maravillosa sabiduría.

Haced cuanto podáis para que vuestra vida sea semejante a una canción armoniosa y veréis cómo, sin necesidad de más, tendréis los oídos cerrados, sin gran esfuerzo, a las palabras feas que ofenden, a los gritos destemplados que martirizan, a los ruidos impertinentes que distraen.

¡Oh los oídos! Si cuidáis bien vuestros oídos, os será fácil ir adquiriendo la sabiduría que es el único bien que, una vez adquirido, nunca se pierde.

Rafael Ruiz López.

LA CONQUISTA DEL AIRE

En el año 1500 en Italia, Baptiste Dante ejecutó vuelos en forma inclinada.

En 1742 el Marqués de Bacqueville, en París, voló una corta distancia con un aparato arreglado con alas.

En 1809 Sir George Cayler de Inglaterra construyó un aparato que obtuvo algún éxito.

En 1842 Hanson patentizó un monoplano a vapor.

En 1894 Sir Hiram Maxim construyó una máquina de 8.000 libras de peso y con capacidad para 3 hombres.

En 1896 el Profesor S. P. Langley construyó un monoplano que voló a través del Río Potomac.

En 1903 los hermanos Wright volaron por espacio de 12 segundos con una máquina de 750 libras.

En 1905 los mismos hermanos Wright volaron 24 millas en 38 minutos.

En 1906 Santos Dumont, que durante varios años había venido haciendo ensayos con creciente éxito, hizo su primer vuelo oficial ganando la Copa del Aereo-Club de Francia.

En 1907 Henry Farman recorrió 2500 piés en línea recta en 52 segundos con un aparato Voisin.

En 1908 Orville Wright con un pasajero voló por espacio de 2 horas y 19 minutos.

En 1909 Bleriot cruzó el canal de la Mancha con un aeroplano.

En 1910 fué cuando el primer aeroplano recibió un mensaje con un aparato de telegrafía sin hilos.

En 1911 Curtiss fué el primer aviador que pudo ascender desde la superficie del agua.

En 1912 Jules Vedrines rompió el record de velocidad alcanzando 105 millas por hora.

En 1913 Pegoud hizo el primer looping-the-loop.

En 1914-1915 principiaron a emplearse en gran escala, los aeroplanos y dirigibles para el combate y otros servicios demandados por la gran guerra Europea.

En 1916-1918 se desarrolló la aviación a pasos agigantados con grandes éxitos en rápida sucesión.

En 1919 el hidroplano americano NC-4 realizó su viaje a Portugal, haciendo escala en las Azores.

En el mismo año Alcock y Brown cruzaron el Atlántiio en aeroplano sin hacer escala.

También en el mismo año 1919, el dirigible Británico R-34 hizo el viaje redondo de Inglaterra a América haciendo escala en New York.

W.

EL DECALOGO MATRIMONIAL

Los mandamientos del marido

El primero, amar a su mujer sobre todas las demás; y si se ama a otra, con disimulo, procurando que no se entere nadie.

El segundo, no jurar nunca por su nombre porque estos juramentos están ya muy desacreditados.

El tercero, santificar las fiestas haciendo las paces con un regalito conmovedor.

El cuarto, honrar a los suegros hablando bien de ellos, principalmente cuando hay visita.

El quinto, ser filósofo y no matar, aunque den motivo, que algunas veces ¡vaya si lo dan!

El sexto, no se puede cumplir, porque si no qué dirán, y con razón.

El séptimo, no hurtar de casa *bibelots* u otros caprichos para regalárselos a la *otra*.

El octavo, no decir solemnemente que queremos siempre a nuestra mujer como a ninguna en este mundo.

El noveno, no desear la mujer del prójimo, sobre todo si la mujer no vale nada.

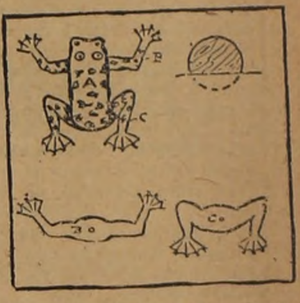
El décimo, no codiciar las protuberanilias ajenas, máxime si empiezan a despuntar las propias.

Estos mandamientos se encierran en dos: en servir como un esclavo a la mujer propia, y vivir siempre intranquilo con la que no lo es.

LA RANA FLOTADORA

Para hacer esta rana se necesita un corcho común, dos pedazos de cartulina y dos cuentitas de vidrio de color verde obscuro para los ojos.

Recórtese el corcho a lo largo, más o menos una cuarta parte de su volumen, como se ve en el pequeño diagrama de la derecha en la parte de arriba. En la cartulina se dibujan las formas B. y C, sujetándolas con un pequeño sujetapapeles debajo del corcho; los alfileres también sirven para este objeto. Sujetándose los dos ojos con alfileres y luego píntese todo de verde, y una vez que la pintura esté seca, la rana está lista para ser puesta en el agua.



EN PLENA LUNA DE MIEL



Ella. — Me gustaría hacer un viaje a Oriente.
El. — ¡Jamás! ¡Cómo habíamos de entrar en el Imperio de la media luna, nosotros que estamos en luna llena!

La industria del frío y sus progresos

Sus múltiples aplicaciones

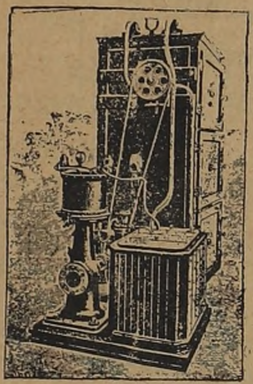
En el mes de octubre de 1910 se celebró en Viena el segundo congreso del frío, y por las comunicaciones presentadas se puede formar una idea exacta del gran desarrollo alcanzado por las instalaciones frigoríficas.

Desde que Pasteur indicó la conveniencia de conservar a baja temperatura las cubas de fermentación de la cerveza, las fábricas poseen máquinas frigoríficas. En las cervecerías de Baviera, Holanda y Dinamarca funcionan algunas desde 1875, y desde entonces acá el frío ha hecho rápidas y numerosas conquistas en el terreno industrial. Por ejemplo, hoy lo emplean en las fábricas de chocolate para desprender el chocolate de los moldes. También se emplea el frío en todas las fábricas de seda artificial, en las de estearinas y margarinas, en las de caucho para la fabricación de la llamada hoja inglesa, en las de colores, perfumes, colas y gelatinas, en la fabricación del benzol y de ciertos productos terapéuticos, en los altos hornos para desecar el viento, etc., etc. Empléase asimismo en la fabricación de galletas y bombones, en las de salazón y embutidos y en la preparación de carnes y salmueras.

El frío artificial se aplica desde hace años en algunas fábricas de vinos de Champagne para quitar el sedimento; un preparador de vinos de quina lo usa para clarificar los caldos, y en Italia se emplea para la fabricación de vermouths.

Mediante un frío prolongado se pueden envejecer artificialmente los vinos y concentrarlos, y uno de los congresistas declaró que se vale de un procedimiento análogo para preparar leche en polvo, sometiendo el líquido a 20° bajo 0 y agitándolo. Las partes nutritivas de la leche se congelan antes que el agua, y pueden separarse de ella.

La calidad de los quesos de Roquefort se debe a una fermentación operada en cuevas naturales muy frescas, y se ha ido comprobando que mediante el frío artificial se puede mejorar y regularizar la calidad del producto. También se aplica ventajosamente el frío a la fabricación de otros quesos, como el de Camembert y el queso azul del Ain.



La industria quesera y mantequera se ha transformado completamente desde hace poco con el empleo del frío artificial, porque gracias a él se ha podido, entre otras cosas, asegurar el abastecimiento de grandes ciudades con leche procedente de regiones muy distantes. En Berlín, por ejemplo, se vende leche de pueblos de Dinamarca, distantes 500 o 600 kilómetros.

La refrigeración en las fábricas de manteca sirve para dar consistencia a la masa y para enfriar la nata y coservarla mucho tiempo.

La conservación de las substancias alimenticias que es una de las más antiguas aplicaciones del frío, es, sin embargo, la menos desarrollada y la que ofrece mayor campo de aplicaciones.

El empleo de los armarios frigoríficos para la conservación de carnes, aves y manjares diversos, cada vez se extiende más en los comercios de comestibles, hoteles y restaurants, y ya algunos comerciantes, comprendiendo que es más económico, en vez de usar hielo, se valen de máquinas frigoríficas, movidas por la electricidad.

En Inglaterra se importa mucha carne matada en América y transportada a Europa con auxilio del frío. En 1909 fueron importados de este modo 500.000 bueyes y dos millones de carneros procedentes de la Argentina y de Australia. El comercio de aves utiliza también el frío. Muchos negociantes de París y de otras grandes capitales han instalado grandes depósitos frigoríficos, donde se guardan las piezas recién muertas, y se van expidiendo a medida que las piden los vendedores. En Lila hay un depósito frigorífico que puede contener 100.000 aves y 60.000 piezas de caza.



Brazo telefónico. — Su flexibilidad no impide poder mover la cabeza y es un progreso muy útil para poder conferenciar pudiendo leer o tomar notas con holgura.



Extinguidor de cigarros. — Los cigarros aún encendidos se introducen en el cenicero y se apagan enseguida sin despedir vaho de tabaco y de papel quemado.

LA PENA DE MUERTE

En vano Víctor Hugo ha fulminado anatemas contra esa pena irreparable; en vano ha derramado torrentes de elocuencia por el mundo; en vano ha dicho: — "La guillotina se llama Lesurques; la rueda se llama Calas; la hoguera se llama Juana de Arc; la tortura se llama Campanella; el tajo se llama Tomás Morus; la cicuta se llama Sócrates; el patíbulo se llama Jesucristo!" En vano dirigiéndose a Ginebra ha dicho — "Vuestra ciudad está sobre un lago del Eden; os hallais en un recinto bendecido; todas las magnificencias de la creación os rodean; la contemplación habitual de lo bello revela lo verdadero e impone ciertos deberes; la civilización debe armonizarse como la naturaleza; aconsejaos de esas clementes maravillas; creed en vuestro cielo radiante; la bondad desciende de lo azul, abolid el cadalso. No seais ingratos. Que no se diga que en agradecimiento y en cambio, sobre ese admirable pedazo de hierro donde Dios muestra al hombre el esplendor sagrado de los Alpes, el Arve y el Ródano, el Leman azul y el Monte Blanco, en una aureola de sol; el hombre muestra a Dios la guillotina!" En vano el autor del *Ultimo día de un condenado* ha dicho al mundo que, cuanto mayor es el crimen, más largo debe ser el tiempo dejado al arrepentimiento: la cuchilla sigue implacable segando cabezas; la justicia, Némesis y vengadora, pide una víctima por otra víctima: ojo por ojo, diente por diente!

La igualdad y el talento

No todos los hombres son iguales ante el talento, que los divide en clases, en aristócratas y desheredados, en listos y tontos, en genios y vulgares.

Eurípides era hijo de una frutera; Virginio de un panadero; Horacio de un librero; Amoil de un curtidor; Vosture de un recaudador de contribuciones; Lamoth de un sombrerero; el Papa Sixto V de un porquero, y aún lo fué él mismo; Flechier de un fabricante de velas; Massillon de un tornero; Tamerland de un pastor; Quinault de un mozo de panadería; Rousseau de un relojero; sir Samuel Borrich de un platero; Ben Johnson de un albañil; Shakespeare de un carnicero; sir Thomas Lawrence de un oficial de aduanas; Collin de un sombrerero; Hray de un notario; Beatie de un labrador; Sudgen de un barbero; Thomas Moor de un espadero; Rembrand de un molinero, y Benjamín Franklin de un fabricante de velas.

Anecdotas de Sarmiento

El general Mansilla fué gran partidario de Sarmiento. Algo más. El general se había atribuído siempre la paternidad de la candidatura presidencial de Sarmiento.

Cuando éste organizó su gobierno, sufrió una gran decepción al ver que no formaba parte del ministerio, y expuso sus quejas al mismo Sarmiento en esta forma:

—¿Quién iba a pensar que yo, el inventor de su candidatura, iba ser excluído de su administración?

Y Sarmiento le respondió:

—No será esta, seguramente, la primera vez que un invento haya reventado a su inventor.

—

El señor Francisco Seeber invitó una vez a comer a Sarmiento.

La dueña de casa, al sentarse a la mesa le dijo amablemente:

—Aquí, señor, todos somos sarmientistas.

E inclinándose galantemente, contestó Sarmiento:

—Soy del mismo partido que ustedes.


TRIUNFAR en lo moral y en lo físico debe constituir la más hermosa aspiración de la mujer. Cultivando los más nobles y elevados ideales se alcanza lo primero; y prodigando al cutis, que es el primer factor de la belleza facial, todos los cuidados y atenciones que requiere, se consigue lo segundo. Con el uso constante del
POLVO GRASEOSO
LEICHNER
se conserva la piel fresca y lozana, y se la mantiene en un estado de exquisita suavidad y delicadeza. Luego el empleo de este excelente artículo de tocador significa llevar juventud y belleza donde no las hay, y realzarla y aumentarla donde ya existen.
MENDEL & Cía.
CALLE CERRITO 673
MONTEVIDEO

El Cofre

Cuando el pobre Pérez se enteró de todo, tuvo un instante de duda, de duda cruel y dolorosa; Que hacer?. Qué decisión tomar?. Matarla a ella? Matarlo a él? Matar acaso a los dos? Morir los tres?... ¿Pero tenía Pérez valor para matar a nadie?...

El, que se horrorizaba ante la sola idea de tener que dar muerte a un volátil doméstico cualquiera, sería capaz de matar a una mujer, a su propia mujer y a un hombre, a un verdadero amigo, a su mejor amigo?...

Porqué González era su mejor amigo, casi podía decirse que era su único amigo.

El pobre Pérez, por primera vez en su vida, en sus treinta y cuatro años serenos y sin mayores complicaciones, se vió en la dura e impostergable necesidad de pensar seriamente en su situación; porqué no cabía duda de que su mujer lo engañaba, y lo que es peor, lo engañaba cuando aún no llevaban un año de matrimonio... porqué si bien el engaño se justifica un tanto después de ese tiempo, antes, "no tiene perdón de Dios", y lo digo así por emplear una frase tan gráfica como exacta.

Y para colmo de los males, el tercer vértice del triángulo, era González, un amigo de la infancia con quién Pérez había compartido siempre todas sus alegrías y todos sus pesares, y con quién compartía ahora su mujer, lo que era ya un abuso de confianza intolerable... que hay ciertas cosas que no deben hacerse, ni aún en nombre de la más estrecha y sincera de las amistades.

El había descubierto el engaño de improviso, sin sospecharlo siquiera; tenía una fé ciega en el amor de René y en la amistad de González; y esa misma fé había puesto en sus ojos la venda fatal, para no ver lo que, indudablemente, todo el mundo veía...

Sin quererlo, aunque por una lógica asociación de ideas, pensó en aquello: todo Madrid lo sabía, todo Madrid menos él... que siempre ha de pasar así en este mundo; el último en enterarse de la infidelidad de la mujer, es el marido.

¿Qué como llegó a descubrir Pérez su desairada situación...? Pues como por lo general se descubren estas cosas: sin quererlo.

Todo fué obra de la casualidad representada esta vez, por un olvido fatal de René.

Cierto día, seguramente en el apuro de alguna cita urgente, olvidó René la llave de cierto cofre, que según ella, y así se lo había manifestado a Pérez, guardaba sus cartas y recuerdos de novios.

Todas las tentativas que había efectuado el marido, que fueron muchas, para ver esas cartas y esos recuerdos, resultaron vanas, pues René entre sonriente y enojada se negaba siempre diciendo:

—No, no quiero... ya lo abrirás cuando me muera yo...

Y como a Pérez, todo lo que tenía algo que ver con la muerte, lo angustiaba en sumo grado, pues desistió de su empeño y ahí quedó el cofre herméticamente cerrado y tentando cada vez más su curiosidad. Pero como bien dicen que el Demonio siempre está alerta, cierto día en que su mujer había salido, como casi todos los días, por otra parte, encontró Pérez sobre un mueble, la llave del cofre, de aquel cofre que era para él, el de los mil secretos.

Ver la llave y pasar Pérez al estado de la más grande admiración, fué todo uno; la observó como fascinado durante un tiempo más o menos largo, pues la extensión del tiempo es en este caso lo de menos; luego, casi automáticamente extendió una de sus manos, se supone que haya sido la derecha, temiendo ser víctima de una ilusión de óptica o de cualquier otra clase de ilusión; pero no, se trataba de una realidad cierta y evidente. La llave del cofre estaba ahí en su mano...

—Será posible? — murmuró. Y tan posible fué, que pocos momentos después Pérez, en el aposento de René, sentado en una poltrona baja y cómoda con el famoso cofre sobre las rodillas, se dispuso a enterarse por fin de los secretos que guardaba en él su mujer; recuerdos de la época feliz de su noviazgo, según había dicho ella, y pensaba él: volver a leer sus cartas, las cartas que le escribió cuando fueron novios...

El corazón de Pérez palpitó con inusitada violencia ante la dulce emoción de evocar, que es como volver a vivir, aquellos tiempos pasados y felices.



Y en tan grato estado de ánimo, abrío el cofre.

Aconseja Benavente a las mujeres casadas, que si desean conservar su felicidad y sus ilusiones, no traten nunca de enterarse de los secretos que sus maridos guardan en sus carteras de bolsillo.

Cuál es el esposo, el más bueno, el más noble, el más santo, que no tiene algún secretillo que ocultar a su media naranja?

La felicidad no consiste precisamente en saberlo todo sino más bien, en ignorarlo todo.

Lo mismo las mujeres; todas tienen un cofre que debe ser sagrado e inviolable para todas aquellas manos que no sean las suyas; ahí guardan ellas sus secretos, esos secretos tan íntimos y a veces tan inocentes, que ni el marido tiene derecho a conocer.

Por eso yo, sin ser Benavente, me permito aconsejar a los hombres que desean conservar todas sus ilusiones en el amor y en la fidelidad de sus esposas, y aún mismo de sus prometidas, no traten nunca de descorrer aquel velo que la mujer desea mantener corrido; no intente jamás abrir el cofre, ese bendito cofre que hay en la vida de cada mujer, aún de aquellas que no tienen porqué arrepentirse ni avergonzarse de nada.

Como decía antes, Pérez, con la emoción que es de imaginarse y que todos experimentaríamos en trance semejante abrió por fin esa tarde, el cofre de René.

Era éste un cofre de una vulgaridad lamentable, de regulares dimensiones, tallado en nogal y forrado interiormente de un riquísimo raso celeste pálido.

Lo primero que vieron los ojos de Pérez, fué un paquete de cartas, atado con una cinta rosada. Yo no se que extraño encanto tiene para los enamorados el color rosado; lo cierto es que en todos los asuntos sentimentales, juega ese color un papel siempre preponderante.

—Mis cartas — murmuró Pérez, bañándose en el apacible mar de la satisfacción.

Pero desgraciadamente para él, no eran las cartas suyas, sino las del otro.

Al sacar el paquete del cofre cayó de entre las cartas un jazmín ya mustio y seco.

Pérez lo recogió y aspirando un perfume que hacía ya bastante tiempo había dejado de tener, murmuró:

—El jazmín que le regalé la primera vez que hablamos, seguramente... Lo recuerdo como si fuera ahora... Cuando nos despedíamos, yo, nervioso y cohibido, me lo arranqué del ojal y se lo ofrecí diciéndole: tómelo, es para Ud.... Pobrecita... Lo ha guardado como una reliquia... Y yo, canalla de mi, que arrojé a la basura todas sus flores, creyendo que el guardarlas era una cursilería indígna...

Y el pobre Pérez se apostrofó a si mismo, con los más hirientes insultos; y se llamó mal novio y peor marido, apesar de haber sido siempre un novio irreprochable y un marido como no había dos; porque dos maridos como Pérez, no había en el mundo, como bien lo decía siempre René a sus amigas.

Arrepentido una y mil veces de no haber conservado ni siquiera una de las flores de la época de su noviazgo. Pérez eligió al azar una de las cartas, y arrellenándose cómodamente en la poltrona se dispuso a leerla, deleitándose de antemano en la feliz rememoración de los inolvidables episodios de sus amorios con René.

La carta no tenía fecha; esto le extrañó un poco pues creía estar seguro de haber fechado cuidadosamente todas sus cartas de amor.

Sin embargo no se inquietó mayormente por eso y comenzó a leer:

René mía...

Sería posible?...

El recordaba perfectamente que en sus cartas de novios, no se había atrevido nunca a llamar a René con semejante e irrespetuosa familiaridad y estaba seguro de haber iniciado todas sus cartas diciendo respetuosamente:

Srta. René García y Valdéz.

Estimada señorita... etc., etc.

Algo inquieto ya, continuó Pérez la lectura:

René mía: cada vez te quiero más y estoy más loco por tí; no podría vivir un solo día sin verte; aquel beso que me diste en...

Pérez, el pobre Pérez, el tranquilo señor Pérez, pegó un salto como si hubiera sentido de pronto la picadura de un reptil, por usar un símil que casi todo el mundo emplea, cuando se trata de reflejar con cierta veracidad una situación análoga a la de Pérez en aquel momento...

Aquel beso que me diste en...

Un sudor frío bañó su frente.

—No, no es posible... Ella nunca me ha besado en semejante sitio... de eso estoy bien seguro.

Y la duda cruel y profunda se abrió paso en su cerebro, como se abre paso la luz en medio de las tinieblas de la noche.

Volvió rápidamente la hoja y leyó la firma: Luis, decía simplemente; pero era bastante, mejor dicho, era demasiado; no podía ser otro que González, su intimo amigo, que era el único Luis que conocía en condiciones de entablar cierta participación vergonzosa para los tres, dentro de la sociedad conyugal que Pérez había constituído con René, cinco meses ha.

Si mucho le afectó la infidelidad de su mujer, no fué menos amargò el desencanto que experimentó Pérez, al comprobar la felonía de González.

Si para eso han estado siempre los amigos en el mundo: para ponernos en ridículo.

No quiso saber más. Guardó nuevamente las cartas, cerró el cofre con llave guardándose ésta en el bolsillo.

En aquel instante había apurado Pérez, todas las amarguras de una vida: cuando pálido y vacilante se puso de pie, irguiendo dolorosamente su noble estatura, había envejecido diez años.

Claro que esto es una exageración; pero quién no se siente con el ánimo de exagerarlo todo, ante la presencia de un marido bondadoso y tan castigado como Pérez?...

Porque como pensaba más tarde él; que lo engañara pase, pues como dice Niccodemi: la infidelidad es un sentimiento latente del alma de todas las mujeres; las que no son infieles, es porque no quieren; lo hacen apropósito.

Pero que lo besara donde lo besaba... eso era lo que le dolía, y despertaba las pocas y justas iras que albergaba su digno y honrado pecho.

Largo tiempo permaneció Pérez meditando sobre la mejor manera de vengar la afrenta que mujer y amigo en amorosa colaboración, le habían inferido.

Pensó en matarles; pero enseguida desechó la idea por no considerarse capaz de matar a nadie.

Pensó en el divorcio; pero esa solución le repugnaba por las habladurías a que daría origen por parte de la gente que siempre está al acecho para sorprender y comentar estos episodios de la vida conyugal.

Pensó en enviar a René a la casa de sus padres, durante un tiempo, a fin de que olvidara sus insanos amores y volviera a sus brazos limpia y purificada por la llama del arrepentimiento... pero: Y si no se arrepentía? ¿Y si una vez alejada de González, trataba de sustituírlo con otro?

Pues el adulterio es un acto que cuanto más se ejerce, más encantos tiene.

Indudablemente, hubiera sido peor la solución que el problema.

Y de este modo, de reflexión en reflexión, de pensamiento en pensamiento, llegó Pérez a estas o parecidas conclusiones.

—Pero veamos; razonemos un poco; yo hasta hoy he sido con René completamente feliz... Si ella no hubiera olvidado ésta tarde la llave del cofre, yo hubiera seguido siendo tan feliz como hasta ahora. Es decir que por una simple distracción de mi mujer, voy a labrar tontamente mi propia infelicidad Porqué si ella hubiera sido más precavida, yo no hubiera descubierto nunca su engaño y seguiría siendo tan feliz como siempre. Es decir, que lo que a mí me hace desgraciado, no es el hecho de que René tenga un amante, sino simplemente, el saber que lo tiene...

Porqué: que es la esencia de la vida, sino la felicidad?

Y si yo soy feliz; porqué he de buscar yo mismo los medios para destruir esa felicidad...?

Y si esa desgraciada tarde, no hubiera encontrado la llave del cofre, acaso no le hubiera seguido pareciendo siempre, que René era la más fiel de las esposas...?

Entonces, para que pensar en separarse...?

Y en ésta misma forma siguió di-

(*Continuación de la página* 15)

vagando hasta que lo sorprendió la llegada de René.

Pérez la besó, y alcanzándole la llave del cofre dijo:

—Toma, he aquí tu llave.

—Gracias. Creí que se me había perdido en la calle. Tuve un verdadero disgusto.

Y poniéndose seria de improviso y mirando fijamente a su marido preguntó:

—Abriste el cofre, eh?

—No — respondió Pérez admirado de su propia audacia y serenidad al mentirle tan descaradamente a su mujer.

—Júralo — insistió ella.

—Lo juro — respondió Pérez; y luego tranquilamente, serenamente agregó:

—Pero ten más cuidado otro día, pues entonces puede ser que no resista a la tentación de abrirlo...

Y al precio de esa mentira, compró Pérez su felicidad.

Moraleja: en éste mundo no se conforma quién no sabe o no quiere conformarse, pues la felicidad está en nosotros mismos.

Basta decir como Pérez:

—Apesar de todo, seré con ella igualmente feliz...

Y lo será en realidad, pues la felicidad no consiste más que en eso: en creerse feliz...

Armengol P. Font.

FRENTE AL OCEANO

Solo; recluído en un absolutismo que asombra; guarnecido con una inmutabilidad que lo protege y lo singulariza; teniendo constantemente reflejada en sus toscos labios, una sonrisa un tanto irónica, un tanto sarcástica, como muestra esclarecida de su poder uniforme y de su fuerza bruta; encerrando en el vasto escenario de su pecho, el espectro infalible de la muerte; majestuoso, infinito; ora apasible, ora agitado, como si el insecto de la ira, arroiara en él, el ímpetu de sus fuerzas extremas; cubierto por la túnica despectiva de la crueldad y un ensañamiento inconsulto, el Océano se nos presenta como un enorme Atila legendario, extendiendo en la amplitud solariega de los mundos, por medio de su poder y su fuerza bruta, su influencia, sus dominios, la titánica mole de su cuerpo...

Surgió de la penunbra; de aspecto grave y taciturno. Teniendo el Don divino de la vida eterna. Nació con corazón pero sin alma, porque el alma es la purificación del sentimiento, y el Océano no tiene sentimientos. Siempre fué igual. Jamás la nube del temor surcó su frente. Siempre radiante de belleza inmarcesible, gallardo y altanero, contempló el pasaje interminable de los años, la caravana roja de sus crímenes y siempre impasible. Y aún en las pesadas y enfermizas noches del invierno, cuando decimos que el Océano ruge, quizás que ese rugido no sea otra cosa, que la eterna y diabólica sonrisa de sus fastuos días.

Nació para reinar en el misterio y en sus dominios reina. Su lecho es un sepulcro indescifrable que recoge los lirios de la vida y los arroja muertos. No los desprecia, pues los arroja en sí. Salvo excepciones, que arriban en cortejo macabro y soñoliento a las grisientas playas. Y que allí reposan como el único y desalentador recuerdo de los que quedaron...

Su imperio es extensivo, ilimitado e indecible a la vez; salpicado por típicos murmurios que en los temidos días en que Eolo, desencadena un caudal de sus caprichos grandes, hacen que el alma acurrucada en sí mismo quedamente converse;... y el espíritu cohibido y medroso, parece ahuyentarse de nosotros, ante aquellos ecos que en lenguaje impreciso parecen hablarle de cosas remotas, de cosas diformes, de angustias ocultas, de sombras que pasan...

Jamás dió muestra de bondad ninguna. Huraño y receloso contempla el surcamiento de su seno; como si esperara el oportuno instante, para descargar el peso de su infamia, sobre el mortal confiado y atrevido, que con sus naves arrogantes y extrañas parece desafiarlo; abriendo ancha y suave herida en aquella inmensidad, absorta en la confuración de sus fuerzas fatídicas. Tesonero en sus actos. Siempre altivo. Mirada suspicaz y penetrante. Rebelde de por sí; jamás fué dócil ni nunca estuvo quieto. De nefarios instintos. Ni el quejido ni el llanto ni la duda jamás lo estremecieron. Con la eterna y mortificadora sonrisa en sus labios de hielo, contempla al mundo y la estridente carcajada suena.

Ahí lo tenéis; tal como yo lo veo.

Francisco Volpi.

Yo soy...

De las entrañas de la tierra se extrae el material de que estoy hecho. Los metales son conjurados para darme una fuerza extraordinaria. Para hacerme, el hombre abate a los monarcas de las selvas majestuosas, y a las rocas tan antiguas como el mundo les arranca sus más ricos tesoros. Y de las tierras tropicales los navíos traen la goma acojinada sobre la cual camino.

A medida que he adquirido más facilidad para servir al hombre, éste me ha dado mayor belleza y más elevada dignidad. Todo cuanto el hombre les ha conquistado a la ciencia, a las Artes, lo ha derramado sobre mí con mano pródiga. Las mentes más preclaras de la tierra se hallan concentradas en mí, a fin de que mañana me aproxime yo más a la perfección.

Mi carrera ha sido corta, según como los hombres miden el tiempo, y, no obstante, he cambiado la historia de las naciones.

A la ciudad la he transportado al campo, y a éste lo he conducido a la ciudad.

He demolido grandes barreras y murallas y en su lugar he construído amistades.

A millones de seres los he libertado de la esclavitud de vivir en lugares remotos y les he brindado la libertad de las carreteras interminables.

He llevado la luz de la civilización a los rincones más obscuros del mundo. He activado y ampliado el progreso del comercio y de la industria.

En la alborada de mi vida fuí juguete de los ricos; pero con el transcurso del tiempo, me he transformado en una cosa muy útil que está al servicio de todos los hombres.

Soy un monumento viviente erigido en honor del progreso de un ideal.

Soy un símbolo de los tiempos modernos.

Soy el automóvil.

John Chapman Hilder.

Los guardianes del Rey

Cierto rey que tenía muchas higueras plantadas en su huerta. apreciaba tanto esta fruta, que determinó guardar los árboles para que no se la robaran. Con este fin, puso en el huerto a un ciego y a un cojo.

Al día siguiente, cuando lo visitó el rey, vió que habían desaparecido los mejores higos, y preguntó a los guardianes qué había sido de ellos.

—No lo sé — replicó uno.

Ni yo tampoco — respondió su compañero.

El rey luego les preguntó si se los habían comido ellos mismos.

—No puedo robar higos, dijo el cojo, pues no puedo subir a los árboles.

—Y yo no puedo cogerlos — dijo el ciego — porque no los veo.

Pero el rey era muy sabio y pronto descubrió que el ciego había cargado con el cojo y mientras aquél utilizaba sus piernas, éste hacía uso de sus ojos y manos, robando de esta manera los higos. Los dos fueron castigados severamente.

Feria de vanidades

Una antigua máxima de Lafontaine dice:

"Para ser felices vivid ocultos".

Los norteamericanos no están conformes con el gran pensador.

En Nueva York se fundó, hace algún tiempo una casa de publicidad en la cual, mediante un precio estipulado, los clientes tienen el placer de ver sus nombres en los periódicos. Mil francos al mes dan derecho a ser llamado continuamente "Gloria nacional, bienhechor de la humanidad"; seiscientos francos, "Mecenas y protector de las artes"; por trescientos se habla de sus aficiones, comidas, *toilettes*, etc.; por doscientos, sólo se citan los banquetes y el nombre de los invitados; y el precio de diez francos da derecho a ser citado en un periódico entre los asistentes a matrimonios, entierros y acontecimientos sensacionales.

¡Oh, manes de Lafontaine!

¡Todo por el chiste!

—¡Qué bueno y qué padrazo eres, Pedro! — dice un amigo a otro que iba acompañado de tres hijas casaderas, vestidas a la última moda y, naturalmente, llevando sobre la cabeza sendos sombreros de tamaño descomunal.

—Y vosotras — añadió en seguida dirigiéndose a las muchachas — ¡cómo abusáis del carácter débil de vuestro padre! ¡Estáis saliéndoos del tiesto!... No les permitas tantas libertades, Pedro — continuó, encarándose con el amigo — ni las dés tantas confianzas... ¡porque se toman muchas alas! — terminó señalando a los sombreros de las peripuestas señoritas.

Sería terrible que, un día u otro, encontrasen el elixir de la inmortalidad. Esto demostraría que nuestros muertos no podrían *jamás* resucitar. ¡Desventurados para siempre, *siempre muertos!*

Así como la tierra puede crear las manzanas y la uva sin producir antes los árboles; así los pueblos, como tales, no pueden crear grandes acciones, sino sólo grandes individuos. Por tanto, señores libelistas, respeto a los reyes, los profetas y los poetas.

Hebbel.

En Viena, cuando la revolución de 1848, los croatas saquearon un Museo, bebiéndose todo el alcohol inmundo que bañaba las preparaciones anatómicas y patóligas.

G. Le Bon.

LOS TRIUNFOS DE NUESTROS EQUIPOS DE FOOTBALL



Conjunto de trofeos conquistados por la Asociación Uruguaya de Football, desde su fundación a la fecha



Copas y trofeos obtenidos por el Club Nacional de Football, en su brillante actuación deportiva



Copas y trofeos conquistados por el Club Peñarol en su prestigiosa actuación en el deporte nacional



Montevideo Wanderers Football Club, Primer Campeón uruguayo de la copa "Competencia" 1.° de Octubre de 1911



El Montevideo Wanderers F. C. durante la temporada desarrollada en 1906



En el partido Internacional jugado el 18 de Julio de 1906. Pueden verse en el grabado, a los señores Daniel Muñoz, Jorge Bellesteros, Carlos Sturzeneger, Betinilli, Dallorto, Clulow, Juan Doval, A. Rovegno, V. Lapido, M. Nebel, Dr. Caprario, Miquelena, Cibils Juarez, Alberto Zumarán, Kubli Arteaga, C. Mibelli, León Peyrou, Carvalho Lerena, R. Galli, P. Towers, Nin Lavalleja, R. Eordabehere, Mesano, etc.

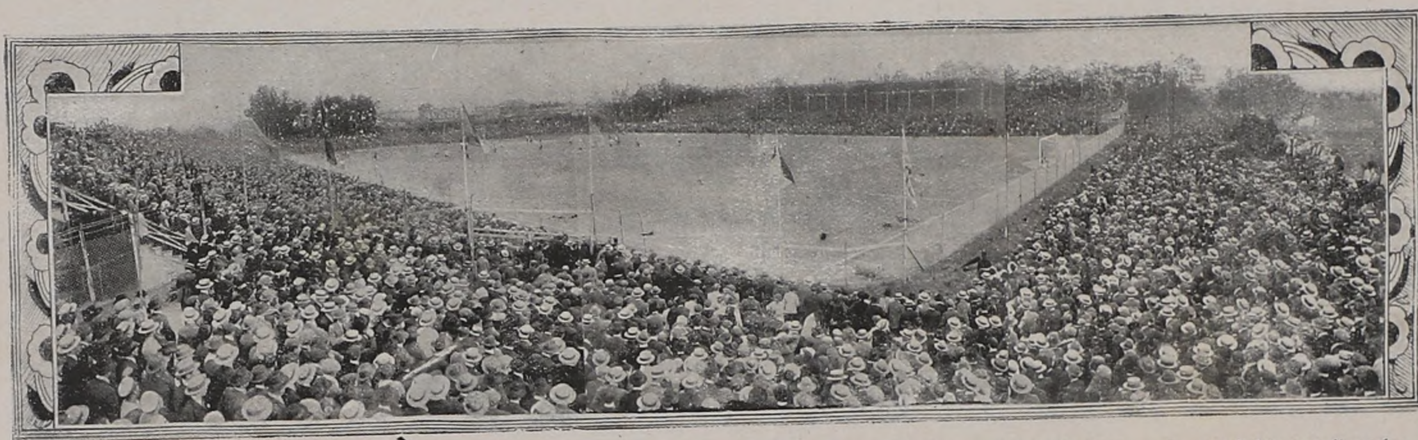


Cancha del "Albión Football Club" en la Avenida 19 de Abril del Paso Molino y en la que, durante muchos años, se han realizado los más interesantes partidos, en los primeros tiempos del desarrollo del popular deporte entre nosotros

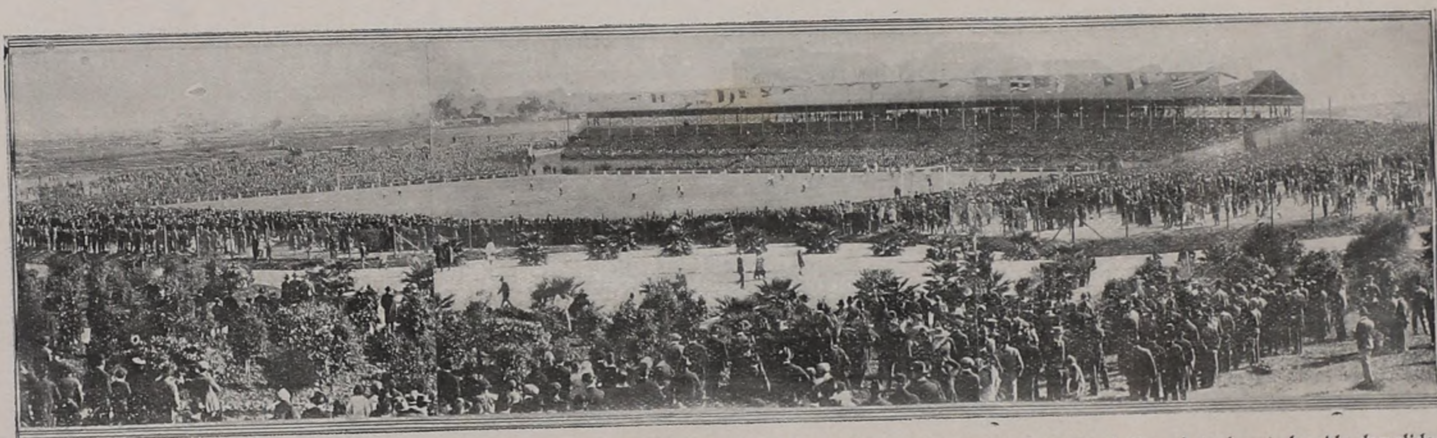
CANCHAS DONDE SE REALIZARON Y SE REALIZAN LOS GRANDES PARTIDOS DE FOOTBALL EN MONTEVIDEO



Aspecto general del field del Club Peñarol, durante uno de los grandes partidos internacionales. — En esta cancha, después del cisma, se realizan los más importantes partidos que patrocina la Federación Uruguaya de Football



Aspecto general del field del Parque Central en uno de los grandes partidos internacionales por el Campeonato de América. — En este field se realizan los encuentros más importantes que auspicia la Asociación Uruguaya de Football

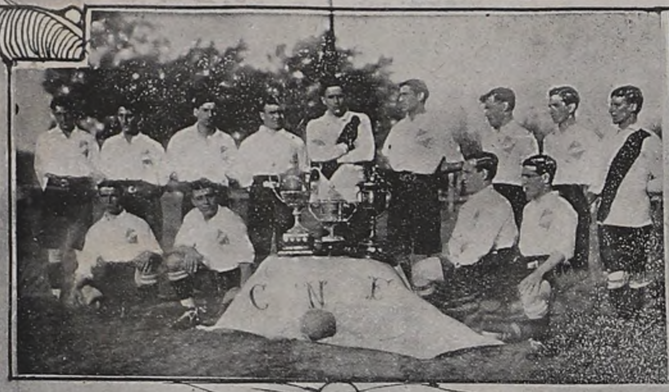


El gran field del Parque de los Aliados, en el que se desarrolló, en 1916, el primer Campeonato Sudamericano de Football. — Actualmente ha sido demolido, pero en el mismo Parque se proyecta la construcción de un gran stadium para toda suerte de deportes



El field del "Albión" en la Avenida 19 de Abril durante uno de los partidos en 1899

DEL PASADO Y DEL PRESENTE EN EL DESARROLLO DEL FOOTBALL



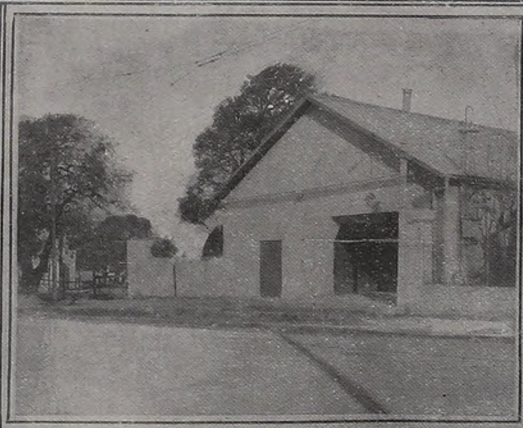
Team del Club Nacional de Football, campeón de las tres copas: "Competencia", "Honor" y "Uruguaya 1915". Esta última en propiedad



Cuadro del Peñarol y del Sud América, en el año 1898, después de uno de los primeros partidos jugados en Punta Carretas



Local que actualmente ocupa la Parva Domus, frente al Boulevard Artigas y en cuya zona se jugó por vez primera al Football



Parte del local que aun se mantiene en pie y que sirvió para que cambiaran su ropa, por la del deporte, los primeros footbolistas de Punta Carretas



Zona de Punta Carretas, de Ellauri a Rambla Wilson, hoy edificada, en la que se establecieron las primeras canchas de Football



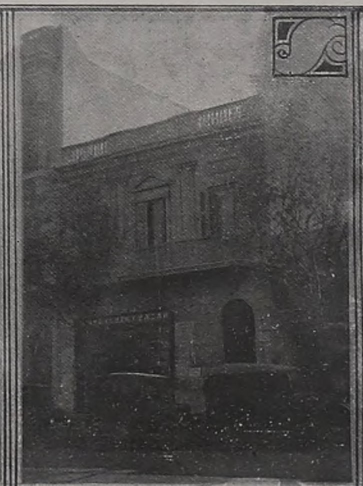
Local del Club Peñarol, en la calle Paysandú entre Rondeau y Cuareim



Local de la Asociación Uruguaya de Football, en la Avenida 18 de Julio



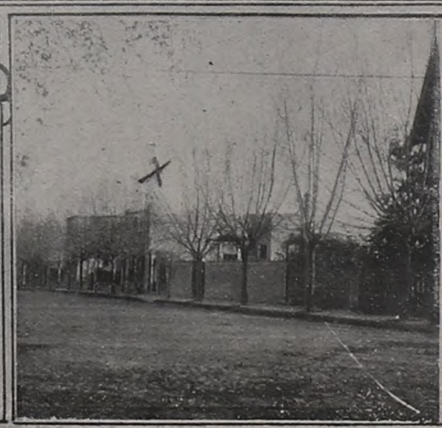
Local del Club Nacional, en 18 de Julio, frente a la Asociación



Local que ocupa la Comisión Nacional de Educación Física







Estas tres fotografías expresan la ubicación de la cancha del "Albión" en la Avenida 19 de Abril. Actualmente se levanta en ese paraje una valiosa edificación moderna. — Las cruces indican, donde estaban las vallas

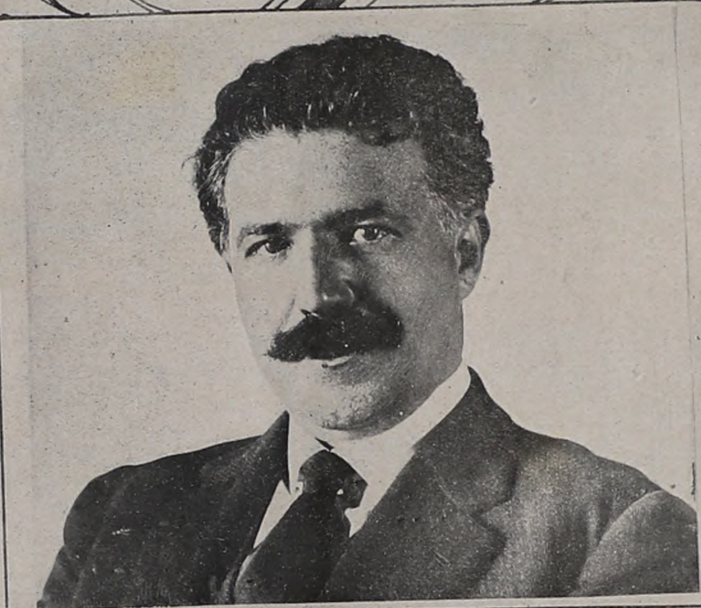
Los gestores del Campeonato Mundial de Football, el cuadro que obtuvo



Doctor Francisco Ghigliani a cuya actitud enérgica, como delegado del Comité Olímpico, se debe que el cuadro uruguayo de football haya ido a París a coronarse con la victoria, conquistando para el país el Campeonato Mundial



Team uruguayo de football que en el Stadium de C
título de Campeón Mundial de Football. — Constit
fredo Ghierra;



Doctor Atilio Narancio que como presidente de la Asociación Uruguaya de Football financió y dispuso el viaje del team uruguayo a las olimpiadas de París, venciendo todas las resistencias que se le oponían



Sr. Asdrúbal Casas que acompañó al team uruguayo de football en su gira triunfal por Europa, en carácter de delegado de la Asociación Uruguaya

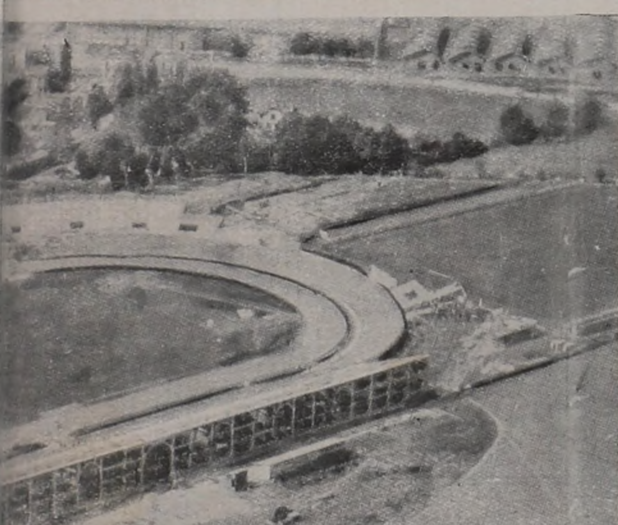


Vista general del stadium de Colombes en París, donde se desarrollaro
memorable jornada del 9 del corriente mes se clasificaron Campeones d

obtuv el triunfo, y el stadium de Colombes donde se verificaron los partidos



...bes, en París, en la magnífica jornada del lunes 9 de Junio del corriente año, en el partido final con el cuadro suizo a quien venció por 3 a 0, se adjudicó el ... el team de la victoria los jugadores que aparecen en este grabado: Andrés Mazzali; José Nasazzi y Pablo Arispe; José Leandro Andrade; José Vidal y Al... ...os Urdinarán, Héctor Scarone, Pedro Petrone, Pedro Cea, y Angel Romano, a quienes acompaña el masagista Ernesto Fígoli



... mayoría de los partidos de football y en el que, los uruguayos, en la ... Mundo en el popular deporte, venciendo el poderoso equipo suizo por 3 a 0



Diputado nacional Casto Martínez Laguarda, delegado del team uruguayo Campeón Mundial de Football cuya meritoria e inteligente actuación en Europa merece toda clase de elogios

DIVERSAS NOTAS DE INTERES FOOTBALISTICO



Bernardino Daglio, capitán del 2.° cuadro del Nacional, durante el año 1903



Un combinado argentino y el cuadro del Nacional que ganó a aquel en un torneo memorab'e para el deporte uruguayo en 1903. En último término, se ven: Weis, B. Céspedes, W. Buchanan, Chevalier Boutell, Dickinson, Carlos Céspedes, E. Brown, L. Morre, A. Cordero. En la segunda fila: Morre, Penco, Moullins, G. Pini, N. Nebel. En primer término: G. Brown, A. Céspedes y Carlos Brown



Antonio L. Mendez, primer tesorero del Club Nacional de Football



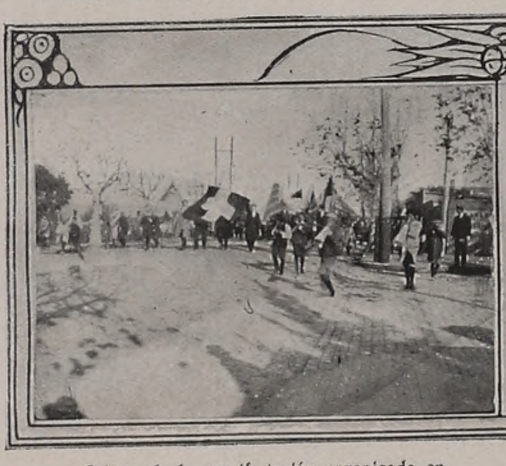
Partido internacional entre el Club Atlético del Rosario y el Montevideo Wanderers Football Club, desarrollado el 14 de Abril de 1906



El cuadro de Peñarol que en 1901 obtuvo la gran copa "Uruguaya": se ven en él a F. Davies, R. Ríos, J. Pena, Woord, L. Mazzuco, F. Fabre, Thomes Lewis, Steward, Buchanán, J. Davie, G. Loys, Delinde Clack



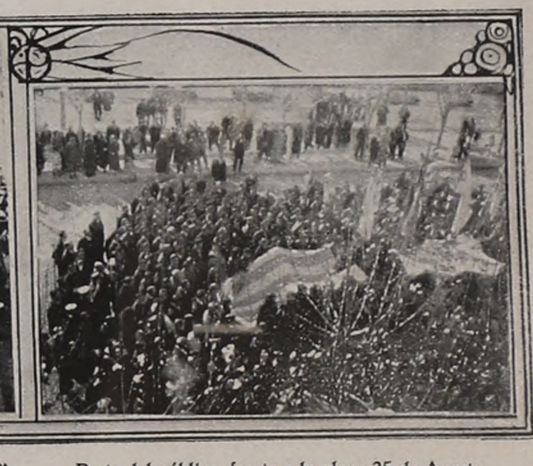
Combinado argentino "Henderson" — 1902 que tuvo una brillante actuación en nuestros círculos footbolísticos



Cabeza de la manifestación organizada en Colonia, en homenaje a los campeones mundiales de Football



El público frente al periódico "El Nacional" de Paysandú al recibirse la noticia del triunfo de los uruguayos



Parte del público, frente a la plaza 25 de Agosto de Colonia, cantando el himno patrio, al conocerse el triunfo de los footballers uruguayos

NOTAS RECORDATIVAS DEL TRIUNFO DE NUESTROS FOOTBALLERS



Cuadro uruguayo que ganó en 1922, a los checo eslovacos, por 2 a 0



Team de los checo eslovacos, perdedor



Combinado uruguayo que disputó en 1922, en Río Janeiro, el Campeonato Sudamericano de Football, confraternizando con el cuadro brasileño

NOTAS DIVERSAS



Aspecto que ofrecía el gran banquete ofrecido al Arzobispo, Monseñor Aragone, con motivo de su viaje a Europa y servido por el Restaurant del Parque Rodó



La Comisión Directiva de "Girl Guide" reunida en la quinta del señor Henderson



Olimpio Godoy Prats (Artigas)



La Sociedad "Girl Guide" durante los ejercicios en la quinta del señor Henderson

NOTAS DE ACTUALIDAD



Cabecera del cortejo que acompañó hasta el Cementerio Central, los restos del doctor Domingo Mendilaharzu, que fueron repatriados de París



Frente al Ateneo donde fueron velados los restos del notable jurisconsulto y brillante publicista, doctor Domingo Mendilaharzu



Lunch ofrecido por los empleados y miembros del Directorio de la Caja Obrera, al doctor Miguel Perea



Personas que ocupaban el estrado en la ceremonia efectuada en la Universidad, conmemorando el IV centenario de Camoens



El actor Tuiller de la Compañía Guerrero Díaz de Mendoza



El señor Fernando Díaz de Mendoza abordo del "Príncipe de Udine"



Doña María Guerrero y dos de las figuras de su Compañía



Fernandito Díaz de Mendoza de la Compañía Guerrero



Frégoli en la cubierta del "Príncipe de Udine"

PROFESORAS EN CORTE Y CONFECCION EGRESADAS CON BRILLANTES CLASIFICACIONES DEL "INSTITUTO CORTE PRACTICO EL PROFESOR"



Maruja Torres Fernández Chamizo (Dpto. S. José)



Ana Esther Albornoz Bertolotti (Florida)



María da Silva Machado 18 de Julio (Dpto. Rocha)



Julia C. Binneurés. Est. Haedo (F. C. M. Dpto. Río Negro)



María G. de Morosini Montevideo

POESIAS

Remembranzas

Busco la gloria que el afán procrea
y buscándola sigo el gran camino,
sin encontrar al fin de cada idea
la solución feliz de mi destino.
Ensangrienta mis pies la dura marcha
en que esforzado sin pensar, me alejo,
hasta caer, cubierto por la escarcha
sin lograr nada, ya cansado y viejo!
Más quisiera tornar a lo que he sido
en el humilde hogar donde he nacido,
cuna de amor y de fortuna escasa,
que vagar errabundo por el suelo;
¡junto al angel sonriente de mi casa
que me llena de paz y de consuelo:

II

Aventuras de los sueños vanos
con la nostalgia del amor de un día;
recuerdos de mi hogar, hoy tan lejanos,
y una mujer que bien pudo ser mía!...

En estas horas de placer exiguo
todos mis lauros de poeta diera,
por lograr a pesar de ser antiguo
el afecto de aquella compañera!

Vencido por las alas del deseo
que en la ascención ingente del mareo
turbó mi vida y mi razón de niño,
busco en vano la gloria y la fortuna
si no tengo el apoyo del cariño
que anidó en los pliegues de mi cuna!

José R. González.

Preludio VI

LA VOZ

En esta tormenta se siente una voz
que calma terrible en el silbo del viento.
De fijo es un alma que busca al gran Dios
sin darse reposo en un solo momento.

No bien se la escucha, el pánico cunde.
¿La oís como pide a las sombras venganza
contra ese *Principio* primero que la hunde
por siempre en la NADA? En ésta su andanza
final, no puede huir del Abismo;

Y avanza
ya despavorida, hasta que se inunde
del hondo Silencio do toda grandeza se funde.

Horacio Vigil (Hijo).

Preludio VII

NADA

Nada existe para tí ¡oh buen hermano!,
sino tu alma y tú, frente al Infinito
y al hondo secreto que guarda el Arcano.

Todo lo demás, sea siempre maldito.
No existe virtud, y el Ideal es mito
que se aleja sin cesar ante el vano
teson tuyo en tu marcha de proscrito.

Nada existe para tí ¡oh buen hermano!,
sino tu alma y tú, frente al INFINITO.

Horacio Vigil (Hijo)

Mi Cyrano

En la vida en mi deleite soberano
El amor que me profesa mi Cyrano!

Cyrano mío,
Tu amor, tu brío,
De mi albedrío
Se enseñoreó;
Fué mi embeleso
Cuando en un beso
Mi labio preso
Por él se vio.

Siempre tiene mi Cyrano, que me llama su Roxana,
Una trova lisonjera que cantarme a la ventana;
Siempre halla en la grácil armonía de su acento,
La belleza de la forma, la verdad del sentimiento.

Gentil vocero,
Mi caballero:
De tu sombrero
En el airón,
Vá la elegancia
De tu arrogancia,
Númen de Francia,
Bravo gascón!

Cuando fiero, decidido, arrogante y corajudo,
Mi valiente y atildado caballero narigudo
Por mi amor y contra cien su espada esgrime,
La ansiedad y la emoción mi pecho oprime.

¡Cómo me encanta
Y se agiganta
Cuando se planta
Provocador,
Y en la indicada
Sabia estocada
Brinda a su amada
Vida y honor!

Es el rey de los gascones mi gascón y cancionero;
Con las ansias de mi alma yo le adoro y le venero;
Y en los pliegues de su capa de elegante bravucón
Busca abrigo y se cobija mi rendido corazón.

¡Dulce trovero,
Mi zalamero,
Que en mi sendero
Feliz te hallé:
Si me faltáras,
Si me olvidáras,
Si no me amáras,
Morir sabré!

En la vida es mi deleite soberano
El amor que me profesa mi Cyrano!

Santiago Dallegri.

MUNDO URUGUAYO

Una anedocta de Rossini

Las relaciones entre Rossini y su padre eran por demás curiosas: el uno compositor joven y renombrado, el otro humilde corneta, que por cierto se distinguía por la perfección con que hacía desafinar al instrumento, nunca estaban de acuerdo. El padre, a pesar de aquel defecto, creía ser el primer instrumentista de Italia; pero su hijo hacía todo lo posible para desengañarlo.

Cuando Rossini llegó a los quince años de edad anunció a su padre que nunca sería una de estas dos cosas: tenor o trompeta; tenor porque no tenía bastante voz, y trompeta porque este instrumento era para él muy antipático y difícil.

—Entonces, ¿qué vas a ser? le preguntó su padre.

—Compositor de óperas — replicó Rossini.

—¡Tontería! Te morirás de hambre, y así te lo pronostico.

—Bueno, papá — replicó el futuro hombre célebre; — espero que serás tan buen profeta como eres buen corneta.

Algún tiempo más tarde, asistía Rossini l ensayo general de una de sus óperas, y el tocador de corneta desafinaba admirablemente.

—¿Quién es ese bárbaro que lastima así mis oídos? — preguntó Rossini.

—Soy yo — contestó una voz temblorosa.

—¡Ah! ¿Eres tú? Bueno, pues echa a correr hacia tu casa y llévate el instrumento más que de prisa.

¡El desgraciado corneta era el padre de Rossini!

De como una mujer puede conservar su juventud

(*De la Revista "Popular Topios".*)

"La mujer que desee parecer joven debe abstenerse de usar cremas y coloretes, porque, de lo contrario, sólo conseguirá endurecer el aspecto de su cara y destruir los tejidos de su cutis", dice Margaret Holmes Bates, la conocida escritora. "Médicos autorizados declaran que si la mujer abusa de métodos artificiales, ella arriesga su salud", así continúa la escritora. El tratamiento perfecto a que puede someterse un mal cutis es el de la cera mercolizada (en inglés: "pure mercolized wax"), pues ésta nada agrega a la piel, sinó que, en cambio, le quita algo: toda la cutícula superficial, vieja, descolorida y manchada. De esta manera va apareciendo,en su lugar, el nuevo cutis delicado que surge gradualmente de las capas inferiores para revelarse a la superficie. Esto es lo que se consigue con la cera mercolizada, que puede hallarse en todas las farmacias del Uruguay. La cera procede con toda suavidad y sin ocasionar daño alguno al nuevo cutis, proporcionando a la tez un aspecto sonrosado y brillante, completamente distinto al que presenta una piel arreglada con afeites. Este es el método que debe seguirse para que una mujer pueda conservar su juventud.



COMPASION

En un helado atardecer de invierno, un mendigo se dirige a una casa, pidiendo algún reactivo para calentarse.

Una señora joven, en ausencia de su marido, aparece en el umbral y compadecida le dice:

—Tome usted, pobre hombre un chaleco de mi esposo para abrigarse.

RAZONAMIENTO...

Pepito está en la plaza con su papá y al ver acercarse al vendedor de caramelos, dice:

—Creo que habrás oído decir, papá, que la vida se está abaratando mucho.

ENTRE DAMAS

—¿Has encontrado sirvienta?

—Sí, pero todavía no sé si le gustará la casa. Yo, por mi parte, he aceptado ya su pliego de condiciones.

ENTRE ARTISTAS...

—Los grandes artistas — decía un bohemio — somos todos pobres.

—Creo más bien que los pobres— le replica un camarada — nos sentimos grandes artistas para justificar nuestra miseria. Por ejemplo. ¿Qué arte cultiva Vd?

—El de la bohemia — contestó el otro ufano.

EN UN MEETING

El orador perora,, y al fin de cada párrafo grandilocuente, aprovechando la pausa, un *guasón* del público lanza un sonoro rebuzno.

Al fin, el orador pierde la paciencia y grita indignado:

—¿Quién es el burro que rebuzna?

Y el guasón responde:

—Es que hay eco.

PRECOCIDAD INFANTIL



—Mamá, acaba de ocurrir una horrible desgracia.

—¿Qué ha sucedido, tesoro mío? mío?

—Que mi muñeca se ha escapado y ha roto un vidrio del salón...

EXPOSICION DE ARTE

Los esposos Otariof contemplando uno de los cuadros de la exposición:

—*Ella* — Estoy pensando lo que significa ese cuadro de la mujer y el hombre tomados de la mano.

El. — ¡Pero mujer! Si no puede estar más claro! Ese joven ha pedido la mano de esa señorita y se la han concedido.

Ella. — ¡Ah! Por eso es que tiene ese rótulo que dice: "Vendido".

ENTRE AMIGOS

—Me acuerdo muy bien de la época aquella en que el Sr. Rico, el millonario, no tenía ni zapatos...

—¿De veras? ¿Cuándo fué?

—Pues el año pasado, cuando estaba tomando los baños en Ramírez.

EN LA AUDIENCIA

Acudió como testigo de un juicio oral cierta moza de cántaro, ingenua y sencillota, con el pelo de la dehesa todavía y dando muestras, además, de gran inquietud y atolondramiento por verse entre escribanos y alguaciles.

El presidente del tribunal, después de las generales de la ley, le preguntó, refiriéndose al hecho de autos:

—Díganos usted lo que sabe.

Y la maritornes, muy sofocada, contestó:

—Pues mire usted, señor presidente: barrer y lavar y un poco de cocina.

LAS CRIADAS

La señora. — ¿Quién ha estado en la cocina esta tarde?

La cocinera. — Mi tía.

La señora. — Pues dile que se ha dejado los cigarrillos encima del fogón.

¡BOCHORNO!

He aquí una enécdota, rigurosamente histórica, del célebre tenor Stagno.

Una mañana de esas en que sopla un viento que pela, llegó el artista a la fonda de Europa en Zaragoza y al apearse del coche saludó en italiano al mozo que le recogía el equipaje, diciendo:

—¡Bon giorno!

—¿Bochorno dice usté? — replicó el mozo. — ¡Lo que hace es un cierzo que se va usté a chuparse los dedos!

REFLEXION INFANTIL

—Dime, abuelita, ¿por qué pedimos a Dios el pan de cada día, y no lo pedimos para una semana?

—Porque Dios es muy bueno y sabe que a nadie le gusta el pan duro.

EL DE SIEMPRE

—Hay, — se quejaba un mozo de cordel — he tenido que andar dos cuadras con treinta kilos de lana.

—¿Pesaba mucho? — pregunta Gedeón — ¡Cuánto pesarán treinta kilos de plomo!

ENTRE ABOGADOS



—No es para tanto, señor.

—¿Cómo que no es para tanto?

—Se trata sólo de la posesión de un pozo.

—Pero debe tener en cuenta que mi cliente tiene al lado una gran lechería.

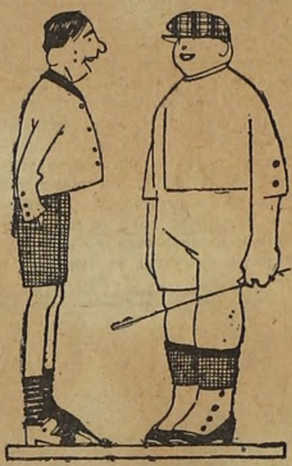
SABIDURIA DE SUEGRO

—He hablado a tu padre y me ha dado permiso para hablar contigo.

—¿Y no te ha dicho nada sobre tu edad, que eras demasiado joven?

—Sí, algo me dijo; pero añadió que poco importaba, porque una vez casado pronto envejecería, en cuanto empezara a recibir las facturas de tus vestidos y sombreros.

DESEOS JUSTIFICADOS



—A papá le gustaría que siempre hubiera guerra.

—¿Es general?

—No; es fabricante de piernas de madera.

EN EL HOTEL

—Una pieza con cuarto de baño y una pequeña antesala, quinientos pesos por semana.

—¿Y sin la antesala?

—Cuatrocientos.

—¿Y sin la pieza?

—Doscientos.

—Pues nos quedaremos con el cuarto de baño.

ENTRE CORISTAS

—Dicen todos que tú vas a llegar a primera actriz muy pronto.

—Así parece. Es que aprecian mi talento.

—No; el director ha dicho que te distingues por las pantorrillas.

EL TENOR Y VASCO DA GAMA

Durante una representación de *La Africana* se indispuso un artista secundario, y no teniendo de quién echar mano, el empresario rogó al tenor que le sustituyera.

—¿Doblar yo? — respondió el artista, muy enojado. — ¿Por quién me ha tomado usted?

—Los más grandes hombres han doblado alguna vez. Acuérdese Vd. del mismo Vasco da Gama, a quien usted representa.

—¡Y qué dobló Vasco da Gama?

—El Cabo de Buena Esperanza.

NO QUERIA ENVENENARSE

—Juancito, dá un beso a esta señora.

—¡No... mamá... no!

—¿Y por qué no, niño?

—Porque dice mamá que usted tiene lengua de víbora.

RAZONABLE

Dice el criado al chico de la casa:

—Yo matándome siempre por limpiar y tú ensuciándolo todo sin parar.

Y el chico contesta:

—Como que para eso soy el hijo del amo.

MAL SERVIDOS

—Ayer mi sirvienta me dejó sin llamarme — se queja Juan.

Y Pedro:

—Pues la mía me dejó sin cucharas...

LOS NENES QUE SABEN JUGAR

—Pero hijo — se queja una madre — ¡qué atrocidad! — tú no sabes jugar... ¡mira como te has ensuciado la cara!

—¡Qué no sé jugar! — responde el chico. — Si estamos jugando a los soldados negros!

BUEN CONSEJO

Dice un editor a un escritor de poca fortuna:

—Créame, mi querido autor, sus obras no se venden por qué nadie lo conoce a Vd. Tendría que hacer algo de reclame; un duelo; algo ruidoso; un accidente; ¿porqué no se pega un tiro o se hace atropellar por un auto?

PERSUACION

—Está Vd. acusado de robo. ¿Es culpable o no?

—Yo creía de que era culpable pero mi abogado que es el hombre elocuente del mundo, me convenció de que era inocente!

VIVEZA DE INOCENTE

—¿Y hoy no le llevas flores a tu maestra?

—¿Para qué? Hoy sé la lección.

DIME COMO PIENSAS

—El sinapismo es una cataplasma encolerizado, pero de cólera beneficiosa.

El farmacéutico.

—Un hombre ingénuo es un saco vuelto al revés... ¡Todo el mundo le ve el forro!

Un sastre.

—¡Lástima de grandes sombreros que cubren tantas cabezas pequeñas!

Un sombrerero.

—El hombre es un mono que tiene el inconveniente de poder hablar...

La telefonista.

—En el templo del favor todo es grande, excepto las puertas... ¡Hay que encorvarse mucho para penetrar por ellas.

El adulón.

—Cuatro cosas hay que siempre son mayores de lo que nos figuramos: nuestros años, nuestras faltas, nuestros enemigos y nuestras deudas.

Un hombre.

CAMBIANDO LOS TERMINOS

Conversan un señor que se arregla mucho para parecer más joven y una dama que se conserva coqueta a pesar de sus cincuenta:

—¡Ah, señora! En este tiempo que no nos hemos visto ¡cómo ha cambiado la faz de las cosas!

—No, señor; las que han cambiado son las cosas de la faz.

ADIVINANDO LAS CAUSAS



—Mi esposo sufre horriblemente de los nervios.

—Le convendría pasar unos meses en el campo.

—Es que no puede.

—Entonces, vaya usted.

LOS FUTUROS CAMPEONES



—Che, pibe si vos sos uruguayo, tenés que aprender a ser "crak" en el football.



—Y vos que te crees; mirá mi "shot" ¡ni Petrone!



—¡Araca; qué retruque!



—¡Qué hacés Mazzali! ¡A que no atajás un shot mío!



—Metéle nomás; ¿no ves que soy sobrino de Saporiti!



—¡Zúmbate; así no vale!



—Vamo a formar dos cuadros con todos los pibes del barrio. Nosotros somos los uruguayos.



—¡No! yo quiero ser Mazzali!



—Ya está; ahí va la ball!



—Este es el único que me meten! Ahí están Cea y Romano que se las van a hacer pagar!



—¡Eh, eh; a patadas no vale!



—¡¡Van a ver con mi hermano mayor!!

A LAS PREGUNTONAS

POR BEATRIZ DE LOS RIOS

Cleo. — 1.º Antes que trascurra más tiempo, debe de averiguar las causas que indujeron a su novio a retirarse de su casa. Si él la encontrara, seguramente le daría las explicaciones, pues le ha demostrado ya ser un caballero; si Vd. no se las pide, demostrará cierta frialdad que la harían pasar por indiferente, sin serlo. Sospecho de que ha recibido alguna frase hiriente o un desaire de alguien de su familia... pero, es claro, no puedo asegurarlo y esta conjetura está calcada en los términos de su carta. 2º Para mandar dinero, lo más seguro y sencillo es el giro postal; si envía el importe en sellos, tendrá también que darse la molestia de certificar la carta. Ignoro si allí hay algún agente.

Minona. — Es sabido que los primeros espejos fueron de metal. Cicerón atribuye su invención a Esculapio, dios de la medicina, y Moisés los menciona también. Se fabricaron en Roma, en tiempos de Pompeyo y los primeros espejos fueron hechos en plata. Plinio habla de una piedra brillante, que probablemente es el talco, que podía dividirse en hojas, y que, colocadas sobre un plano metálico, reflejaban perfectamente los objetos. Los primeros espejos de cristal aparecieron en Europa hacia fines de las Cruzadas.

Venecia, que fué la primera que adquirió el modo de hacerlos, se enriqueció con su comercio, y extendió su manufactura a todos los estados de Europa.

Desolada. — Aquí no sé, pero en Buenos Aires hay un Sanatorio especial para la asistencia de perros y gatos. Nada me extraña su desolación, pues esos animales tan cariñosos llegan a ocupar un sitio en el corazón de los humanos. Y no se diga que solamente tratándose de enfermedades, pues existe para ejemplo el precedente del perro Mexy del doctor Grossers, de Chicago, al que le fueron colocados nueve dientes postizos de oro... La versión de buena fuente, parece ser exacta; si no lo es ¡perdón!

Margot. — Es sumamente curioso el hecho que también a Vd. se le ocurre observar. Al rededor de los "tesoros escondidos" hay tantas leyendas que los fabricantes de *films* hallan en ellas un interés que en verdad está lindando con la vulgaridad. En cuanto a que existen, es cierto, y no hay que refutarlo. Recientemente, la Prensa se ocupó del asunto refiriendo que hay exparcidas por los océanos numerosas islas en las cuales se dice que existen ingentes tesoros escondidos; en algunas de esas islas se han realizado ya tentativas para recuperar tales riquezas. Una de ellas es la de Cocos. En el mismo caso se encuentra la isla Pagana, del archipiélago de los Ladrones; se dice que cerca del cráter del activo volcán de dicha isla unos piratas escondieron un tesoro enorme. Para encontrarle, se han invèrtido inútilmente alrededor de 50.000 libras. En cambio, — dice el mismo narrador — otras tentativas han alcanzado éxito: por ejemplo, un marinero de Liverpool, llamado John Adams, desenterró hace algunos años en la isla de Aucklan, una suma que se hace oscilar entre 150 000 y 200.000 libras. Y Williams Warson, un pastor, halló cerca de una tonelada de oro que había sido enterrada en una de las islas de la Reina Carlota. Por lo demás, se sabe que dos marineros desertores llamados Haudley y Crons, consiguieron descubrir el sitio donde estaba enterrado un "tesoro escondido" en la isla Oack, cerca de la costa de Nueva Escocia, y que antes que ellos, otros habían tratado en vano de encontrarlo. Un poco de imaginación, cuadros fantásticos etc. en torno de estas versiones, dan lugar a los argumentos en que, entrando al mismo tiempo la codicia y el amor, hacen las cintas que constituyen ya una plaga.

Huérfana afligida. — Hasta cierto punto, eso podría ser natural y lo único que estaría a mi alcance aconsejarle, sería una higiene exagerad'sima. El punto es delicado, no para la consultante que se presenta oculta bajo el pseudónimo, sino para mí, que recibo las cartas abiertas en la Redacción de esta revista. Crea en mis buenos deseos, pero crea también que, en este caso, no me es posible ponerlos en evidencia. Si invocando mi nombre se dirigiera Vd. por escrito personalmente a la doctora Paulina Luisi, Paraguay N.º 1286, podría consultarla sin reserva ni temor a ese respecto.

Un aspirante a caricaturista. — Sí, en cierta manera lo que Vd. desea es realizable. Puede formular su pedido al Sr. Francisco Félix Trivelli, calle Piedras N.º 629.

Estudiante. — Los higienistas están acordes en considerar los vapores de formol y de formolina, aplicados de 15 a 20 minutos en un recinto cerrado que contenga los libros, como su mayor desinfectante. Con el lomo hacia arriba, las hojas semi abiertas, se colocan sobre un armazón cualquiera de alambre (que puede improvisarse) debajo se pone el formol (que un farmacéutico cualquiera le venderá sin receta para ese fin) se tapa todo, cerrando herméticamente, si es posible, y después del tiempo indicado, estarán los libros bien desinfectados. Para asegurarse, podr'a repetir la operación y, antes de entregarse al estudio en ellos, darles un buen baño de sol, durante todas las horas en que esté más potente.

Redención. — Es un trance terrible, pero como madre, se impone que solucione ese estado anormal en que viven. Con cuánta razón ha dicho Sanial Duboy que "el corazón del hombre fué creado para ser el santuario de la virtud; y con frecuencia no es más que el refugio del vicio" Las leyes, odiosas en circunstancias que favorecen al malo, son en esta emergencia salvadoras y a manera de hierro candente, harán sufrir, pero destruirán el daño hasta en lo más profundo. Sea fuerte, señora, y no desmaye.

Micaela. — Ya he dicho que en cuestiones de modas y del tocador no contesto las cartas. Recibí las suyas anteriores a las de fecha 22 de Mayo, pero no acusé recibo de ellas por el motivo que acabo de exponer.

Laboriosa. — El procedimiento para hacer el papel de calcar es el siguiente: En un poquito de glicerina se deslíe la anilina que se haya elegido, y con un pincel mojado en este líquido se unta totalmente el papel, se deja secar y ya quedará pronto.

Un caballero. — Como primer regalo y haciendo tan poco tiempo que Vd. visita, lo único que puede regalar, son flores. Con una hermosa "corbeille" Vd. quedará perfectamente cumplido. Agradezco sus palabras de aliento.

Paquita. — No recuerdo la respuesta de que habla, y no dispongo ahora del tiempo necesario para revisar la colección. Si esta nueva receta puede suplir a aquella, ensáyela con confianza, porque me viene muy bien recomendada. Cuando los sabañones no están abiertos ni ulcerados se puede emplear este método de excelente resultado: Se pone agua caliente en una vasija que se coloca sobre el fuego (un calorífero, etc.) para conservar la temperatura se sumergen entonces las manos en esta agua, donde se mantienen hasta que se pueda resistir; apenas extraídas de este baño, se introducen en otro de agua muy fría, casi helada; después se secan cuidadosamente con una toalla. La operación puede ser también aplicada a los pies, y ha de ser siempre ejecutada en el momento de acostarse, ya se trate de éstos o de las manos. Luego se espolvorean los dedos tratados, con polvos de arroz o con almidón y se envuelven con una tela blanca y suave. Se me asegura que al cuarto baño los sabañones quedan completamente curados.

Cristina 1.º. — Es una gestión que sólo puede hacerla Vd. misma. Trate de hablar con la Presidenta de la Asociación. 2.º Sí, en el Colegio que menciono el uniforme es obligatorio. 3.º Con jabón o polvos Rit. Hay una variedad muy bonita de colores. Los encontrará en la Agencia "Publicidad".

Minuana. — Para desengrasar las plumas se hierven en 2 kilos de cenizas graveladas en una cantidad suficiente de agua, se deja reposar esta legía, se filtra, se toma una pequeña parte de ella y se mezcla con agua de jabón muy caliente; se enjuagan las plumas con este líquido, se frotan y se secan, para repetir la operación en otro baño igual, lo que se efectúa así 3 veces. Bien desengrasadas, se las pasa por legía pura para quitarles el jabón; si están ásperas al tacto, es porque están bien desengrasadas.

EL DISCO DE LA MUERTE

ANECDOTA HISTORICA

Corrían los tiempos de Cromwel antes de ser dueño absoluto del poder. Cromwel, que era un político tan hábil como ambicioso, no toleró a nadie que se opusiera a sus planes ni desobedeciera sus órdenes llegando hasta el último límite de la crueldad cuando impuso algún castigo.

He aquí una anécdota rigurosamente histórica que corrobora este aserto:

El oficial Mayfair era el coronel más joven de los ejércitos de la república. Tenía treinta años y había tomado parte en numerosos combates, captándose la estima de sus compañeros y la admiración de sus jefes por su carácter franco y bondadoso y su valor a toda prueba.

Cuando lo presentamos a nuestros lectores tenía el semblante triste, y una profunda arruga surcaba su frente.

Mayfair, sentado al lado de su mujer, junto al fuego de la chimenea, permanecía abstraído en profundas meditaciones.

Su compañera, una bellísima joven de veinticinco años, le miraba como ensimismada, con los ojos preñados en lágrimas, sin atreverse a interrumpir el silencio, que resultaba imponente en aquella noche lluviosa de invierno.

El matrimonio tenía sólo una hija, Abby, preciosa criatura de siete años, que era el ídolo de sus padres y el encanto de cuantos la trataban por su rara precocidad y su charla interesante.

—Seca esas lágrimas, — dijo Mayfair a su esposa, — va a entrar la pequeña a darnos buenas noches, y no quiero que se entere.

—Una rubia de grandes ojos azules y rizosos tirabuzones asomó su cabecita de muñeca a la puerta de la habitación contigua y dijo burlonamente:

—¿Quieren los señores dar un beso a su hija que va a acostarse?

—Ven, acá, hija mía, — contestó el padre abriendo los brazos a Abby que de un salto se encaramó sobre sus rodillas.

—Venga el abrazo y el beso.

Mayfair la estrechó fuertemente, y la besó en la frente, en los ojos, en los cabellos...

La madre ocultó un torrente de lágrimas que se agolpaban a sus ojos, haciendo sobrehumanos esfuerzos para que la pequeñuela no descubriera el drama que allí estaba desarrollándose.

—No aprietes tanto, papá; me haces daño con tanto apretujón, y además me despeinas.

—Pero, hija, si vas a dormir, arguyó el padre.

—¿Y eso qué importa? ¿Verdad, mamá, que se puede besar sin despeinar a una?

La madre sólo pudo hacer un signo afirmativo, porque el nudo que tenía en la garganta le impedía articular palabra.

—¿Me perdonas?

—Según y conforme, señor papá.

—Veamos las condiciones.

—Me has de contar un cuento.

—¡Pero hija! — interrumpió la madre.

—Déjala, déjala.

—¡Ah! y un cuento *sucedido*, ¿eh?

—Vaya, pues de... sucedido.

Elevó la madre la vista a lo alto y cruzó las manos, mientras la pequeña palmoteando de alegría, se dispuso a escuchar el relato.

El padre se pasó la mano por la frente, y transcurridos unos segundos empezó así:

—Allá va mi cuento que es triste, y que parece histórico, o sucedido como tú dices:

"Pues señor...

Había una vez tres coroneles que cometieron una falta de disciplina durante una batalla.

El jefe les ordenó fingir un ataque a la fortaleza para distraer la atención del enemigo, mientras el grueso del ejército ordenaba la retirada; pero los coroneles, entusiasmados, libraron batalla con tal ardimiento que el enemigo abandonó sus posiciones, y la derrota se convirtió en inesperada victoria.

Llamóles a su presencia el general en jefe, y después de felicitarles efusivamente les ordenó venir a Londres, donde acaban de ser juzgados por haber desobedecido las órdenes de su superior.

—¿Ese general es Cromwell, papa?

—Sí.

—Yo le conozco mucho. Cuando pasa al frente de sus soldados, montado a caballo, me mira y se sonríe. ¡Y dicen todos que da miedo mirarle! A mí no me da miedo; al contrario ese señor debe ser muy bueno. ¿Y qué, más, qué más?

—Pues que el Consejo les sentenció a muerte.

—¡Qué malo es el Consejo!

Y viendo que la pobre madre enjugaba furtivamente una lágrima, le dijo: ¿Por qué lloras, mamá? ¿Porque los condenaron a muerte? ¡Si no los matan! Ahora verás, ahora verás cómo acaba el cuento: cuenta, papá, cuenta. ¿Conoces a los tres coroneles?

—Sí, hijita, sí.

—Yo también quisiera conocerlos para darles un beso. ¿Se alegrarían ellos de que se los diera?

—Uno por lo menos sí. Dámelo a mí y haz de cuenta de que se lo das a él.

La pequeñuela besó fuertemente a su padre, que apenas podía contener las lágrimas, mientras le decía:

—Toma, toma y toma: para los tres.

Si yo conociera a esos señores les diría:

"Mi papá es también coronel como ustedes, tan valiente como ustedes; y si hubiera estado en esa batalla hubiera hecho lo mismo; ganaría, porque ¿para qué son los militares más que para eso, verdad?

En la puerta sonaron dos golpes secos. Mayfair dejó a su hija en el suelo y abrió, presentándose en el umbral un oficial, seguido de varios gendarmes.

—¿Estáis dispuesto? — interrogó el recién llegado.

—Cuando queráis — repuso el coronel.

Su esposa, pálida como un cadáver, abrazó a su marido: la niña, que miraba atónita la escena, se atrevió a preguntar:

—Papá, ¿vas a ver a los coroneles?

—Sí, hija mía,, voy al cuartel, — contestó éste con voz ahogada.

Y estampando un frenético beso en la boca de su hija, salió precipitadamente seguido de los gendarmes.

La desconsolada mujer se desplomó sobre una silla mientras que la pequeñuela, acariciándola amorosamente, le decía:

—No llores, mamá. Ya verás como los perdonan.

Al día siguiente la esposa de Mayfair no pudo abandonar el lecho: tenía fiebre y deliraba con frecuencia.

La pequeña Abby, que no se separaba de su madre, creyó prudente correr al cuartel para avisar a su padre que mamá estaba enferma: "De paso — le dijo — veré a los coroneles."

En el cuarto de banderas estaban los jueces reunidos. Uno de ellos dijo a lord general: "Se les ha notificado la necesidad de que indiquen cuál de los tres ha de morir, y los tres se han negado a ello".

Cromwell arrugó el entrecejo al oír esto, ordenando que se les encerrara en un cuarto contiguo, alineándoles cara a la pared y con las manos a la espalda.

Después llamó a un oficial a quien dijo:

—Salga usted a la calle y haga entrar al primer niño o niña que encuentre.

Minutos después entraba el oficial, conduciendo a la pequeña Abby de la mano.

Al ver a Cromwell dijo la niña:

—¡Ah! ¿Es usted? Yo le conozco a usted mucho, porque le veo pasar por mi casa montado a caballo.

Cromwell sonrió al oír esto.

—¿Qué — añadió la rubita, ya se ha olvidado usted de mí?

—Ni te he olvidado ni te olvidaré nunca. Eres el retrato fiel de una hija mía que tenía tu edad y a la que quería yo mucho. Era la reina de la casa; ella mandaba y yo obedecía.

—Entonces, replicó la pequeña — también me obedecerás a mí porque si le parezco...

Cromwell, a quien hizo gracia el desparpajo de Abby, replicó:

—Naturalmente, y lo prueba este privilegio.

Y esto diciendo estampó dos besos en las mejillas de Abby, mientras decía:

—Este para ella y este para tí. Tú la representas; de modo que lo que tú ordenes, se hará.

En este momento redoblaron los tambores, y la pequeña pidió ver a los soldados.

En el umbral de la puerta apareció un oficial pronunciando las siguientes frases:

—¡Ya están ahí!

Y saludando militarmente, desapareció.

Entonces el lord general dió a Abby tres discos de cera, uno de ellos rojo, que había de ser el que designara cuál de los tres coroneles debía de morir.

—¡Qué bonita es esta rueda encarnada! — dijo la pequeña.

—Atiende bien — ordenó Cromwell. — En este cuarto hay tres hombres con las manos a la espalda. Entras y colocas uno de estos discos en la mano que cada uno tiene abierta. ¿Lo harás así?

—Voy allá. Pero di: ¿para qué es esto?

Cromwell no contestó, limitándose a reiterar la orden con un ademán imperativo.

Entró Abby en el cuarto, y al reconocer a su padre entre los tres coroneles, pensó:

Esta rueda, la más bonita para papá.

Y la colocó en su mano, distribuyendo las restantes.

—Papá, papá. Mira lo que te he puesto en la mano. La más bonita para tí.

Mayfair miró el disco de la muerte, se puso densamente pálido, y abrazando a la pequeñuela, díjole a media voz:

—¡Pobre Abby, pobre hija mía!

Y prorrumpió en entrecortados sollozos.

Todos los soldados y oficiales presentes quedaron aterrados ante cuadro tan horrible.

Transcurridos algunos minutos, se adelantó un oficial, y tocando en el hombro a Mayfair díjole:

—Mi coronel, esto es espantoso; pero el deber...

El sentenciado le interrumpió diciendo:

—Ya os sigo.

—Vamos, papá — decía la pequeña — Mamá está enferma y he venido a buscarte.

—No puede ser, hija mía. Yo me quedo.

Oír esto Abby y coger a Cromwell de la mano, fué todo uno.

—Mira, general — arguyó la pequeñuela — papá no quiere venir a casa y mamá está enferma. Mándale que venga.

La escena resultaba espantosa.

Cromwell palideció ligeramente, y preguntó a Abby, señalando a Mayfair.

—¿Pero ese es tu padre?

—¡Toma, ya lo creo! — repuso la pequeña. Y añadió:

—O le mandas tú que venga, o se lo mando yo.

Cromwell miró fijamente al coronel, y pareció dudar un momento.

Abby impaciente exclamó, dirigiéndose al lord general:

—¿No decís que yo mandaba y tú obedecías? Pues ea; se acabó. Yo mando que venga mi padre a casa.

Este rasgo acabó de decidir a Cromwell.

—Tienes razón — dijo. — Tú mandas y aquí han de obedecerte todos. Soldados, la pequeña habla en justicia. Cuando ella manda, lo manda el jefe. Presenten armas. Queda en libertad el prisionero.

IRONIA PESADA



—¡Che, Juan mira qué hermoso dirijible!

De la vida bohemia

Se vende por ahí un librito que lo compra mucha gente cándida: "El arte de no pagar al casero". Para muchos, es algo así como el secreto para descubrir la piedra filosofal.

El modo de no pagar al camarero, con mucho arte y mucha finura, lo empleó hace poco en París un ilustre escritor, gloria del arte dramático francés y bohemio impenitente. Entró en un café, pidió una copa de cognac y, después de probarlo, llamo al mozo:

—Este cognac está turbio, amargo, imposible de beber — le dijo—, Lléveselo usted y tráigame una copa de rom de Jaimaca, que sea bueno.

Se le sirvió la bebida, la apuró de un trago, y al querer irse sin pagarla, tuvo que sostener con el camarero el siguiente diálogo:

—Dispense el señor... pero se ha olvidado usted de pagarme la copita.

—¿El rom? ¡Si lo he tomado en cambio del cognac!

—Sí, señor: pero el cognac tampoco lo ha pagado usted.

—¡Claro! Como que estaba amargo y turbio y no lo pude beber.

Y con gran serenidad se encaminó a la puerta, mientras el camarero, convencido por la lógica del ilustre bohemio, se deshacía en escusas.

—Tiene razón; usted dispense, caballero...

¡Siempre el amor!

La escena en un manicomio. Varios periodistas, acompañados del director del establecimiento, visitaron este triste lugar entrando primeramente en un salón amueblado con gusto y con cierto lujo y adornado con hermosas flores.

Cerca de la ventana de la habitación estaba sentado un hombre joven y de aspecto interesante, que tenía en sus brazos una muñeca ricamente ataviada, a quien cantaba en voz baja, sin hacer caso de nadie.

—Es un tenor cantante de ópera —dijo el director—que se enamoró locamente de una tiple de la misma compañía, una joven idealmente bella, un ángel. Ella rechazó las pretensiones del galán, y esto afectó de tal modo que ha perdido el juicio.

Salieron del salón los visitantes, y siguiendo por el corredor entraron en otra habitación donde dieron con un hombre, revestido de una camisa de fuerza, que se tiraba contra las paredes, loco, furioso, espumarajeando por los labios. Daba miedo contemplar a este infeliz.

—Es un empresario—dijo el director del manicomio.—Este desgraciado se enamoró de una artista de su compañía, de la misma precisamente de quien se prendó el joven que acaban ustedes de ver. ¡Así es la vida, así son las mujeres! Y así son las tragedias de esta triste existencia nuestra, ¡amor, todas amor!

CONOCIMIENTOS UTILES

Cuando se desea que hierva pronto un manjar, no debe dejarse la cuchara dentro de la cacerola, porque roba mucho calor y retarda la ebullición.

Al empapelar las habitaciones conviene no olvidar que, cuanto más claro es el color del papel, menor es la cantidad de luz necesaria para el alumbrado.

Por esta causa se observará que una lámpara que basta para alumbrar bien un aposento empapelado de color claro, no es suficiente para otro cuyo papel sea de color obscuro.

El olor de la cebolla se quita de las manos frotándolas con apio. El olor de ajo se quita con perejil.

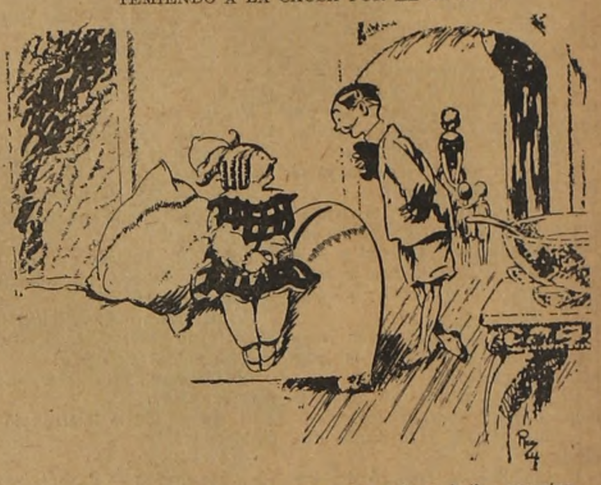
La Página de Ustedes

VOLVIENDO DE CAZA



—¿A cuánto las perdices?
—Según si las quiere con municiones cuestan diez cts. más...

TEMIENDO A LA CAUSA POR EL EFECTO



—Mi hermana va á tocar el piano. ¿No quieres bailar conmigo, nena?.
—No bailo, nene. Mamá no quiere porque dice que hace enflaquecer las pantorrillas.

LA MUJER DE MI IDEAL

Enamorado simpática joven, que día 27 viajaba tranvía 14. Vive Cerro Largo entre C. y Avenida Gral. R. Si sus divinos ojos leen estas letras, recordará al de lunarcito y traje marrón. ¿Sí? y contestará también por M. U. al coloso, — **Ruben Darío.**

Joven culto, no mal parecido y discreto, con gran deseo encontrar y amar a mujercita 30-40 años; rica o pobre; bella o fea, peró simpática y muy cariñosa, que ansíe amar y ser amada. ¿La encontraré? conteste a — **Gandeanus, Poste Restante.**

Es la divina y simpática señorita, que se domicilia en Gral. San Martín, entre Artigas y Fomento, su nombre es el de la primer mujer del mundo. La amo con pasión, y ella se muestra muy indiferente a mis miradas. ¿Es que su corazón ama a otro? Cuanto sufriría si fuera cierto, que esa encantadora muñequita no me perteneciera nunca. — **El de Reducto y Guadalupe.**

"Un Solterón" de Bs. Aires, que tiene buenas costumbres, que es honrado y con buen porvenir, desea fundar relaciones con una mujercita Uruguaya, que tenga también un porvenir y sea honrada. Deseo conocerla y cambiaríamos referencias, pudiendo en breve tiempo, si hubiera algo de común entre ambos, contraer matrimonio. Respuesta a este seudónimo: **"J. M. Martínez, Av. Alem N.° 530. Bs. Aires."**

Tengo 36 años, honrado y trabajador a toda prueba, siendo forastero en la capital, me dirijo por intermedio de esta sección; deseando saber, si hay alguna simpática morocha, de 28 a 30 años, con preferencia obrera, que quiera formar un hogar feliz. Conteste dando dirección, por medio de M. U. a — **Forastero C. F.**

Señorita, rubia, que Sábado 31 de Mayo, acendió tranvía recorrido 18, en Garibaldi y Goes, bajó Hospital Inglés, vestía saco gris, me hallo completamente enamorado de ella. Si recuerda al de la plataforma, conteste por ésta, envíe cita o dirección para escribirle. — **El de la Plataforma.**

A Solteronas Viudas o Divorciadas. Soy un hombre solo, que reuno condiciones indispensables para hacer feliz a una mujer. Soy de edad y tengo mi limitado pasar, pero vivo triste por encontrarme solo. Por eso busco a una buena compañera aunque sea de edad, y que tenga algo aunque sea poco. Y nos uniremos los dos. Y daremos gracias a Dios. Un **Solo** que no quiere estar más **Solo.** Contestar a — **Solo.**

ESQUELAS

Unico anhelo: — Su contestación me es grata, porque en ella veo el reflejo de un alma sincera capaz de comprenderme. Al leer su esquela me he sentido presa de una alegría infinita por creer que he hallado en Vd la musa que tantas veces dibujó mi mente. Más os digo: no se forje ilusiones con riquezas materiales, porque no poseo, pero sí, un apellido único patrimonio que hónrame y puedo brindarle con la convicción de nuestro orgullo. Ruégole dé fé a esta breve exposición, y al contestarme mande dirección para escribirle que lo hará a un hombre sensato y correcto capaz interpretar sus sentimientos elevados. Su admirador. — **Ser o no ser.**

Mueble decolado. — No poseo las virtudes que Vd. tiene. Pero creo poder servirle de Bayardo. Porque tengo que valerme de mis vecinos, por que me mastican las comidas, para yo alimentarme. ¿Quiere darme su dirección para yo escribirle? — **Buen Corazón Enamorado.**

Amado Nervo. — Creo ser yo la aludida, por lo tanto no puedo menos que contestar al que por primera vez, danzando supo despertar en mi quizás aquel amor soñado. ¿Será todo fantasía? De un solo modo podré salir de esta incógnita. ¿Sabe mi domicilio? Espero verlo Domingo próximo entre 18 y 1|2 y 19. — **Japonesita.**

Rubio de gris. — Leí esquela y he forjado esperanza de mi amor soñado. ¿Será Ud. él ángel que hace tiempo flota en mis ensueños y si es así? Dónde vernos? La que le preguntó la — **Calle J. Ortiz..**

Lucero del Alba. — De más datos sobre mi persona, y la calle donde vivo y el número. — **Estrellita.**

Lucero del Alba. — Al leer en vuestra contestación a **Estrellita**, las condiciones que reunís creímos hallar en vos al adorado ídolo de nuestros sueños; si vos sois quién pensamos reconoceréis a través de la incógnita aquellas dos almas puras que os aman sinceramente. Contestad cuales son vuestras iniciales para tener la plena convicción de quién sois. ¿Acaso una de nosotras tendrá la dicha suprema de poseer vuestro corazón y de brindaros la infinita ternura que destila su alma pletórica de amor? Contestar a — **Fobos y Deimos.**

Solterón. — Reuno condiciones exigidas anhelo poseer un compañero con un corazón noble y que sea bueno, así formaremos un hogar donde reine la vida y la alegría, y el mundo sea un vasto jardín para los dos. — **Fea pero buena.**

Mía o de Nadie. — Por una feliz casualidad, ha llegado a mis manos un M. U. de hace ya dos años, que recuerdo tan dulce! Sería cierto que su corazón era libre? y que su pensamiento era tan solo para mí? Habré llegado tarde a comprender que estaba en un error? Si es así... volved. — **Nena... mimosa.**

Angélica. — Meses hace que debía de haber escrito esta esquela; pero mi optimismo me decía que esperara... que el tiempo cicatrizaría mis morales heridas, pero el tiempo es una pananena vulgar respectivamente a mi pasión intensa, a colegir por lo que me sucede. Pasan los días y su imagen que se ha grabado para siempre en mi espíritu me obsesiona, y la añoranza de su ardiente mirar me entristece y sufro, sufro mucho con estoicismo espartano, pero hay momentos en que la miel rebasa el cáliz, y entonces profiero mi sumisa protesta, como Cristo en el huerto de Getsemaní. Pero es menester que se lo diga de una vez para siempre: la amo. Cuando aquel domingo que nos vimos por segunda vez y que hicimos aquel ensayo de fortaleza óptica, la amo con pasión, con inquietadora pasión. Y sufro desde entonces, porque mi instinto me dice que somos en la vida dos líneas paralelas, que prolongarán su marcha infinitamente, para no juntarse nunca, jamás. — ¿ ?

Cien mil. — ¿Sabes? Nenusa tiene trompita porque tú no le mandaste la dirección que ella espera para escribirte, una carta larga... Mándamela prontito y verás que buenita voy a ser con mi cien mil. — **Nenusa.**

E. N. P. — Escríbame a esta dirección a Anita Udiarte S. L., pueblo de Santa Isabel. — **Viudo Extranjero.**

Soñadora. — imposible entrevista por estar yo ausente; mándeme carta Vd a dirección Paso de los Toros. — **Viudo Extranjero.**

A noche Estrellada. — No puedo olvidarte; cuanto tiempo todos los días en Rondeau y Uruguay de tarde, Dirección Agraciada. — **Al Chofer del.**

Solterón. — Me gusta mucho su esquela y le pido que me mande sus datos. — **Pienso en tí.**

A morocha — sombrero gris? Creyendo ser el aludido, ruego indique lugar y hora para poder entrevistarnos. Conteste a — **Próxima felicidad.**

Mi mayor — felicidad es ser correspondido por la hermosa morochita, M. H. que diariamente viaja a las 10 y 20 en el tren recorrido 16 hasta la Teja. Si sus divinos ojitos se posaran en estas líneas y no le soy del todo indiferente dígnese contestar a vecinito de al lado. — **E. A. F.**

Solterón. — Porqué dejó pasar tiempo sin recordar aquí hay soltera tiene pasar más o menos como Vd., deseando casarse señor edad, bueno, educado e instruído tanto mejor. Datos dirección — **Tantomejor.**

Viudita de Amor. — Alhagado por su generosa respuesta. Pídole quiera escribir dando datos a mensajería Artigas de San Martín Reducto para podernos entender. Dirija su carta a — **Náufrago.**

Mucha seriedad. — Lamento mucho no haber podido concurrir a la cita por hallarme ausente en campaña, si le fuera posible darme dirección, yo le escribiría, porque por tres meses me será imposible regresar a la capital. Espero contestación. — **Juan.**

Pergamino. — Reciente desgracia obligome guardar silencio, creo en la corrección de sus procederes; lo demuestran sus esquelas escritas con toda nobleza; día siguiente publicada esquela este en Bartolomé Mitre y Cerrito con Revista hora 7 de tarde si me reconoce hábleme pasaré de negro. — **Flor de Aljaba.**

Susy e Iliana. — Reunimos todas las condiciones exigidas, somos hacendados radicados en Montevideo. No mal parecidos, según dicen, sabemos y queremos amar mucho y, si así lo desean, contesten a C. I. 61057 P. Rest. — **Ralph & Tony.**

Mi espíritu — es hoy una página de un blanco insuperable, donde el más sútil de los eureka, (el olvido) ha extinguido todos los garabatos de una falsa y lejana pasión La ofrezco a unas manos gentiles y a un corazón exquisitamente bueno de mujer, para que en ella exprese el motivo de amor má hondo y bello que anhele su dicha. Datos: 28 años; plenitud moral y física; fortuna: los fantásticos millones que, humorista aveces, imagino llevar en mi bolsillo. C. I. Argentina 618087 — **P. Restante.**

Para E. — Hace un año y medio, la luz de sus miradas hicieron nacer en mi una esperanza que poco a poco convirtiose en amor, que iluminó con sus rayos de luz mi corazón que estaba a obscuras. Pasó el tiempo y Vd. como tantos, no dejó de hacerme notar sus simpatías, pero no fué capaz de hacerme oír sus palabras de amor que tanto ansiaba mi alma, ¿porqué? acaso no sabía que erá correspondido, o temía un arrepentimiento más tarde? ¡tan duro y cruel a veces! ¿para que dejó pasar el tiempo, si ahora que me ve amada por otro hombre, ahora cuando no hay remedio! insiste más que antes, ¿que pretende? Le pido por lo más querido, por ejemplo: su anciana madre; que por medio de estas líneas me diga, con toda la sinceridad de un caballero, si ama y en ese caso; si puedo decirle como Vd. lo hizo conmigo, en la inaguración del monumento ¿recuerda la palabra? — **A. A. Municipio entre Dante y Colonia.**

Cariño. — En mi encuentra todo lo que pides cariño. No me daría datos amplios y dirección para escribirle? — **Dios dirá.**

El de Marrón. — Leí esquela que dirige a simpática morocha con quien cambió saludo en fiesta 18 de Mayo en las Piedras, yo también recuerdo saludé a un joven de marrón, pero eramos tantas las morochas que ibamos en auto, de más datos. — **Bimba.**

Desconfiada y perversa. — Lejos de aquellos que me dieron el Ser y pusieron amor de padres; sin amigos y conocidos; supe resistir tu infamia... El tiempo fué bálsamo que curó la herida en mi corazón; en el cual sin conocerte germinaste una llaga que no pudo ni jamás podrá corromper. Como recompensa de tus calumnias, me tiras el "anzuelo" para salvar tu conducta como noble; que es fortuna que me ofreces. Mi única defensa fueron las lágrimas y me dieron cierto cristal que alumbra en la vida atraves del cuál veo que en tus palacios flota la sombra siniestra de — **Tu pasado.**

Negra. — ¿Se habrá olvidado de mí? ¡Tanto tiempo...! pero aún aliento esperanzas. Imposible estar más tiempo sin verla, es indispensable que nos entrevistemos. Iré con amigo el próximo Domingo 8. — **Carlitos.**

Muy lejos. — En este mes cumple un año que iniciamos esta correspondencia y si a pesar de mi perseverancia no me creíste digno de indicarme otros medios de entendernos, esta será la última. Desearía haber sostenido ésta, más amplía y con una mujer espiritual que valiese por sus cualidades exclusivamente personales "no por el oro, causa de mi primera disilusión" pero obstinación en guardar la incognita, me hace pesimista. He visto con desagrado la crítica de una de tus esquelas, como así mismo que han hecho uso de mi seudónimo para escribir a otros, pero no es mía la culpa, como tampoco que hayas contribuído a obstaculizar el camino a la esperanza abierta. Escríbeme aúnque sea por última vez. Afectos. — **Libre pensar.**

A las lectoras — del "Mundo Uruguayo" Respondiendo a una ley natural no quisiera apartarme de ella jamás: pero desgraciadamente cuento 42 años y aún solo. ¿Porqué?... ¡qué bella es la vida dicen los materialistas! célibes empedernidos incapaces saber amar. Pues yo no la quiero. Mil veces la repudio y amo a la mujer porque soy hijo de ella. ¡Qué feliz sería yo, si mi alma pudiera unirse al de una Eva así, como se unen las flores de un mismo ramo, así como se une el mar con el cielo, la luz con el color, el espacio con el tiempo. Si la hay señorita, o viudita de 30 a 35 años quiera sacarme del calvario de la soledad contesten y manden dirección para escribirle. — **Deber y Carácter.**

El Tonelero

Había una vez un tonelero, malo y avaro, que jamás daba limosna a los pobres. Un día de invierno, llamó a su puerta una pobre mujer cubierta de harapos.

—Por piedad, — le dijo, — dadme un pedazo de pan.

El tonelero gritó encolerizado:

—¡Vete de aquí, bruja! ¡Que el diablo te lleve!

Y como la mujer no se iba, mirándole tristemente, el tonelero la empujó con rabia y la hizo caer sobre las piedras de la calle.

Entonces la mendiga se volvió hacia él y dijo con voz amenazadora:

—Para castigarte por tu maldad, hombre sin corazón, te condeno a no tener descanso hasta que veas lleno ese tonel.

La mujer desapareció, y el tonelero, empujado por una fuerza irresistible se dirigió a la fuente para llenar el tonel. Pero el agua se escurrió como por encanto y el tonel permaneció vacío.

Inquieto el tonelero corrió hacia el río y sumergió el tonel, pero éste no se llenó.

Y desde entonces se vió al tonelero a la orilla de todos los ríos, junto a las fuentes y los lagos. Hundía el tonel en las aguas tranquilas del Mediterráneo, en las agitadas del Océano; todo era en vano. El tonel seguía vacío.

Sin descansar, errante, abrumado de fatiga, un día el tonelero recordó sus culpas. Y pensó en los sufrimientos que había contemplado indiferente, en las veces que había negado un pedazo de pan, un vaso de agua, un asilo...

Y a esos recuerdos, su corazón dolorido se conmovió, su conciencia le reprochó sus faltas, sus ojos se enturbiaron con el llanto del arrepentimiento, y una lágrima se deslizó por sus hundidas mejillas.

Y con esta sola lágrima quedó lleno el tonel.

DE BEETHOVEN

El archiduque Rodolfo pidió a Beethoven que le diese lecciones de piano y composición; Beethoven sólo admitió como discípulos suyos al mencionado archiduque y a Fernando Ries.

En aquellos tiempos era fastidiosa en extremo la etiqueta de la corte.

El gran compositor, independiente como nadie, no hacía caso ninguno de las reglas establecidas en las casas de príncipes y magnates, por lo cual siempre algún cortesano le estaba llamando la atención.

Cansado, Beethoven, de tan insoportables observaciones, se dirigió al archiduque y le dijo:

—Príncipe; os estimo y os venero como a nadie en el mundo; pero no puedo acostumbrarme a los detalles de esa molesta y minuciosa etiqueta que sin cesar me están recordando. Ruego a Vuestra Alteza que me dispense de ella.

Inmediatamente dió órdenes el archiduque para que no molestasen a Beethoven hiciera lo que hiciera.

La naturaleza ha dado a muchos el talento de sufrir con el prójimo; a pocos el de regocijarse con él.

La justicia criminal debería ocuparse de descubrir la *inocencia* en lugar de la culpa.



EN NINGUN HOGAR

DEBE FALTAR NUNCA LA CREOLINA.

Si Vd. prefiere un desinfectante poderoso y sin olor desagradable **PIDA SIEMPRE**

"CREOLINA COOPER"

ES LA MEJOR MARCA

PASATIEMPOS

CHARADISTICO

3.ª 4.ª
MUJER
5.ª 4.ª
SUSTANCIA
1.ª 4.ª 3.ª
GÉNERO
2.ª 1.ª
PASTA
4.ª 3.ª 2.ª
EN TABLADO
3.ª 1.ª
AMENA
2.ª 3.ª
EN POESÍA
2.ª 5.ª
VERBAL
1.ª 3.ª 4.ª
DIMINUTIVO
2.ª 4.ª
VERBAL
2.ª 3.ª 5.ª
INSTITUCION
4.ª 1.ª
INTERÉS
1.ª 2.ª 3.ª 4.ª 5.ª
MUJER

Virgilio y Cicerón.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO



CHARADA

a Mandolo

Ven, acércate.. Aún más, amado..
El *total* me ofreció como presente a la muerte y debo partir, debo allejarme... sin *segunda*...
Iré, iré atraviada con aquel vestido de ilusiones que tejimos juntos aquella tarde de la pasada primavera...
Y marcharé con los párpados cerrados para que nadie, ni aún la muerte viole mi tesoro; tu pupila reflejada en mi pupila... ¡Qué blanca me hallaré, adorado!
La muerte me reclama nívea; no me beses amado; me desea fría.
Adiós amado... Tu rival, el *total*, me lleva. *Tres* llores. Adiós amado..

Clío

ACRÓSTICO

A Michito agradeciendo.

```
          S . . . . . . .
          I . . . . . .
          M . . . . .
          P . . . . . . .
          A . . . .
. . . . . T .
        . I . . .
      . . C . . . . .
        . O . . . .
```

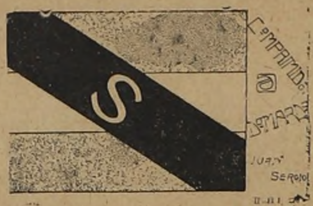
Colegas de la Sección.

La Rebelde

COMPRIMIDO

D
BASE

Dolora



DIAVOLO LOGOGRIFO

a Lila

```
6 5 2 3 3 8 7 8
 3 6 4 7 2 3 8
  6 5 2 3 2 8
   6 3 6 7 8
    3 2 3 8
     8 7 8
      1 6
       6
      2 4
     3 2 8
    3 2 7 8
   8 3 6 3 2
  8 5 8 3 2 8
 8 7 6 5 4 7 8
1 2 3 4 5 6 7 8
```

1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 11, 13 y 15: Mujer. 8, Vocal. 9, Sacerdotisa. 10, Mujer biblica. 12, Flor. 14, íd.

Armando Lios

COMPRIMIDO

C C

Brehamd

ANAGRAMA

a Solución retribuyendo

FOSIL

Colega inteligente
te pongo aquí presente

Intrusa

COMPRIMIDO

a Tota

TE AMO

Apolo

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

a Apolo

D S

Liropeya

ANAGRAMA

NI VUELA EL PAR

¿No vuela al par
de este poeta inmortal?

Nocturna

COMPRIMIDO

a María Tudor

DE CANTO

Alice y Otrebor A. (Pocitos)

COMPRIMIDO

5	500
100	1

Prometer

JEROGLIFICO

a Ella

REDUCIDA
NOICAGEN
TATA

Robin Hood

ANAGRAMA

MIRAN ESTO

Un prócer argentino
El Conde de Montecristo

COMPRIMIDO

a Adonai

VIDA

Oxe

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

MANDOLO
MANDOLO
NATAS

Omega Mu

SILLA NUMERICA

a Dante

```
    1 2 3 4 5 6 7 8 9
    8 6 9 7 5 6 7 8 9
      6 5 4 9 7 8 9
        7 9 3 9 6 9
        5         6
        6         8
        7 3 5 3 8 9
        3         5
      5 2 3 9 4 8 9
    3 2 7 8 6 8   9
  5 2 4 5 6 8     9
  3     5   9     6
  6     5   6     5
  6         9
  3         9
```

1, Nombre. 2, íd. 3, Comercio. 4, Calle. 5, Preposición. 6, íd. 7, Nombre. 8, Artículo. 9, Poblador. 10, Nombre. 11, íd. 12, íd. 13, íd. 14, íd. 15, Negación. 16, Artículo.

Marya Celya

SOLUCIONES DEL NUMERO 283

Al anagrama de Nocturna: Enrique Ibsen, Espectros. *Al comprimido en figura de El Conde Félix*: Velámen. *Al comprimido de Circ. Ticcen*: Biográfico. *Al anagrama de Uruguaya del Este*: Don Miguel de Unamuno. *Al jeroglífico comprimido de Don Juan Tenorio*: Juez letrado. *A la charadita de Sin-Plona*: Margarita. *Al juego en figura de Solimán El magnífico*, que debió llevar el título de *Comprimido*: Eagatela. *Al anagrama de Michito*: Gabriela Mistral. *Al charadístico de Atahualpa*: Establecido. *Al anagrama de Myrurgia*: Ajedrez. *Al Comprimido de Ni así poaer!*: Internacional. *Al jeroglífico comprimido de Dante (Peñarol)*: Una fiesta linda. *Al comprimido de Chichillo*: Tabaco. *A la frase comprimida de Danao*: La quebrada que está al lado del camino es oscura. *A la frase comprimida de Alice y Otrebor A. (Pocitos)*: Amo la paciencia. *Al anagrama de Dolora (Unión)*: Leonidas, Las Termópilas. *A la charada de Elsa*: Marido. *Al Comprimido de Apolo*: Embalage. *Al logogrifo de Marya Celya*: Pernambuco. *A la frase hecha de Perlette*: Trabajo con deseo de sobresalir. *Al jeroglífico comprimido de Sesostris Unión*: No vean eso.

Nota: Los solucionistas que enviaron la solución del anagrama de *Carmencita* y que lo hicieron tarde, serán incluidos en el sorteo del anagrama con premio de *Elsa*.

MARCONIGRAMAS

Perlette: Recibí sus trabajos que serán publicados todos.
Marya Celya: Esta última remesa demuestra que no me he equivocado.
Michito: Sí, recibí la remesa. Si no se publicaron todavía es porque no le llegó el turno.
Alemrac: Sus cartas llegan. A los que envían soluciones no se contesta.
Ana Bolena: Se hará como Vd. lo desea. El juego aludido se publicará.
Artagran: ¡Bravo! Es Vd. uno de los mejores colaboradores. Agradezco sus sinceras manifestaciones.
Armando Lios: El *diablo* vino sólo...
Intrusa: Recibí sus bonitos trabajos. Los publicaré gustoso.
La Rebelde: Enterado. Esperaré su remesa de juegos.
Juan Sergio: Ana Bolena agradece su galante dedicatoria.
Doncella altisidora: Bienvenida! ¿Porqué no envía mas trabajos?

Mandolo

PROCEDIMIENTO PARA CUIDAR EL CALZADO

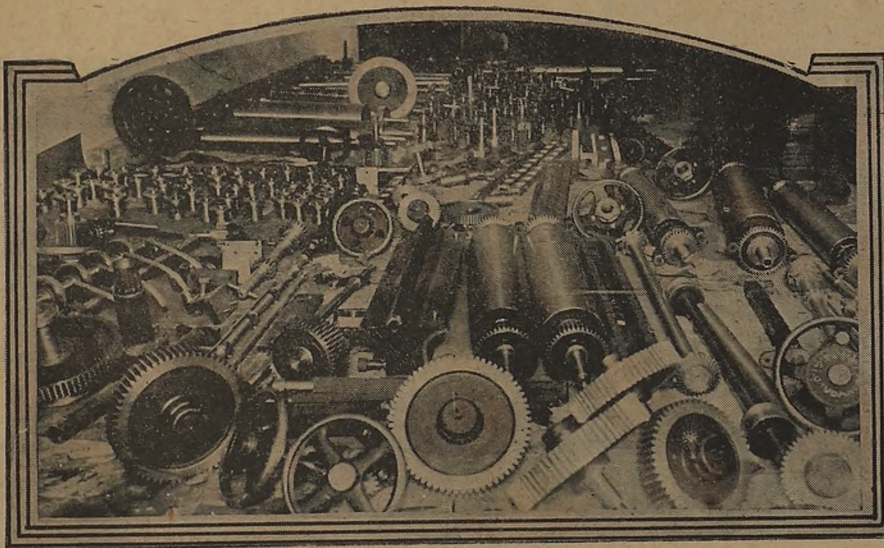
El calzado hay que cuidarlo, aunque no se use. Cada quince días, por lo menos, conviene airearlo y limpiarlo, pues de lo contrario se estropea tanto como si se llevase puesto a diario. A las botas fuertes de invierno se les debe dar de vez en cuando una mano de aceite de ricino o de grasa de cualquier otra clase.

El aluminio puede trabajarse en hojas tan delgadas, que 4.000 de ellas puestas una sobre otra tienen dos centímetros y medio de altura.

La nueva máquina para Mundo Uruguayo y su taller de Estereotipía



Estado en que se encuentra actualmente la rotativa *"Mundo Uruguayo"* en la que se imprimirá esta revista en lo sucesivo



Parte de las numerosas piezas que aún faltan colocar para poner término al montaje de la rotativa *"Mundo Uruguayo"*

Como lo hemos venido anunciando en repetidos números, *"Mundo Uruguayo"*, dentro de pocas semanas saldrá a la circulación notablemente mejorado en su presentación gráfica impreso en colores y con reformas fundamentales en su aspecto artístico. Se espera únicamente para proceder a esta transformación que no influirá en lo mínimo en el precio de venta de esta revista, a que se dé término al total montaje de la magnífica rotativa Vogman recientemente adquirida por la Imprenta Latina de los Sres. Ucar Blanco Hnos. y mandada construir expresamente para *Mundo Uruguayo* en una de las más afamadas fábricas alemanas, aprovechándose todos los adelantos modernos en la industria de las artes gráficas. La rotativa a que nos referimos, única en su tipo introducida en América del Sur permitirá realizar con ahorro de tiempo el crecido tiraje de nuestra revista, darle una presentación más suntuosa de acuerdo con la importancia que ha adquirido en el país y reclamada, por otra parte, por la propia difusión de las revistas extranjeras que en su presentación gráfica se adaptan a las exigencias del periodismo semanal moderno. Rotativa para ilustración, su mecanismo está tan bien dispuesto que con la misma o análoga velocidad de las máquinas similares de uso corriente en los grandes diarios dá una impresión esmerada, a varias tintas, pudiendo resistir en este sentido, la comparación con las máquinas planas más perfectas de impresión directa.

Las fotografías que completan esta página dan idea de como se encontraban la semana anterior los trabajos de armada de esta magnífica máquina, trabajos que están bajo la competente dirección del mecánico, señor Joaquín Salamó, secundado por el personal competente de sus talleres; y el que, contratado expresamente en Alemania, experimentó ya su funcionamiento perfecto con todo éxito. Falta aún el ajuste y colocación de multitud de piezas, como podrá verse en el grabado respectivo, pero dada la actividad con que se realizan los trabajos de montaje, posiblemente podrá funcionar, previas las experiencias de práctica, imprimiendo *Mundo Uruguayo*, en los primeros días de la segunda quincena del entrante mes de Julio.

Conjuntamente con esta rotativa cuya incorporación a la Imprenta Latina constituye indiscutiblemente un progreso para el País, y para *Mundo Uruguayo* una adquisición inmejorable que le permitirá realizar obra positiva de mejoramiento en su presentación, ha habido necesidad de traer todos los elementos necesarios para montar un taller de estereotipía que responda a las exigencias de la nueva máquina impresora. Los baños de galvanoplastía y la prensa son únicas en el país por sus grandes dimensiones y con ellos podrán realizarse trabajos que hasta la fecha se hacían con alguna deficiencia entre nosotros.

Dentro de breves semanas pues, Mundo Uruguayo saldrá a la circulación bajo un nuevo aspecto, impreso en la magnífica rotativa de cuya importancia es un pálido reflejo la nota gráfica que constituye esta página.



La poderosa prensa para la estereotipía y uno de los baños para la galvano plastía



Taller de fundición y estereotipia

Cómo se inició el Football en el Uruguay

Recuerdos oportunos

La práctica del football entre nosotros que tan hermosa consagración acaba de tener en las Olimpiadas de París, data, según todas las noticias que hemos podido recoger, del año 1880. Los primeros partidos se jugaron en Punta Carreta, en la zona que actualmente ocupa la Cárcel Penitenciaria, el Templo y un núcleo de elegante edificación moderna, desde la calle Ellauri hasta la Rambla Wilson. Los conjuntos iniciales de este sport tan popular que con el transcurso del tiempo apasionaría tan vehemente a nuestro pueblo, lo constituyeron los alumnnos del "The



Miguel Aphesteguy, uno de los poderosos elementos de la defensa de Wanderers

English High's School", por inspiración de su director y profesor de inglés, Mr. Henry Castle Ayre, conocedor de los secretos del football.

Por muchos años la práctica de los alumnos de aquel reputado instituto de enseñanza, fué deficiente y entonces, con el objeto de perfeccionarlo y corregir sus defectos, Mr. William Poole, profesor del colegio, tomó a su cargo esa tarea en la que debía descollar e imponerse. Pasaron algunos años, antes de que este juego saliera del dominio escolar para revestir las características verdaderamente populares que revistió más tarde. Ocurrió esto



Martín Aphesteguy que con su hermano Miguel constituían una pareja formidable

en 1891, por intermedio de un núcleo de miembros de la colectividad británica, que en el mismo paraje de Punta Carreta organizó los primeros equipos que actuaron con lucimiento. Entre los iniciadores a quienes es menester recordar en estos momentos de verdadero júbilo en que los uruguayos impusieran nuestro football en las Olimpiadas de París, merecen recordarse, además de Mr. Poole a quien se le llama cariñosamente el papá del football, a los señores Lichtemberger, Davie, Maclean, Clark, Thomas, Pratt, Swinden, Lambrecht y algunos otros nombres que hoy se vinculan a las actividades comerciales de nuestro ambiente.

Casi en la misma época se fundaba el famoso **Albión** que tantos éxitos obtuvo y cuya cancha, ubicada en la Avenida 19 de Abril, fué centro al que concurriera un público numeroso que aplaudió entusiastamente el desarrollo del juego que iba tomando carta de ciudadanía entre nosotros, fomando un núcleo de numerosos aficionados. El origen pues del football entre nosotros es nectamente británico, siendo los hijos de la rubia albión radicados en el país los que lo practicaron y difundieron. Más tarde, el elemento "criollo" que había hecho su aprendisaje y en condiciones ya, por su experiencia en el deporte de emanciparse, constituyeron el "Club Nacional de Football" con afiliados del "Albión", por iniciativa del Dr. Ernesto Caprario, y del que formaron parte, desde el primer momento, los doctores Sebastián Puppo, Melitón Romero, Atilio Narancio, Pedro Manini y Ríos y señores Jorge Ballesteros, José María Reyes Lerena, Luis Laventure, Tomás Barbato, Domingo Prat y Mario Ortiz Garzón.

Esta nueva entidad inició su actuación con todo entusiasmo, venciendo serios inconvenientes, pero logró al fin triunfar basta imponerse como una verdadera fuerza dentro del football uruguayo al que, conjuntamente en el Peñarol, el país debe sus más grandes triunfos. El "Albión" que en sus filas había reunido en la época inicial del football a todos los elementos aficionados, tuvo además del Nacional, una nueva exisión, con la contitución del "Wanderers", de cuyo nuevo club formaron parte los elementos "criollos" que aún permanecían en las filas del que había sido árbitro y único exponente del popular deporte entre nosotros.

En la localidad de Peñarol en 1891, habiendo surgido la iniciativa entre un grupo de empleados del Ferro Carril Central del Uruguay de fundar un club deportivo, se constituyó una nueva entidad de football, antes de que surgiera Nacional, adoptando el nombre del pueblo donde el Ferro Carril Central tiene establecido sus talleres. Se designó capitán del cuadro al señor Mac Gregor quien fué el que se ocupó del entrenamiento de los afiliados a la nueva entidad deportiva. La primer comisión directiva estaba compuesta por los señores P. H. Henderson, presidente; F. Hudson, vicepresidente; A. W. Davenport, secretario; L. B. Darrés, tesorero y vocales R. T. Moor, A. L. Penney, G. Napkins y A. Luecy. El match inicial de Peñarol recién tuvo lugar en 1892 y desde entonces hasta la fecha no dejó un solo momento de intervenir en el desarrollo del football en el Uruguay, conjuntamente con Nacional y Wanderers. El Peñarol acupa el puesto de decano en todo el Río de la Plata. Después de estos tres baluartes del football uruguayo, surgieron multitud de otros clubs de primera, segunda y tercera división, muchos de los cuales, cuyos nombres omitimos para evitar olvidos injustos, han realizado brillantes performances y sus jugadores formaron parte de los cuadros de combinados que en más de una ocasión derimieron supremacias con los demás equipos de América Latina.

El 30 de Mayo de 1900, ya en pleno florecimiento del football, se fundó en Montevideo "The Uruguay Association Football League" que cambió más tarde esa demoninación por la de "Liga Uruguaya de Football" y luego por el que actualmente tiene de "Asociación Uruguaya de Football". Sus estatutos fueron aprobados por el gobierno en 1911.

Se encuentra afiliada a la Federación Internacional de Amsterdan.

En 1922, por serias disidencias ocurridas entre los dirigentes de algunos clubs, se fundó la Federación Uruguaya de Football que organizó con éxito algunos campeonatos de carácter local y partidos internacionales con clubs y cuadros combinados de la Asociación Amateurs de la Argentina.

Los equipos Británicos visitantes

En 1904 visita los países del Río de la Plata, jugando varios partidos, el equipo británico Southampton. Desarrolló su primer partido en el Uruguay con la Liga Uruguaya en Julio 14. en el field del Parque Central, triunfando el cuadro visitante por 8 goals a 1. Actuaron en representación del cuadro local en este partido, los siguientes jugadores: A. Lideblad; C. Carve Urioste y W. Davies; C. Camacho, L. Carbone y N. Cerato; J. Pena, E. Mañana, A. Camacho, J. Barbero y A. Cordero.

En 1905 hizo su gira al Río de la Plata, el Nottinghan Forest, otro cuadro británico de prestigio. Actuó en Junio 11 con Peñarol, desarrollándose el juego en el Parque Central. Defendieron los colores locales, los jugadores: P. Carbone; D. Irrisari y W. Davies; C. Camacho, L. Mazzucho y L. Carbone; J. Pena, E. Acevedo, A. Camacho, E. Mañana y P. Carbone. El Nottingham hizo 6 goals y Peñarol 1. Los jugadores visitantes expresaron que la actuación de Peñarol podía ser clasificada de lucidísima teniendo en cuenta que se trataba de un club de aficionados.

Los dos cuadros ingleses a que nos referimos más arriba estaban constituídos por profesionales y de ahí se explica su abultado score.

Al año siguiente, en 1906, nos visitó el "Sud Africa", equipo de aficionados procedente de la colonia inglesa del sud del continente africano, jugando en el Parque Central de Montevideo con un cuadro de la Liga Uruguaya, constituído por los siguientes jugadores: C. Saporiti; C. Carve Urioste y J. C. Bertone; L. Carbone, F. Branda y J. Zuazú; C. M. Cuadra, G. Rincón, J. Pena, A. Cordero y C. Hernández. El resultado fué de 6

goals a favor de los sud africanos, y de un goal para los locales.

En 1909 dos cuadros de profesionales ingleses visitaron el Río de la Plata. Fueron ellos el Everton y Tottenham Hotspur. El primero de los nombrados jugó con un equipo de la Liga Uruguaya constituído por los siguientes jugadores: C. Saporiti; J. C. Bertone y A. Falco; F. Lourtet, C. Zanezi y J. Ronzoni; V. Módena, P. Dacal, F. Friedrich, A. Zumarán y J. Bracchi. El resultado de este partido fué de 2 goals para el team visitante y de 1 para los locales. El triunfo del Everton por solo la diferencia de un gaol constituyó una verdadera victoria para el cuadro uruguayo.

El Tottenham Hotspur jugó el 10 de Junio del referido año de 1909 con un cuadro de la Liga Uruguaya constituído por los siguientes jugadores: C. Saporiti; J. C. Bertone y A. Ronzoni; J. Lourtet, C. Zanezi y J. Zuazú; R. Bastos, P. Dacal, J. Branda, A. Zumarán y J. Bracchi. El partido terminó con 8 goals a favor de los visitantes contra ninguno de los locales.

En Julio 7 de 1912 el Swindon Torn, equipo inglés de profesionales, derimió supremacías en el Parque Central con un team uruguayo constituído por: C. Saporiti; J. Benincasa y M. Apesteguy; J. Pacheco, J. M. Durán y R. Ríos; V. Módena, L. Gorla, P. Dacal, C. Scarone y J. C. Campisteguy. Venció el Swindon por 3 a 0.

En Junio 19 de 1923, un cuadro de jugadores escoseses, realizó un partido en la cancha del Peñarol con elementos combinados de la Federación Uruguaya. El team local estaba así constituído. A. Legnasse; J. Benincasa y R. Tejera; P. Ruotta, A. Aguerre y A. Miramonte; P. Arremond, J. Casanello, J. Piendibene, J. Artigas y R. Campolo. Terminó el partido en un empate de un goal por equipo.

El 4 de Julio del mismo año, el referido equipo escocés, jugó con un team del Peñarol compuesto por los siguientes jugadores: A. Legnasse; J. Benincasa y J. Granja; P. Ruotta, A. Aguerre y N. Bonini; P. Arremond, R. Terevinto, J. Piendibene, A. Sacco y R. Cámpolo. Los escoceses vencieron por 2 goals a 0

Cuatro días después de este partido los escoceses se adjudicaron una nueva victoria de 2 a 1 jugando con un cuadro de combinados argentinos-uruguayos.

La visita de otros equipos extranjeros

El 20 de Agosto de 1922, en el Parque Central se midió con el team de los Vascos, un equipo uruguayo formado con los siguientes jugadores: F. Batignani; J. Benincasa y A. Urdinarán; J. Vanzino, A. Zibecchi y P. Ruotta; J. Arremond, H. Scarone, J. Piendibene, A. Romano y R. Cámpolo. Los uruguayos se impusieron ampliamente por el elevado score de 4 a 0.

Los uruguayos jugaron también con los Vascos, el 27 de Agosto del mismo año, otro partido en Buenos Aires que obtuvieron otro triunfo de 3 goals por 1 de sus adversarios. El cuadro uruguayo estaba así formado: E. Casella; D. D'Agosti y A. Foglino; Rodríguez, Zingoni y Ghierra; Naya, H. Scarone, C. Scarone, Sacco y Olivieri. El mismo año visitó el Río de la Plata el más poderoso equipo Checoeslovaco. Jugó en Montevideo el 25 de Agosto con un cuadro así constituído: F. Batignani; A. Urdinarán y D. Tejera; A. Aguerre, A. Zibecchi y J. Vanzzino; P. Somma, H. Scarone, F. Buffoni, N. Cassanello y A. Romano. Los uruguayos vencieron por 2 goals a 0.

El 27 del mismo mes se jugó el partido revancha también en Montevideo con un cuadro de combinados, con los checoeslovacos, venciendo los uruguayos por el elevado score de 5 a 1.

En Setiembre 10, con un cuadro de Peñarol formado por los siguientes jugadores: A. Legnasse; J. Benincasa, y R. Granja; P. Ruotta, Carreras y Posse; Guelmi, Olivera, Terevinto, Artigas y Campolo, jugó el cuadro checoeslovaco, perdiendo por un goal a cero.



Cayetano Saporiti de la formidable defensa del Wanderers

El 6 de Setiembre de 1923, el equipo italiano, Genoa Cricket and Football Club midió supremacías con un cuadro de la Asociación Uruguaya de Football, compuesto así: J. Casella (Belgrano); A. Nogués, (Wanderers), D. D'Agosti (Universal) G. Rodríguez (Universal), A. Zibecchi (Nacional) J. Vanzzino (Nacional) L. Pérez (Wanderers), H. Scarone (Nacional) F. Buffoni (Wanderers) A. Romano (Nacional) y P. Somma (Nacional) Los uruguayos ganaron por 2 goals a 1.

Los trofeos rioplatenses disputados

La primer copa disputada entre equipos uruguayos y argentinos, fué la Copa Lipton, instituída en 1905 con fines de caridad por sir Thomas Lipton. Antes de disputarse esta copa, se jugaron entre uruguayos y argentinos tres partidos internacionales el 1.º en el año 1893, el segundo en 1902 y el 3.º en 1903. Formaban el cuadro uruguayo en el partido desarrollado en 1902 en Montevideo, los jugadores siguientes: E. Sanderson (Albión A. C.) Carve (Nacional); Arimalo (Nacional) Nebel (Nacional), Peixoto (Albión), Carbone (Nacional) B. Céspedes (Nacional), Rincon, (Nacional), J. Sanderson (Albión) Bouton (Nacional), y C. Céspedes (Nacional). Ganaron el partido los argentinos por 6 a 0. En el partido jugado en 1903, en Buenos Aires, el triunfo correspondió a los uruguayos, por 3 goals a 2.

En 1905 se jugó el partido entre uruguayos y argentinos por la Copa Lipton, en Buenos Aires, formando el cuadro uruguayo los siguientes jugadores: C. Saporiti; C. Carve Urioste (capitán) y E. Bouton Reyes; Camacho, L. Carbone y A. Rovegno; C. M. Cuadra, J. Pena, A. Camacho, A. Cordero y C. Hernández Betancourt. — Resultó el partido con un empate de 0 a 0.

El partido de 1906 se jugó en Montevideo y resultó desfavorable para los uruguayos que perdieron por 3 goals a 0.

El partido de 1907 se jugó en Buenos Aires, con dos goals a favor de los argentinos y uno de los uruguayos.

En 1908 el partido resultó empatado entre ambos equipos.

En 1909, vencieron los argentinos por 2 a 1.

En 1910, terminó el partido con tres goals a favor de los uruguayos y 1 de los argentinos.

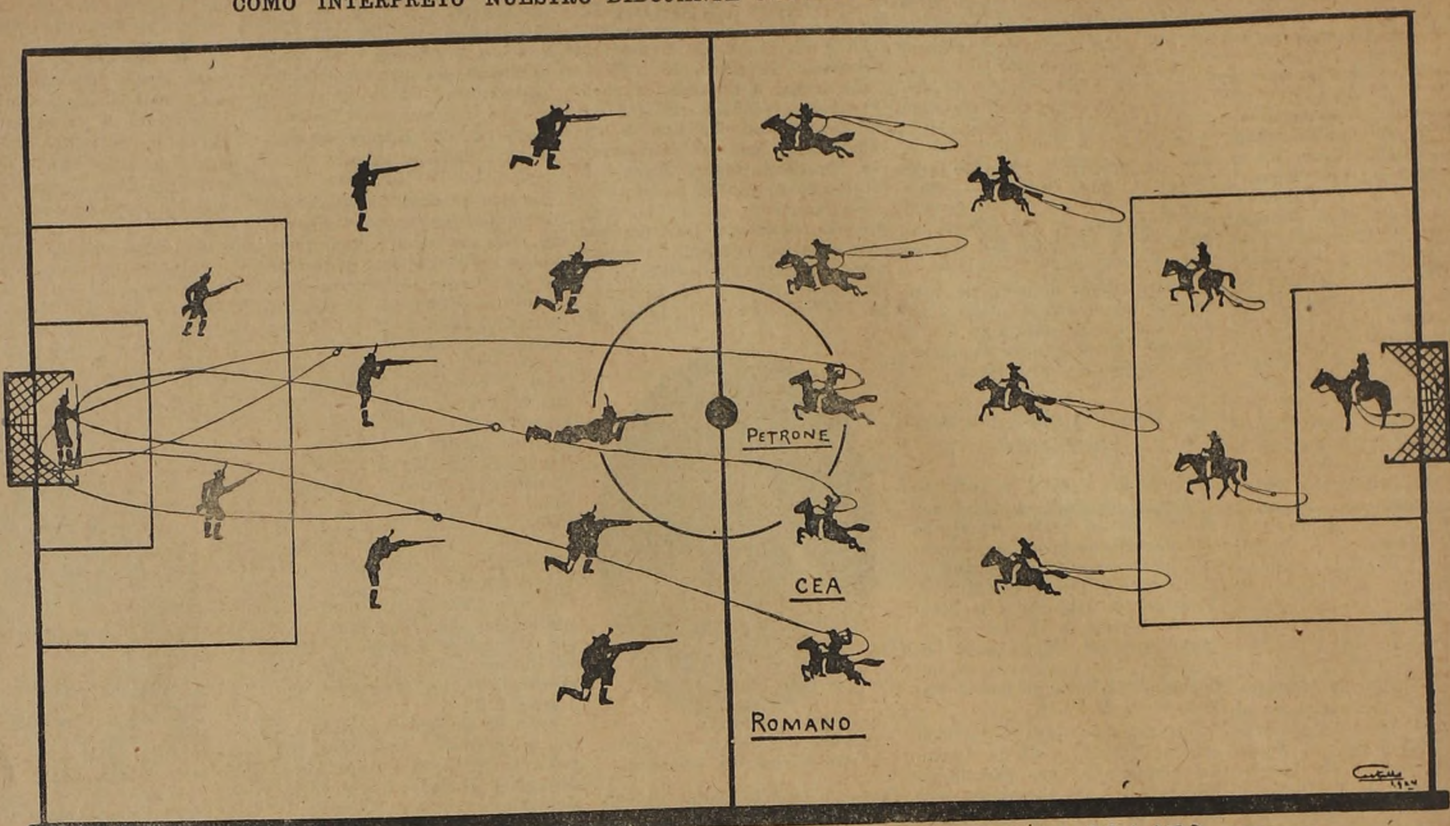
En 1911 vencedores los uruguayos por 2 a 0. En 1912 vencedores los uruguayos por igual score al año anterior. En 1913 vencedores los argentinos por 4 a 0. En 1914 no se jugó. En 1915 y 1916 vencedores los argentinos por 2 a 1. En 1917 vencedores los argentinos por 1 a 0. En 1918, se empató. En 1919, vencedores los uruguayos por 2 a 1. En 1920 y 1921, no se jugó. En 1922 ganaron los uruguayos por 1 a 0 y en 1923 se empató.

Copa de las Ligas Newton. — El primer partido por la disputa de esta copa donada por don Nicanor R. Newton para ser disputada entre las Ligas Uruguayas y Argentinas, se desarrolló el 21 de Octubre de 1906. He aquí los ganadores de la copa hasta el año 1922 inclusive:

Años	*Se disputó en*	*Ganador*	*Goals*
1906	B. Aires	A. Argentina	2—1
1907	Montevideo	"	2—1
1908	B. Aires	"	2—1
1909	Montevideo	Empate	2—2
1910	No se jugó	——	—
1911	Montevideo	A. Argentina	3—2
1912	B. Aires	Empate	3—3
1913	Montevideo	A. Uruguaya	1—0
1914	No se jugó	——	—
1915	Montevideo	A. Uruguaya	2—0
1916	B. Aires	A. Argentina	3—1
1917	Montevideo	A. Uruguaya	1—0
1918	B. Aires	A. Argentina	2—0
1919	Montevideo	A. Uruguaya	2—1
1920	B. Aires	A. Uruguaya	?—1
1921	No se jugó	——	—
1922	B. Aires	Empate	2—2

Gran Premio de Honor. — Mi-

COMO INTERPRETÓ NUESTRO DIBUJANTE CASTELLS, LA FINAL DEL CAMPEONATO



EL TIRO SUIZO — EL TIRO DE LAZO

nisterio de Justicia e Instrucción Pública de la Argentina. — Se instituyó en 1908 por el Ministro de Justicia e Instrucción Pública del vecino país, doctor Rómulo S. Naon. He aquí el resultado de los partidos.

Años	*Se disputó en*	*Ganador*	*Goals*
1908	B. Aires	L. Uruguaya	1—0
1909	" "	Argentinos	3—1
1910	" "	Empate	1—1
1910	" "	L. Uruguaya	6—2
1911	" "	"	2—0
1912	" "	"	1—0
1913	" "	F. Argentina	2—0
1914	" "	"	2—1
1915	——	No se disputó	—
1916	——	"	—
1917	——	"	—
1918	B. Aires	Empate	0—0
1918	" "	A. Argentina	2—1
1919	" "	"	6—1

Gran Premio de Honor del Ministerio de Instrucción Pública del Uruguay. — Fué establecido por el doctor Juan Blengio Rocca que desempeñaba la cartera de Instrucción Pública, en 1911. He aquí el resultado obtenido por los que intervinieron en su disputa

Años	*Se disputó en*	*Ganador*	*Goals*
1911	Montevideo	Empate	1—1
1911	"	L. Uruguaya	3—0
1912	"	"	3—0
1913	"	"	1—0
1914	"	"	3—2
1915	"	A. Argentina	3—2
1916	"	"	1—0
1917	"	"	2—0
1918	"	Empate	1—1
1918	"	A. Uruguaya	3—1
1919	"	"	4—1
1920	"	"	2—0
1921	"	No se disputó	—
1922	"	A. Uruguaya	1—0
1923	"	Empate	2—2
1923	"	A. Argentina	2—0

Gran Premio de Honor, Ministerio de Relaciones Exteriores. — Establecido por el Ministro de dicha cartera de la Argentina y fué disputado con el siguiente resultado:

Años	*Se disputó en*	*Ganador*	*Goals*
1920	B. Aires	A. Argentina	1—0
1921	No se jugó	——	—
1922	"	——	—
1923	B. Aires	Empate	2—2

Copa Asociación Argentina. — Liga Rosarina versus Asociación Uruguaya. — Fué instituída en 1912 y se disputó entre equipos uruguayos y argentinos, con el siguiente resultado desde su institución hasta la fecha.

Años	*Se disputó en*	*Ganador*	*Goals*
1912	Rosario	L. Uruguaya	4—0
1913	Montevideo	"	5—0
1914	No se jugó	——	—
1915	Rosario	L. Rosarina	3—2
1916	Montevideo	A. Uruguaya	4—1
1917	Rosario	"	1—0
1918	Montevideo	"	3—1
1919	Rosario	L. Rosarina	4—1
1920	No se jugó	——	—
1921	"	——	—
1922	"	——	—
1923	Montevideo	L. Rosarina	3—1

Copa Competencia — Fué instituída en 1900 para ser disputada entre equipos inscriptos en la Asociación Argentina y en la Asociación Uruguaya de Football. **La Copa Cusenier** instituída en 1905, como la anterior, se disputa en un concurso por eliminación y en él intervienen teams de la Asociación Argentina. Asociación Uruguaya y Liga Rosarina de Football..

Campeonato del Río de la Plata. — Copa Aldao. — Creada por el doctor Ricardo C. Aldao e instituída en 1916 para ser disputada anualmente entre los equipos clasificados ganadores en los campeonatos de la primera división organizados por las Asociaciones Argentina y Uruguaya de Football. El resultado de los partidos jugados fué el siguiente:

Años	Clubs que la disputan	Ganador	Scores
1916	Nacional — V — Racing	Nacional	2—1
1917	Racing — V — Nacional	Racing	2—1
1918	Racing — V — Peñarol	"	2—1
1919	Nacional — V — Boca Juniors	Nacional	3—0
1920	" " "	"	2—1
1921	Huracán — V — Peñarol	No se jugó	—
1922	Huracán — V —Nacional	No definido	—

Campeonato Sudamericano

Los encuentros precursores de la Copa América, tuvieron lugar con motivo del centenario de la Independencia Argentina, fecha en que se jugaron en Buenos Aires varios partidos entre equipos representativos del football Argentino, Chileno y Uruguayo. Solamente en 1916 fué establecido oficialmente este campeonato y el resúmen general de estos grandes torneos, puede verse expresado en los siguientes cuadros:

1916	Uruguay	Argent.	Brasil	Chile	GOALS	PUNTOS
Uruguay	—	0 a 0	2 a 1	4 a 0	6 a 1	5
Argentina	0 a 0	—	1 a 1	6 a 1	7 a 2	4
Brasil	1 a 2	1 a 1	—	1 a 1	3 a 4	2
Chile	0 a 4	1 a 6	1 a 1	—	2 a 11	1

1917	Uruguay	Argent.	Brasil	Chile	GOALS	PUNTOS
Uruguay	—	1 a 0	4 a 0	4 a 0	9 a 0	6
Argentina	0 a 1	—	4 a 2	1 a 0	5 a 3	4
Brasil	0 a 4	2 a 4	—	5 a 7	7 a 8	2
Chile	0 a 4	0 a 1	0 a 5	—	0 a 10	0

1919	Brasil	Uruguay	Argent	Chile	GOALS	PUNTOS
Brasil	—	2 a 2 1 a 0	3 a 1	6 a 0	12 a 3	6
Uruguay	2 a 2 0 a 1	—	3 a 2	2 a 0	7 a 5	4
Argentina	1 a 3	2 a 3	—	4 a 1	7 a 7	2
Chile	0 a 6	0 a 2	1 a 4	—	1 a 12	0

1920	Uruguay	Argent.	Brasil	Chile	GOALS	PUNTOS
Uruguayos	—	1 a 1	6 a 0	2 a 1	9 a 2	5
Argentina	1 a 1	—	2 a 0	1 a 1	4 a 2	4
Brasil	0 a 6	0 a 2	—	1 a 0	1 a 8	2
Chile	1 a 2	1 a 1	0 a 1	—	2 a 4	1

1921	Argent	Brasil	Parag.	Uruguay	GOALS	PUNTOS
Argentina	—	1 a 0	3 a 0	1 a 0	5 a 0	6
Brasil	0 a 1	—	3 a 0	1 a 2	4 a 3	2
Paraguay	0 a 3	0 a 3	—	2 a 1	2 a 7	2
Uruguay	0 a 1	2 a 1	1 a 2	—	3 a 4	2

1922	Brasil	Parag.	Uruguay	Argent.	Chile	GOALS	PUNTOS
Brasil	—	1 a 1 3 a 0	0 a 0	2 a 0	1 a 1	7 a 2	7
Paraguay	1 a 1 0 a 3	—	1 a 0	0 a 2	3 a 0	a	5
Uruguay	0 a 0	0 a 1	—	1 a 0	2 a 0	3 a 1	5
Argentina	0 a 1	2 a 0	0 a 2	—	4 a 0	6 a 3	4
Chile	1 a 1	0 a 3	0 a 2	0 a 4	—	1 a 10	1

La coronación de todo este esfuerzo se ha obtenido por el equipo uruguayo en las Olimpiadas de París en las que, después de una dura brega con los mejores equipos del mundo, se adjudicaron el título máximo de Campeones Mundiales de Football.

CORTESIA ESPARTANA

Celebrábase un día en el teatro de Atenas una función a la cual habían sido invitados los Embajadores de Esparta.

Cuando ya estaba lleno el teatro, se presentó un anciano venerable, que empezó a buscar inútilmente y algo confuso un sitio en que sentarse.

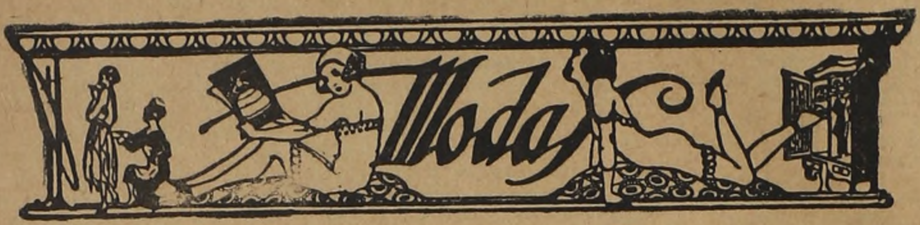
Los jóvenes atenienses tuvieron el mal gusto de reirse del embarazo de aquel anciano, visto lo cual por los Embajadores de Esparta, que ocupaban un puesto de honor, se apresuraron a ofrecerle entre ellos un sitio preferente.

El pueblo se dió cuenta de aquella acción, aplaudió calurosamente a los Embajadores. Al oir los aplausos se puso de pie el anciano y exclamó:

—Los atenienses saben aplaudir las virtudes, mientras los espartanos saben practicarlas.

HIPNOTISMO

Se habla de hombres que pueden ejercer sobre los demás una fuerza capaz de aniquilar la voluntad y reducirlos al sueño hipnótico. Es un arte que sirvió entre los pueblos orientales para fines religiosamente supersticiosos. En la antigua Grecia los enfermos eran llevados al templo de Esculapio y durante el sueño la divinidad indicaba el medio terapéutico. Los fenómenos hipnóticos eran ya conocidos hace muchos miles de años por los magos persas y especialmente por los habitantes de la India, pues este es verdaderamente el país más indicado para el hipnotismo. Allí se obtiene desde tiempo inmemorial, el llamado sueño "yoga" (unir), por medio del cual se llega a resultados como estos: un fakir se sienta en un templo indio con el brazo izquierdo levantado hacia el cielo. Se le dice que este brazo perdió desde hace mucho tiempo toda vitalidad. Entonces puede arrancarse la piel de dicho miembro sin que el fakir se dé cuenta de ello. Otro fakir tiene el dedo pulgar vuelto hacia la palma de la mano y allí lo mantiene largo rato. La uña crece y penetra dentro de la carne profundamente. Hay fakires que pueden permanecer sepultados durante semanas enteras y después renacen a la vida normal. Los derviches de Egipto se entregan al éxtasis. Mueven la cabeza a guisa de péndulo durante horas enteras gritando: "¡Alah, Alah!" hasta que se desvanecen.



Modalidades de la gran tirana

Algunas mujeres poco observadoras se apresuran a juzgar que la moda actual no ha sufrido modificaciones de importancia y que sus manifestaciones son absolutamente iguales a las de la estación pasada. Esto no es cierto.

A primera vista, las creaciones de la gran costura parecen sin duda, todas semejantes a aquella, que les han precedido; la misma delgadez de línea no acusa ninguna variedad; idéntico talle alargado, casi sin perfil. Pero un examen más atento y minucioso no tarda en revelarnos cosas nuevas y encantadoras.

Algunos modistos anuncian para este año un retorno muy marcado por el estilo Directorio; una casa francesa revolucionó con esa moda en 1904 a muchas elegantes; más hoy dudo puedan tener aceptación otros trajes que aquellos muy cortos, estrechos y apretados, pues ellos toman fácilmente el aspecto de juventud que toda mujer persigue.

Cuantas novedades nos brinda la moda de esta estación! ¡Cuántas cosas bonitas y amables; menos prácticas por cierto, que bonitas!

Los trajes de mañana, son cortos, muy cortos y derechos; el encanto de estos, lo acusa la riqueza del tejido, ya sea éste de fantasía o liso; los detalles de estos vestidos son de atrayente sencillez, pues dependen exclusivamente del corte impecable o del adorno sobrio de un bordado, de un cuello, de una corbata, de un galón; en fin de un algo que pasa desapercibido a los ojos de un profano, y que sin duda es la razón del "chic" y el "cachet" de quien lo viste.

Cortos también son los vestidos que hemos de llevar por la tarde, también de corte recto; pero en muchos casos rompe la monotonía de la línea derecha un volado en forma, que al caminar produce un gracioso movimiento. La idea es encantadora, pero la realización es algo complicada.

Estos recursos deben usarse con gran discreción y mucho tacto. Jamás una mujer gruesa y baja puede permitirse esa indumentaria.

Nuestros trajes para las primeras horas de la tarde serán en paño, crepella brodé o kaska. Frecuentemente cambiamos nuestra "toilette" de cinco a siete, la clásica hora del thé y de los "dancing"; para ellos eligiremos el "broderie saire", tejido de gran moda, o el terciopelo inglés; y como "dernier cri" el satín que vuelve a nosotros más brillante que nunca, como para compensarnos de su larga ausencia.

Además era ya tiempo de dejar a un lado los géneros opacos; hoy reina el satin como único soberano. Llega su exclusividad a tal punto, que hasta lo hemos visto emplearse en trajes "tailleur".

Una bonita idea, que no ha tenido aceptación en París, tal vez por lo indiscreta y comprometedora, ha sido la de bordar en los trajes sencillos, ya sea en el cuello, en el bolsillo o en el cinturón, el nombre del preferido.

Es verdad también, que, teniendo en cuenta la incostancia femenina, puede suponerse a que cantidad de transformaciones en el bordado, tendría que ser sometida la "toilette antes de ser archivada.

Exponentes principescos de la Moda son los vestidos de soirée, muchos de ellos inspirados en los extraños esplendores de Oriente; tejidos *brochés*, brillantes paillettes de vivos colores, magníficas puntillas de metal, bordadas con distintos matices, nos hablan de la gracia y poder del color...

Decididamente, las eleganttes, se resisten a abandonar los cómodos sombreros de forma "cloche"; pero a pesar de ello, éstos van sufriendo insenciblemente algunas modificaciones; sus alas son ya tan diminutas, que se van perdiendo al llegar a la nuca; otros, repliegan sus alas de un solo costado, dejando completamente al descubierto un lado del rostro. Se insinúan ya imperativamente los turbantes, las galeritas y los boleros, que tanta preferencia encuentran entre las caras bonitas. Los vemos en felpa, terciopelo, paño y castor, todos sobriamente adornados. Para la mañana y los sports, las écharpes, entonando con los sombreros, son de gran moda.

Lo raro

Hay que convenir en que el afán de novedad no es buen consejero en lo que se refiere a la moda. Muchas veces, para atraer la atención, se recurre a medios que no sirven para otra cosa que para acreditar el mal gusto del que los utiliza. Debe procurarse a toda costa evitar esto, que hace degenerar la elegancia y la distinción en cursilería.

A veces la misma extravagancia de un objeto exige su uso, porque a los primeros que por su rareza lo admiten para diferenciarse de los demás, no tardan en seguirles los otros, por espíritu de imitación, y generalizado de esta manera, llega a hacerse de moda el objeto que a primera vista se nos antojó aborrecible.

Lo raro es siempre raro y extraño, y si no contribuye al intento de recrear, de animar el ambiente que nos rodea a aumentar la comodidad que ambicionamos, debe ser desechado como completamente inútil y desagradable.

Tratemos pues, de desterrar toda prenda u objeto que salga de lo común, solamente por su extravagancia. Adoptaremos solo aquellos que unan a la originalidad (muy apreciable en muchos casos) un cierto cachet discreto, que no canse a quienes tengan que adoptarlo, ya como prenda personal, ya como objeto decorativo en el hogar.

El trousseau modesto

El trousseau no depende solamente del estado de fortuna de quien ha de llevarlo, sino también de su posición social. Así, una joven que cuenta con una buena dote está obligada a proveerse con más profusión y riqueza que otra más modesta, que sólo puede llenar tal exigencia limitándose a comprar la lenceria blanca y contando que le resultaría más económico haciendo por si misma, en casa, los adornos en "crêpe" u otros tejidos de color, con los cuales se pueden hacer muy lindas combinaciones, siempre que quien haya de confeccionar la ropa, tenga un poco de buen gusto y de prolijidad.

Tampoco es necesario proveerse de excesiva cantidad de ropa, sino la necesaria para poder cambiar siempre, pero sin que por eso los armarios tengan que estar rebosantes.

Hay que pensar que la moda varía hoy por hoy, tanto para la ropa exterior como para la ropa blanca, y que esta tan pronto se lleva estrechísima, para poder tener espacio dentro de los trajes fundas; como ámplia y complicada, cuando la moda decreta el ensanche de los vestidos.

Por lo tanto, bastará siempre el tener abundancia de ropa, pero no exceso que sólo sirve para incomodar en los roperos, ocupando un sitio que bien puede ser aprovechado en guardar lo que sea indispensable, para la comodidad diaria.

En ropa de abrigo, también debe tenerse el mismo sistema: ropa buena, de excelente material, las necesarias, pero nunca ropa inútil, a la que no le llega jamás el día de salir del fondo del armario o cómoda, en que esté guardada.

EN EL CONCURSO DE AEROPLANOS



—Mirad: aquel no puede remontarse; ya ha caído dos veces.
—¡Pero cómo vá a subir, si lo tripula Carlitos, que es tan pesado!



Manera de utilizar en el adorno de una casa los objetos destruidos

Son muchos y variados los objetos prácticos en que pueden ser utilizados restos de mil cosas, como: muebles, telas, vajilla, etc., en el amueblamiento y adorno de una casa, donde hay siempre de aquéllos en abundancia.

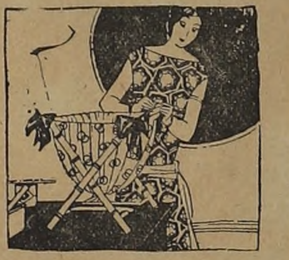


Se nos ocurre pensar, en primer término, en una banqueta plegadiza, de esas de plaza o de jardín, cuya tela se haya destruído. Con un poco de empeño, se le dá una transformación útil. Se desclava la tela cuidadosamente para evitar los agujeros gruesos en la madera; y si hace falta se tapan éstos con un poco de "mastic" se lava la armazón y se pinta luego con ripolín blanco. Un poco de bronce dorado en los nudos del bambú lo decorará mejor. Después que el ripolín haya secado, se toma un metro de cretona floreada (Las dimensiones de la tela dependen del tamaño de la banqueta En seguida se aplica la cretona



fruncida y clavada a los pies, en la forma que el grabao indica; y el pequeño artefacto arrumbado se verá convertido en un lindo y útil costurero.

Con un botellón inservible por una rotura aparente que no destruye sinembargo su forma, puede uno hacer algo de verdadero interés artístico, algo así como un ánfora rústica, o imitación de un vaso antiguo, mediante una aplicación de pintura al aceite con motivos deco-



rativos exóticos. Un ancho moño de cinta o galón dorado, en el cuello y colocado en lo alto de un mueble antiguo hará un interesante efecto y tendrá toda la apariencia de una cerámica de valor.

CON RESPECTO A LA MESA

Hay muchas mujeres de situación modesta, que evitan el tener convidados, bajo una falsa apariencia de posición más encumbrada, de la que realmente tienen.

Esto es causa de que se ven privadas de uno de los placeres más genuinos del hogar, como es el de compartir con nuestras mejores amistades, ese ambiente de intimidad que se respira alrededor de una alegre y coqueta mesa.

Bien está que la que puede, derroche en estas ocasiones todo el lujo que sus fuerzas le permitan, pero la que no puede alcanzarlo, es preferible que no se aparte de esa simpática sencillez que inspira el buen gusto de toda mujer inteligente, y a la vez conocedora de los secretos del hogar.

La comida que vaya a servirse no debe tampoco desdecir de esa sencillez, y por eso es necesario presentarlas como algo espontáneo, pues los convidados no deben sospechar el esfuerzo de nuestro trabajo, ni suponer siquiera el gasto que puede representar. Este sentimiento le inspirará inquietudes que la dueña de casa está obligada a evitar. Lo verdaderamnte deseable es que los invitados se encuentren en nuestra casa, con aquella franqueza y naturalidad que sentirían en la propia, y a ello debe dirigir la mujer todos sus esfuerzos, procurando hacerse maestras en este arte, que podría llamarse del "bien recibir".

Así, no es necesario adornar la mesa con manteles bordados ni con vajilla de plata, que no por eso dejará de tener encanto, si se debe sustituir la riqueza por algo que el buen gusto aconseje.

Una manera sencilla de preparar una mesa agradable, es la de cubrirla con un mantel blanco, colocando en el centro de ella una rica carpeta de encaje, ya sea ella cuadrada, ovalada o redonda. Si esta falta, puede sustituirse con una tela a cuadros o a rayas, cuyos colores combinen con el estilo del comedor. Encima puede colocarse un centro de cristal, claro o de color, en el que flotarán algunas flores sin cabos. De esta fuente deben hacerse partir algunos hilos de plata, que se extienden en todo sentido, por encima de la mesa.

La vajilla puede ser desde la más sencilla, hasta la fina de Sévres o Limoges. Muy alegres resultan esos platos de estilo inglés, con sus dibujos pintorescos, que comunican cierta poesía a la habitación.

La cristalería en la mesa es uno de sus adornos más encantadores. Las copas de cristal fino de diversos colores, verde o azul para las de agua, rojo para las de vino, y amarillo para las de "champagne" hacen parecer el conjunto un florido "parterre" pero, si la situación no permite utilizar esas bellas copas, entonces puede adornarse la mesa poniendo en el centro una canasta coquetona, llena de fruta del tiempo, colocándole a ambos lados del asa, una cinta de vivos colores.

El adorno de la mesa puede también combinarse, poniendo un mantel de color. En su centro se coloca un espejo redondo, y encima una fuente de cristal, con algunos peces pequeños, rojos y dórados. El espejo se rodea con unas cuantas hojas recortadas, y se hacen rodar algunas en la superficie de agua de la fuente.

Y si tampoco esto puede hacerse, bastará con cubrir el mantel con profusión de violetas frescas, y mejor aún, poniendo en las esquinas de la mesa, hojas de hiedra y alguna flor de geranio entrelazadas.

Lengua de vaca en salsa picante

Hay que cocer la lengua como la carne del cocido, con zanahorias, cebollas y una penca de apio.

Seis horas de cocción conviene más que cinco. Se quita el pellejo de la lengua después de sacarla del puchero, se le hace una incisión a lo largo para extenderla abierta en la fuente, y por encima se le echa una salsa picante, o la que quiera echar, que es manjar agradecido y entra en todas.

Hígado de ternera

El hígado de ternera preparado de varias maneras, es un manjar que empacha y del que hay que comer poco y de tarde en tarde, porque se necesita muy buen estómago para digerirlo.

LA DECORACIÓN DE LAS PAREDES

Para romper la unidad de las paredes desnudas nada está más indicado que dividirlas en "panneaux", cuya decoración apropiada a la de la pieza concurra a la realización de un conjunto armonioso.

Con la ayuda de listones o varillas, que especialmente preparadas se encuentran en los establecimientos del ramo, se forman los cuadros sencillos o dobles, con o sin margen, en torno del "panneaux" A falta de este cuadro, se pueden emplear tiras de tela o de otro papel que haga juego con el fondo de los "panneaux".



Ya en otra oportunidad hemos hablado de este nuevo sistema de decoración mural. Lo más difícil no es la ejecución material del trabajo, sino el saber elegir con acierto los colores, y es prudente antes de hacer la decoración definitiva hacer una "maqüet" de ensayo en dimensiones reducidas.

Con esto puede observarse el efecto producido por el conjunto de los colores y la disposición de los motivos.

La decoración del grabado es para una antesala o dormitorio. Los "panneaux" son de cretona, igual a la de las cortinas, en ramajes de color naranja y violeta, y encuadrados en varilllas del mismo color del fondo de la tela sobre papel gris claro.

MALAS DIGESTIONES

Un remedio de fama mundial

En muchas revistas médicas extranjeras se lee con frecuencia los maravillosos resultados obtenidos con el bicarbonato esterizado en las molestias comunes del estómago. Este sencillo remedio, es el que indican muchos médicos para curar rápidamente los dolores, gases, malas digestiones y pesadez después de las comidas. Es agradable de tomar y basta media cucharada en un poco de agua para tener alivio inmediato. Exíjase el esterizado en frascos especiales, nunca suelto porque es el falsificado.

Un buen desarrollo

Como se obtiene en los niños

Hace algún tiempo que se emplea en Europa la nueva fórmula alemana de iodo orgánico, llamada iodo viotónico y la fama con que viene acompañado este notable fortificante aumenta día a día. Esta fórmula tiene la propiedad de fortalecer directamente la sangre y depurarla, siendo además muy agradable de tomar y superior a los vinos y jarabes iodotánicos que se emplean corrientemente. En los niños mal desarrollados y en los adultos débiles, inapetentes, etc., los resutados obtenidos son realmente halagadores. Se usa antes de comer y en cualquier época del año.





TEATROS

En la Lira

Esta noche y el sábado próximo, se repetirá en La Lira, el magnífico éxito obtenido por el eminente violinista brasileño Pery Machado, la noche del sábado último. Estos conciertos patrocinados por la Asociación de Música de Cámara, permitirán apreciar la virtuosidad de este artista que viene precedido de los juicios más recomendables de la crítica.

He aquí el programa para el concierto de esta noche y el del sábado próximo.

JUEVES 19 A LAS 21 Y 15

PRIMERA PARTE. — Haendel, Largo; Mozart, Concierto en re mayor; a) Allegro b) Andante c) Rondo. SEGUNDA PARTE. — Schubert, Am Meer; Saint-Saens,



Le Cygne; Sarasate, Zapateado. TERCERA PARTE. — Schubert, Ave María; Schubert-Machado, Serenata; Wieniawski, Polonaise.

SABADO 21 A LAS 18

PRIMERA PARTE. — ,Bach a) Gavota; b) Aria; Corelli, La Folia; Chopin-Sarasate, Nocturno N.º 2. SEGUNDA PARTE. — Dvorak, Humoreske; Drdla, Souvenir; Wieniawski, Souvenir de Moscou. TERCERA PARTE. — Raff, Cavatina; Massenet, Thais-Meditation, Sarasate, Zgeunerweisen.

Gran velada musical

En honor y beneficio del ex-alumno del Istituto Nacional de Ciegos Gral. Artigas, Froilán P. Lacruz, se verificará mañana viernes, por la noche, en el Cine Lutecia, una gran velada musical con el siguiente programa: 1.ª parte. Cinta cinematográfica — Gente Chic. 2.ª parte. — Sinfonía: (Behtoven por la Orquesta, *Mujer Esdrújula* (Juan Carlos Gómez), por el niño Angel Fleitas (hijo).

1.º Gaspar Lagreras, *Una Lágrima*, Delirio a dos guitarras por F. Lacruz A. E. Rapat; 2.º y 3.º. Dos preludios de D. Francisco Tarrega, por Lacruz; 4.º Viñas. *El Sueño*, (reverie), por Lacruz; 5.º *El Testamento d'Amelia*, Melodia catalana ejecutada por Rapat; 6.º Mendelsshon, *Góndola Veneciana*, Romanza N. 6 por Lacruz, Arreglo de D. Francisco Tárrega; 7.º F. Tárrega, *Capricho Arabe*, Serenata por Lacruz; 8.º Schumann, *Ilusión* (reverie) por Lacruz, arreglo de M. Rodr guez Arenas. 3.ª parte. Sinfonía por la Orquesta; 9.º J. Ferrer, *Nocturno*, por Lacruz; 10.º Chopin, *Preludio* N.º 7-op. 28, por Lacruz, arreglo de F. Tárrega; 11.º D. Aguado, Estudio N.º 1 de la 3.ª parte, por Lacruz, 12.º D. Lacruz, *Preludio*, en sol mayor; 13.º C. García, *Enriqueta*,, Habanera a dos guitarras, por D. Lacruz y Rapat; 14.º Héctor Tabárez, *Notas Primaverales*, (vals Boston) arreglo para 2 guitarras por D. Lacruz y ejecutado por él y su amigo Rapat; 15.º Grasso, *Pericón Nacional* a dos guitarras por Rapat y Lacruz, arregio para 2 guitarras por Lacruz.

Desaparición instantàne de los barrillos

Un procedimiento muy sencillo inofensivo y agradable, está ahora en uso para limpiar el rostro de puntos negros, librarlo de grasas y hacer que desaparezcan los anchos poros que lo afean. Basta con que eche Vd. una tableta de stymol (de venta en todas las farmacias del Uruguay) en un vaso de agua caliente y que se lave la cara con el líquido después que haya desaparecido la efervescencia que produce. Los puntos negros pigmentosos salen como por encanto de su nido y se confunden en la tohalla; los poros se contraen y la grasa desaparece dejando un cutis liso, suave y fresco, libre de toda mancha. Pero a fin de que este rápido resultado se convierta en permanente, es preciso que repita Vd. el tratamiento varias veces, con intervalos de cuatro o cinco días.

La gira en síntesis

Campeonato Sud-Americano

Nunca como en este caso, la elocuencia de los guarismos es más expresiva. En síntesis, he aquí los resultados de la campaña realizada por el formidable team que ha ganado el Campeonato Olímpico Mundial:

Certamen de América (1923)
(*En Montevideo*)

Noviembre 4 — Uruguay—Paraguay 2 a 0 (*H. Scarone y Petrone*).
Noviembre 25 — Uruguay—Brasil 2 a 1 (*Petrone y Cea*).
Diciembre 2 — Uruguay—Argentina 2 a 0 (*Petrone y Somma*).
3 partidos con un total de 6 a 1.

Tournee preliminar (1924)
(*En España*)

Abril 10 — Contra el Real Club Celta (Vigo) 3 a 0 Scorers: *Petrone, Cea, Urdinarán.*
Abril 13 — Contra el Real Club Celta (Vigo) 4 a 1 Scorers: *Petrone* (2), *Romano, Saldombide.*
Abril 20 — Contra el Atletic Club (Bilbao) 2 a 1 Scorers: *Petrone, Cea.*
Abril 21 — Contra Combinados bilbainos (Bilbao) 2 a 0 Scorers: *Etchegoyen, Petrone.*
Abril 27 — Contra el Real Sociedad (S. Sebastián) 2 a 0 Scorers: *Etchegoyen, Scarone.*
Mayo 2 — Contra Combinados gallegos (Coruña) 3 a 2 Scorers: *Scarone* (2), *Petrone.*
Mayo 4 — Contra Combinados gallegos (Coruña) 2 a 1 Scorers: *Etchegoyen, Romano.*
Mayo 11 — Contra el Atletic Club reforzado (Madrid) 4 a 2 Scorers: *Scarone* (2), *Petrone* (2).
Mayo 15 — Contra el Racing Club reforzado (Madrid) 3 a 1 Scorers: *Petrone* (2), *Scarone.*
9 partidos con un score total de 25 a 8.

Campeonato Olímpico Mundial
(*En París*)

Mayo 26 — Uruguay—Yugoeslavia 7 a 0 (*Cea* (3), *Vidal, Scarone, Petrone y Romano*).
Mayo 29 — Uruguay—Estados Unidos 3 a 0 (*Petrone 3*).
Junio 1.º — Uruguay—Francia 5 a 1 (*H. Scarone* (2), *Cea, Romano y Petrone*).
Junio 6 — Uruguay—Holanda 2 a 1 (*Cea y Scarone*).
Junio 9 — Uruguay—Suiza 3 a 0 (*Petrone, Cea y Romano*).
Total 20 a 2.

CLASIFICACION DE LOS SCORERS

Petrone	19 goals
Scarone	11 "
Cea	9 "
Romano	5 "
Etchegoyen	3 "
Urdinarán	1 "
Saldombide	1 "
Vidal	1 "
Somma	1 "

51 *goals a* 11

Goals anulados

Cea (1) San Sebastián.
Petrone (1) Vigo.
Petrone (1) Madrid
Scarone (1) Madrid.
Petrone (1) París.
Cea (2) París.

Ecos de la gran manifestación organizada al conocerse el triunfo de los footballers uruguayos en París



El Presidente de la República, Ingeniero Serrato, el Dr. Ghigliani, el Sr. César Batlle Pacheco y otras personas vinculadas al deporte, en los balcones de la Asociación Uruguaya de Football al paso de la manifestación popular



Las banderas del Nacional y del Peñarol unidas como una promesa para la fusión de las diversas tendencias del deporte nacional, en la gran manifestación del lunes 9 del corriente mes



La gran manifestación popular organizada cuando se conoció el triunfo del equipo uruguayo en las Olimpiadas de París, ante la Asociación Uruguaya de Football, escuchando los discursos que desde sus balcones se pronunciaron





Dos aspectos de la gran manifestación popular organizada el lunes 9 del corriente en homenaje a los compatriotas que obtuvieron el Campeonato Mundial de Football



Impresa en los Talleres de Ucar Blanco Hnos. — IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528 y Paysandú 832
Para la AGENCIA PUBLICIDAD. — Capurro & Co. — Grabados a cargo de GINO LUGLI